HELMÁNTICA 211 (2026) 223-292, ISSN: 0018-0114 eISSN: 2660-9533

Erasmo y el Josephus Latinus de Colonia (1517 y 1525) de Helias Mertz sobre los mártires Macabeos

Erasmus and the Josephus Latinus of Cologne (1517 and 1525) by Helias Mertz on the Maccabean Martyrs

VICTORIANO PASTOR JULIÁN[1]
Asociación Bíblica Española
victorianopastorjulian@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-2295-031X

Recibido: 08 / mayo / 2026
Aceptado: 07 / julio / 2026

1 El presente trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación "El humanismo en sus textos y contextos: identidades, tradiciones y miradas plurales" (PID2024-155961NB-I00), del Ministerio de Ciencia, Innovación e Universidades, financiado con fondos FEDER.

https://doi.org/10.36576/2660-9533.211.223

RESUMEN

Estudiamos la revitalización, reinterpretación y recepción de los mártires Macabeos en Colonia en el primer tercio del siglo XVI a través de la labor del sacerdote Helias Mertz (1460-1527), rector y confesor de las religiosas benedictinas, cuyo monasterio guardaba las reliquias de los mártires Macabeos, y recuperador de su culto mediante dos colecciones de documentos o antologías (de 1517 y 1525), dirigidas por él, en las que participan prestigiosos humanistas como Erasmo, Magdalio, Cincinnio y Gratio. Aportamos textos latinos y traducciones tanto de Mertz como de los humanistas, en especial de las cartas dirigidas a él, que pretenden recuperar los martirios de los siete hermanos Macabeos y de su madre como tipos de los sufrimientos de Jesús y de la Virgen María, para que los cristianos que visitan las reliquias de los mártires Macabeos imiten su ejemplo.

Palabras clave: Erasmo, Josefo, Helias Mertz, Colonia, mártires Macabeos, humanistas, Padres de la Iglesia, Jacobo Magdalio, Juan Cincinnio, O. Gratio.

ABSTRACT

We study the revitalization, reinterpretation, and reception of the Maccabean martyrs in Cologne during the first third of the 16th century through the work of Father Helias Mertz (1460–1527), rector and confessor to the Benedictine nuns, whose monastery housed the relics of the Maccabean martyrs. Mertz revived their cult through two collections of documents or anthologies (1517 and 1525), which he edited and which included contributions from renowned humanists such as Erasmus, Magdalius, Cincinnius, and Gratius. We present Latin texts and translations by both Mertz and the humanists, especially from the letters addressed to him, which aim to reclaim the martyrdoms of the seven Maccabean brothers and their mother as types of the sufferings of Jesus and the Virgin Mary, so that Christians visiting the relics of the Maccabean martyrs might imitate their example.

Keywords: Erasmus, Josephus, Helias Mertz, Cologne, Maccabean martyrs, humanists, Church Fathers, Jacobus Magdalius, Johannes Cincinius, O. Gratius.

INTRODUCCIÓN. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Analizamos la contribución de Erasmo al proceso de edición del *Josephus latinus*, que comienza en 1517/1518 con la edición revisada o enmendada por Erasmo del IV libro de los Macabeos, obra atribuida todavía en su época al historiador judío Flavio Josefo[2], y que se siguió reimprimiendo durante el siglo XVI y XVII como traducida por Erasmo y bajo la autoría de Josefo. Esta colaboración de Erasmo se incorpora al proyecto de Helias Mertz (ca. 1460-1527), conocido también en latín como Helias Marcaeus[3], sacerdote diocesano de Colonia, que desde 1491 desempeñó con total entrega el cargo de custodio del Convento de las religiosas benedictinas y a su vez confesor de las mismas. En la iglesia anexa a este Convento de Colonia se guardaban desde el siglo XII al menos las reliquias de santa Úrsula y de las 11.000 vírgenes, las de los Tres Reyes Magos y las de los Mártires Macabeos. Helias Mertz busca renovar el culto a los mártires Macabeos de varios modos: el arquitectónico y artístico de la Iglesia del Monasterio y del Relicario de dichos mártires; además esta labor se plasmará de manera literaria en distintos momentos o tiempos, en especial en 1517/1518 recopilando y publicando en Colonia la "primera antología macabea"[4], en la que colaboran Erasmo, el humanista Jacobo Magdalio y el propio Helias Mertz, como editor y recopilador de la misma a quien dirigen sendas cartas el Roterodamo y Magdalio de Gouda. En un segundo momento, en 1525, recopilará en un bello manuscrito el mismo Mertz una "segunda antología macabea"[5] con todas las obras de la primera antología y otras más, en especial la de dos humanistas nuevos: Juan Cincinnius y Ortuino Gratius. De estas dos colaboraciones, la primera se ocupa de la teología del martirio de los siete hermanos Macabeos y su madre, tipos de Cristo y de María; la segunda, de la reconstrucción arquitectónica del Monasterio, sede del Relicario de los Macabeos, que también describe detalladamente. Hablaremos de ellas más adelante, en el epígrafe 3., al ocuparnos de estos dos notables humanistas.

2 Cf. Andreas Ammann, "Did Josephus write 4 Maccabees: Reconstructing the authorship debate through editions of the text", *Judaica. Neue Digitale Folge* 6 (2025): 1-19.

3 Cf. Hans Georg Molitor. "Helias Marcaeus," in *Contemporaries of Erasmus*, ed. Peter G. Bietenholz, 3 vols. University of Toronto Press, 1986, 2:381–82.

4 Cf. Erasmus, Desiderius, *Flavii Iosepi viri iudaei περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ. Hoc est de imperatrice ratione, deque inclyto septem fratrum Macabaeorum, ac fortissimae eorum matris diuae Solomonae martyrio liber.* [Cologne]: E. Cervicornus, [1517].

5 Cf. *Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz* (Köln, Erzbischöfliche Diözesan- und Dombibliothek, Cod. 271). Köln, um 1525.

En este trabajo de investigación tratamos de solventar varias cuestiones que han ocupado a los estudiosos desde el último tercio del siglo XIX. Primeramente, rechazar definitivamente la autoría de Josefo del libro IV de Macabeos que conservamos en griego en la versión Septuaginta (LXX) como los otros tres libros de los Macabeos, pero no incluido en la Vulgata latina. Para Freudental[6], en 1869, IV Mac es un escrito atribuido a Flavio Josefo que no se justifica. Se habla ya entre los críticos posteriores de que la autoria de 4 Macabeos es del pseudo-Josefo[7]. Su autor es desconocido, también su procedencia (Alejandría, Antioquía, Asia Menor) y la fecha (finales del siglo I o comienzos del siglo II). El texto griego de 4 Mac solo se conserva en dos manuscritos unciales, el Sinaítico y el Alejandrino, ambos del siglo V. El profesor Hiebert[8], al preparar su edición crítica del texto griego de Septuaginta de 4 Mac, habla de la utilidad de la paráfrasis latina cristianizada de este libro, titulada *Passio SS. Machabaeorum*[9], que será el texto latino de partida en la revisión de Erasmo de 4 Mac que él atribuye a la autoría de Josefo, como hemos dicho anteriormente, con estas palabras[10]:

> La obra latina titulada *Passio Sanctorum Machabaeorum* no es, estrictamente hablando, una traducción de 4 Macabeos, sino más bien una adaptación libre y cristianizada. Dorrie, quien dató la *Passio* en el siglo IV d. C., publicó una edición crítica para la cual cotejó treinta y nueve manuscritos cuyas fechas abarcan desde el siglo IX hasta el XV. El texto íntegro de *Passio* se encuentra en solo diez manuscritos [...] La débil relación literaria entre *Passio* y 4 Macabeos dificulta la reconstrucción del texto fuente griego de *Passio* y, en consecuencia, esta composición latina es de poca utilidad para establecer el texto griego antiguo de 4 Macabeos.

Una segunda cuestión tiene que ver con la "apropiación o usurpación" de los mártires Macabeos por el Cristianismo[11], pero en realidad defender eso sería ir

6 Cf. Freudenthal, J., *Die Flavius Josephus beigelegte Schrift Ueber die Herrschaft der Vernunft IV Makkabäerbuch*. Schletter'sche Buchhandlung, 1869, 113: ["Decir algo más sobre la seudonimia de nuestro libro, después de todo lo que se ha escrito sobre él desde que el mismísimo Hugo Grocio lo condenara, parece innecesario"].

7 Cf. Breitenstein, Urs. *Beobachtungen zu Sprache, Stil und Gedankengut des Vierten Makkabäerbuchs*. 2nd ed. Schwabe, 1978. [*Observaciones sobre el lenguaje, el estilo y las ideas del Cuarto Libro de los Macabeos*] El cap. 4. (pp. 131ss) se titula "La filosofía del Pseudo-Josefo".

8 Cf. Hiebert, Robert J., "A Synopsis of the Textual History of 4 Maccabees". En Felix Albrecht & Frank Feder, eds. *Editing the Septuagint: The Unfinished Task*. V&R, 2022, 81-93.

9 Dörrie, Heinrich. *Passio SS. Machabaeorum, die antike lateinische Übersetzung des IV. Makkabäerbuches*. V&R, 1938.

10 Hiebert, Robert J., "A Synopsis of the Textual History of 4 Maccabees", 89-90.

11 Cf. Joslyn-Siemiatkoski, Daniel. *Christian Memories of the Maccabean Martyrs*. Palgrave Macmillan, 2009. El autor en distintas secciones de su libro utiliza el término 'appropriation' unas 30 veces. Sin embargo, en dos capítulos: el 3. 'Memories of the Maccabean Martyrs in the Christian Medieval West' (pp. 79-120) y el 4. 'Jewish Saint and Christian Cities: Rhineland Traditions of the Maccabean Martyrs', defiende que Beleth, un

contra la recepción del AT en el NT[12]. La investigación actual desde hace tres décadas está apostando por la recepción del Judaísmo en el Cristianismo y por su 'reinterpretation', como demuestra la extraordinaria investigación de Van Henten[13].

1. LA LABOR DE HELIAS MERTZ EN LA REVITALIZACIÓN DEL CULTO A LOS MÁRTIRES MACABEOS

Paralelamente a las reformas llevadas a cabo en el convento de los Macabeos en 1491, Elias Mertz —quien había estudiado y enseñado en la Universidad de Colonia y había colaborado con el arzobispo en la reforma de otros monasterios de la archidiócesis— fue nombrado rector de la iglesia del convento y director espiritual de las monjas, cargos que desempeñó hasta su muerte. Mertz fue el principal impulsor de la revitalización del culto. Encargó numerosas obras de arte nuevas, compuso dos extensos poemas en lengua vernácula, captó donantes y mecenas, y logró el apoyo de numerosos humanistas.[12] Como acertadamente señala Collins[14]: "Aunque en la literatura académica se suele afirmar que Mertz era humanista, tal juicio va más allá de lo que permiten las pruebas. No existen indicios de que recibiera formación en las *humaniora*, y ni sus propias obras

teólogo cristiano del siglo XII que aparece en las antologías de Helias Mertz, "si bien admitía los orígenes judíos de estos mártires, para Beleth los judíos y la experiencia judía eran solo asuntos que debían ser alegorizados y transformados para el uso devocional cristiano" (p. 107).

12 Cf. Pamela Michelle Eisenbaum, *The Jewish Heroes of the Christian History. Hebrews 11 in Literary Context*. Scholars Press, 1997.

13 El profesor e investigador que lleva más de treinta años publicando en esta línea es Jan Willem Van Henten, de la Universidad de Ámsterdam. Desde su 'Dissertation', pionera en este campo, Van Henten. *The Maccabean Martyrs As Saviours of the Jewish People: A Study of 2 and 4 Maccabees*. Brill, 1997, hasta sus recientes colaboraciones. Vamos a destacar solo tres de ellas: Van Henten, Jan Willem. "Patterns of Christian reinterpretations of the Maccabean martyrdoms", en John M. G. Barclay, Kylie Crabbe, eds., *The Reception of Jewish Tradition in the Social Imagination of the Early Christians*. T & T Clark, 2022, 87-106, esp. 89: "The first observation that should be made here is that there is little evidence of the Jewish context of the Maccabean martyrdoms and the Jewish identity of the martyrs as exemplary figures". Esta afirmación la hace Van Henten después de una introducción de dos páginas sobre la revitalización del culto de los mártires Macabeos en Colonia en el siglo XVI con H. Mertz. En esta colaboración afronta la llamada 'apropiación'. Dice Van Henten: "Mertz consistently downplayed the Jewish identity of the Maccabean martyrs and Daniel Joslyn-Siemiatkoski concludes that he colonized the martyrs ideologically for his own purposes by reinscribing a new Christian identity into them. In this contribution I will revisit most of the earliest Christian reinterpretations of the Maccabean martyrs. The aims for the reinterpretation of the martyrs in these early Christian writings may not be as explicit as in Helias Mertz's use of them in the early sixteenth century, but it may be worthwhile to study the reinterpretations in their wider context and see which purposes they may serve" (p. 88). Para no extenderme más solo señalo dos artículos más de Van Henten: Id. "Reports about the Maccabean Martyrs in Jewish and Christian Reception". En M. Meiser, & F. Wilk, eds., *Die Wirkungs- und Rezeptionsgeschichte der Septuaginta*. Gütersloher, 2022, 255-265. Id. "Contested Early Jewish Martyrdom: the Case of the Maccabean Martyrs". En Pearce, Sarah – Rodgers, Zuleika, eds. *Surviving Translation. Studies of Jews in Antiquity for Tessa Rajak*. Brill, 2026, 315-334.

14 Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 216-217.

literarias —todas ellas en lengua vernácula y ajenas a las formas clásicas— ni su actividad profesional sugieren inclinación o talento humanista alguno". No obstante, cabe inferir, a juzgar por el lugar y la época de su formación, que asimiló ciertos conocimientos de humanistas como Erasmo, quien le dedica algunas de sus obras. En conjunto, los datos disponibles solo permiten formular una conclusión más cautelosa: Mertz, al igual que muchos de sus contemporáneos cultos, aun sin ser humanista, valoraba el estilo clasicista del humanismo, simpatizaba con sus cultivadores, como J. Cincinnio y O. Gratio, quienes colaboran en la 'segunda antología' con dos obras en latín, como veremos en los epígrafes 3.2 y 3.3 respectivamente.

Entre las obligaciones de Mertz en el monasterio figuraba la atención a las necesidades materiales de las monjas. En 1462, un incendio había destruido gran parte del monasterio y, treinta años después, las obras de reparación apenas habían avanzado. Mertz se dedicó a la renovación de los edificios monásticos. Un primer indicio de que se había tomado muy en serio la tarea de restauración fue el traslado ceremonial de objetos sagrados desde el altar mayor de la iglesia del convento en 1504. Entre dichos objetos figuraban relicarios de los Macabeos y de otros santos, así como documentos relativos a la historia del monasterio. Mertz encargó un nuevo relicario para los Macabeos, y los autores posteriores, como O. Gratio, que escribieron sobre el convento y el culto a petición de Mertz afirmaron haberse basado en dichos documentos, que ya no se conservan.

1.1. Antes del impreso de 1517 o 'primera antología' de los mártires Macabeos

a) El primer poema de Mertz en bajo alemán (1507)

Helias Mertz (1460s-1527) comenzaría en 1491 su labor arquitectónica, artística y documental para la nueva veneración Macabea[15] durante el período de 1490 a 1530. Sin él no habría sido posible. Mertz compuso dos poemas en vernáculo (bajo alemán) , en 1507 y en 1517, y contó con el apoyo de varios humanistas: Erasmo y Magadalio para la 'primera antología' (impresa en 1517), y con J. Cincinnio y Ortuino Gratio para la 'segunda antología' (ms. 271 de Colonia, 1525).

15 Cf. Collins, David, "The Renaissance of the Maccabees", 213s.

En el poema de Mertz[16] (1507) encontramos novedades interesantes que se mantendrán en la 'primera antología' (1517). En primer lugar, aparecen por primera vez en los versos del poema los nombres propios de los siete hermanos Macabeos: 1º. Machabeus, 2º. Aber, 3º Machir, 4º Judas, 5º Achas, 6º Areth y 7º Jacob. Estos nombres pasarán a la traducción revisada por Erasmo del texto atribuido a Flavio Josefo que abre la 'primera antología' de Mertz. Pasarán tal cual a la 'segunda antología' y se mantendrán en adelante no solo en el *Josephus latinus* hasta finales del siglo XIX, sino también en otros textos del siglo XVIII, como en el *Acta Sanctorum*[17], festividad de los mártires Macabeos, 1 de agosto:

> In Josephi de hoc argumento Latina per Erasmum versione, post iam dictum Machabeum primogenitum, secundus ordine, vocatur Aber, tertius Machiri, quatrus Iudas, quintus Achas, sextus Areth, septimus Iacob.

Presentamos a continuación los versos 415-418 del poema de Mertz del 7º hijo en bajo alemán y en traducción española:

Die martirie des jongen soengens

[vv 415-418] In minschlicher verwonderong wil ich forder reden
Ses kinder also kreftich gestreden sonder overtreden,
Der was noch ein overbleven: sin joget wil ich beclagen.
Sin naeme is **Jacob**, as die hebreische meister sagen.

El martirio del hijo menor

[vv. 415-418] Con asombro humano deseo seguir hablando:
Seis hijos habían luchado con tal bravura, sin flaquear;
Quedaba aún uno de ellos: deseo hablar de su juventud.
Su nombre es **Jacob**, según dicen los maestros hebreos.

Si ahora comparamos el texto latino de la paráfrasis medieval cristianizada llamada *Passio Sanctorum Machabaeorum* (*PSM* a partir de aquí) en la edición de H. Dörrie[18]:

16 Helias Marcaeus o Mertz, *Das lyden der hilger Machabeen und afflaes tzo Mauyren bynnen Colen* (Colonia, J. Landen, 1507) 18 hojas. Signatura Ad+BL575 de la Biblioteca Universitaria Estatal de Colonia. He manejado el texto transcrito y modificado lingüísticamente de O. Schade, ed., *Geistliche Gedichte des XIV. und XV. Jahrhunderts vom Niederrhein*. Hannover, Rumpler, 1854. pp. 361-393: *Dat lyden der hilger Machabeen.* Son 868 vv en cuartetos con rima consonántica AABB diferente en cada uno. Citaciones: pp. 379 y 367.

17 Cf. Ács, Pál, "The Names of the Holy Maccabees. Erasmus and the Origin of the Hungarian Protestant Martirology". En *Republic of Letters, Humanism, Humanities. Selected Papers,* Marcell Seboök, ed., Collegium Budapest, 2005, p. 11, nota 51: *Acta Sanctorum,* Aug. 1. Tomus 1, Venice, 1750, p. 5.

18 Dörrie, *Passio SS. Machabaeorum,* p. 92, cap. 12.

> 12.2. Sex itaque varia morte consumptis unus remanserat matri minor ceteris aetate, non mente. 12.3. [Hunc cum assistere crudelissimus tortor aspiceret, miseratione vel quod solus vel quod ultimus vel quod peremporum frater esset indoluit, cumque aspiceret ad illum quoque tormenta deferri, vocato ad se propius puero persuadere contendit dicens:

En la *PSM* no aparece el nombre propio del 7º hijo ni tampoco el de los otros seis ni el de la madre. En cambio en el texto de Erasmo[19] de la 'primera antología' sí lo tenemos:

> [f. Diiiir] Sex itaque varia morte consumptis, vnus remanserat matri **Iacob nomine, iunior** caeteris aetate, non mente. Hunc cum assistere crudelissimus **tyrannus** aspiceret, miseratione **motus,** vel quod solus**,** vel quod ultimus**,** vel quod **periturus** esset indoluit: vocato**que ad se** puero**, eius manu apprehensa a tormentis seorsum, atque putans ei salutem persuasurum sic inquit**:

Añadamos dos observaciones sobre el texto en letra negrita o destacada: el nombre propio del hijo lo introduciría -pensamos- el propio Mertz u otra persona a partir del poema de Mertz donde aparece diez años antes; los otros cambios en negrita serían de Erasmo a partir del texto cristianizado medieval citado anteriormente, que el holandés modifica al querer hacer un texto más propio de Josefo[20], como veremos en el epígrafe 2.

Y para completar el tema de los nombres propios añadamos que la madre de los siete hijos Macabeos también aparece en poema de Mertz bajo el nombre de Salomona, pero seis veces: v. 31, v. 592, v. 695, v. 709, v. 749 y v. 866.

Beghin der hilger passien

[vv. 31-34] Adelriche **Salomoen**, o wirdige hilge moder
mit dinem kinden seven Machabeen gebroder,
wilt mir van got almechtig uwer martirie genaden sendem
ich mit gotlicher fristong uwe hilge passie zo volenden

Inicio de la Santa Pasión

[vv. 31-34] Noble madre **Salomona**, oh digna y santa madre,
junto con tus siete hijos, los hermanos Macabeos:

19 Flavii Iosepi Iudaei *Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ*, hoc est, *de imperatrice ratione*..., Colonia, Cervicornus, 1517, f. Ai recto.

20 Así la sustitución de *tortor* de la *PSM* por *tyrannus*, palabra griega. También obedecen otros cambios a motivo de léxico más literario: en vez de *dicens* pone *inquit*.

> dígnate concederme, por mediación de Dios Todopoderoso, la gracia de tu martirio,
> para que, con el auxilio divino, pueda completar el relato de tu santa Pasión.

Como era de esperar, no se encuentra el nombre propio de la madre en la *PSM* y sí aparece una vez en el *Josephus latinus* de Erasmo:

En la *PSM*[21], párrafo 8.3.:

> Septem itaque fratres cum matre in senium iam vergente perducti praeclari speciosique corporis notis angelicum quoddam lumen sereni vultus pulchrique radiantes quod humanam formam mortalemque transcenderet.

En el texto latino revisado por Erasmo y tal vez por Mertz[22] en lo que se refiere a los nombres propios añadidos, como dijimos anteriormente, tenemos:

> [Ciiir] Septem itaque fratres cum matre **Solomona (nam hoc illi nomen erat) iam iam** in senium **declinante**, **coram se sisti iussit. Producti sunt itaque non solum** praeclari, **verum etiam speciosissimi tam generosae matris nati**, et voce et corpore **gratissimi,** angelic**i quidem iuvenes,** vultu**que pelucidi, solis instar sereni luminis, et in oculis omnium non sine virtutum gratia** radiantes**, ut tali proculdubio argumento totam** humanam formam mortalemque transcendere**n**t.

Este fragmento es el que presenta más modificaciones, realizadas por Erasmo o Mertz, del texto de la *PSM*.

La segunda novedad que contiene el poema de 1507 de Mertz que estamos analizando se refiere al uso que hace en él de los Padres de la Iglesia: en los vv. 8-10 cita a Jerónimo, Crisóstomo, Bernardo, Agustí, Juan Belet y Antonino de Florencia, y también a Josefo. La tercera novedad tiene que ver con el contenido teológico: presenta las figuras sufrientes de los siete hermanos Macabeos como tipos de Cristo en su pasión y la figura de Salomona como tipo de Marís la Virgen (cf. vv. 569-632[23]: al epígrafe de este grupo de vv. lo llama *Los Macabeos son figura de los sufrimientos de Cristo*. La figura de la madre de los Macabeos es tipo de María de manera que los dolores que le anuncia la profecía de Simeón a María sobre su hijo -Jesucristo- están profetizados en los dolores de Solomona, madre de los siete hijos (cf. vv. 589-593).

21 Dörrie, *Passio SS. Machabaeorum*, 82.

22 Cf. Flavii Iosepi Iudaei *Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ*, hoc est, *de imperatrice ratione*, f. Ciiir.

23 Cf. Schade, "Das lyden der hilger Machabeen", 364-366. Epígrafe de los vv. 569-632: Der Machabeen doet was die figuir des lidens Christi.

b) El segundo poema de Mertz en bajo alemán (Colonia, 1517)

Al igual que el poema anterior, Mertz lo compuso en lengua vernácula alemana y Johann Landen lo publicó con el título «Santa Salomona, martirizada junto a sus siete hijos macabeos y prefiguración de los dolores de María y los sufrimientos de su Hijo Jesús»[24]. Véase la imagen 1.



Imagen 1. El Crucificado y la *Mater Dolorosa* atravesada por siete espadas. Solomona, la madre, con sus siete hijos en el caldero hirviendo.

24 Helias "Marcaeus" o Mertz, *Sent Salomoen martyr myt seven kynden maccabeen figuren der smertz ind druck Marie ind lyden yrs kindes Jesis* (Cologne: Johannes Landen, 1517). f. A-iiii-r. Hemos consultado la copia digitalizada de la Biblioteka Jagiellonska de Cracovia, con la signatura Yg 6377-6. El título aparece en la parte superior de esta lámina del librito. Véase la imagen 1.

El poema de Mertz, está escrito en pareados rimados e ilustrado con nuevos grabados en madera, y concluye con un apéndice sobre indulgencias. Las nuevas imágenes desarrollaron aún más la analogía entre las pasiones de los Macabeos y la de Cristo: además de los dos grabados en madera que aparecían en la obra de 1507, trece grabados adicionales, obra de un artista desconocido, decoran la obra de 1517. Once de ellos establecen paralelismos explícitos entre ambas pasiones: en uno, Cristo crucificado y la *Mater Dolorosa* —con el corazón atravesado por siete espadas— flotan sobre los Macabeos en el caldero hirviendo (véase imagen 1.) Según Collins[25], "la iconografía de los grabados derivaba de una obra de mayor tamaño, encargada por Mertz y que ya colgaba en la iglesia de los Macabeos, y la correlación entre las pasiones se vio reforzada en el nuevo relicario que Mertz encargó y que fue construido entre 1520 y 1527". Véase a continuación la imagen 2. y una pequeña descripción.



Medidas: 121 cm., 90 cm. y 49 cm.
En 1803, el Relicario de los Macabeos, de estilo gótico tardío (1520-1527), del orfebre Peter Hanemann, fue trasladado a la iglesia de San Andrés como consecuencia de la secularización. El relicario alberga la reliquia principal del antiguo Convento Benedictino de los Santos Macabeos, disuelto y demolido a principios del siglo XIX.

Imagen 2. Relicario de los Macabeos.

(ahora, en la iglesia de san Andrés, Colonia)

En este segundo poema las anotaciones marginales que identifican quince fuentes distintas —bíblicas, patrísticas, escolásticas y casi contemporáneas— utilizadas por Mertz constituyen una incorporación especialmente en la 'primera antología' (1517). Tales citas sugieren que, en su segunda publicación poética, aspiraba a satisfacer las mayores exigencias académicas de un público más culto. Así, siguiendo de nuevo a Collins[26], hay una serie de capítulos, por ejemplo, en

25 Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 225.
26 Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 228

los que desarrolla la asociación entre los Macabeos y Cristo en sentido anagógico, destacando en un caso paralelismos numerológicos: los siete dolores tradicionales de la Santísima Madre se asocian con los siete hijos cuya ejecución presenció Salomona; a su vez, estos grupos de siete se vinculan con los siete sacramentos. Además, como señala Rautenberg[27], este segundo poema incluye también una carta de dedicatoria[28] a la princesa Sibila de Brandeburgo (1467-1524), viuda de Guillermo, duque de Jülich-Berg (quien reinó entre 1475 y 1511). La pareja había realizado generosas donaciones a otras instituciones eclesiásticas de la región; por tanto, la dedicatoria de Mertz —natural de Jülich— pudo haber sido un intento de captar un nuevo benefactor para el monasterio. La nueva afirmación de que Salomona era viuda, al igual que la princesa Sibila, forma parte también de esta probable estrategia.

1.2. El impreso de Colonia (E. Cervicornus, 1517[29]) o "primera antología en latín" sobre los mártires Macabeos

A los pocos meses de la aparición de la segunda pasión en verso de Mertz, se publicó una obra de distinta naturaleza sobre los Macabeos. Se trataba de una recopilación de escritos antiguos y medievales —reunidos presumiblemente por el propio Mertz— cuyo núcleo era el libro de Flavio Josefo titulado

> *Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ*, hoc est, *De imperatrice ratione*, deque inclyto septem fratrum Macabaeorum, ac fortissimae eorum matris divae Solomonae martyrio liber, a D. Erasmo Roterodamo, diligenter recognitus, ac emendatus, id quod ipse testatur suo in liminari hac pagina epistolio[30].

La carta-prefacio de Erasmo abre la antología de Helias Mertz, impresa sin portada en el ejemplar que hemos consultado, cuya primera página es una especie de "tabla de contenidos" como se puede ver en la imagen 3. Tampoco contienen portada los otros dos ejemplares consultados: el de la Biblioteca Estatal de Baviera (Res/4 A.gr.b. 804) y el de la Biblioteca Nacional de Austria

27 Rautenberg, Ursula. *Überlieferung und Druck. Heiligenlegenden aus frühen Kölner Offizinen*. Niemeyer 1996, 235.

28 Mertz, *Sent Salomoen martyr myt*, A-i-verso – A-ii-recto. (la carta completa).

29 Impreso pocos meses después del segundo poema, según Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 228.

30 Fol. A-i-r, en Erasmus, Desiderius, *Flavii Iosepi viri iudaei περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ. Hoc est de imperatrice ratione, deque inclyto septem fratrum Macabaeorum, ac fortissimae eorum matris diuae Solomonae martyrio liber*. [Cologne]: E. Cervicornus, [1517]. 48 hojas dobles. En la h. 48r: *Excudebat suis typis* Eucharius *Ceruicornus*. Al final de su carta *ad lectorem*. Ejemplares consultados: el de la la BNF: 4-EA-7 (D); el de la Biblioteca digital de Múnich, Res/4 A. gr.b. 804; el de la Biblioteca Nacional de Austria, 103BF3DD.

(103BF3DD). Ambos comienzan con la tabla de contenidos. Este pequeño volumen de 48 hojas dobles, recto y verso, solo contiene una fecha, al final de la Carta del humanista Jacobo Mgadalio de Gouda tenemos: mdxvii, nonas de junio, año 48 de mi vida[31].

Siguiendo con la tabla de contenidos, tenemos:

Praeposita tamen huic sunt libello, quae de ipsis Macabaeis in Veteri Instrumento leguntur.

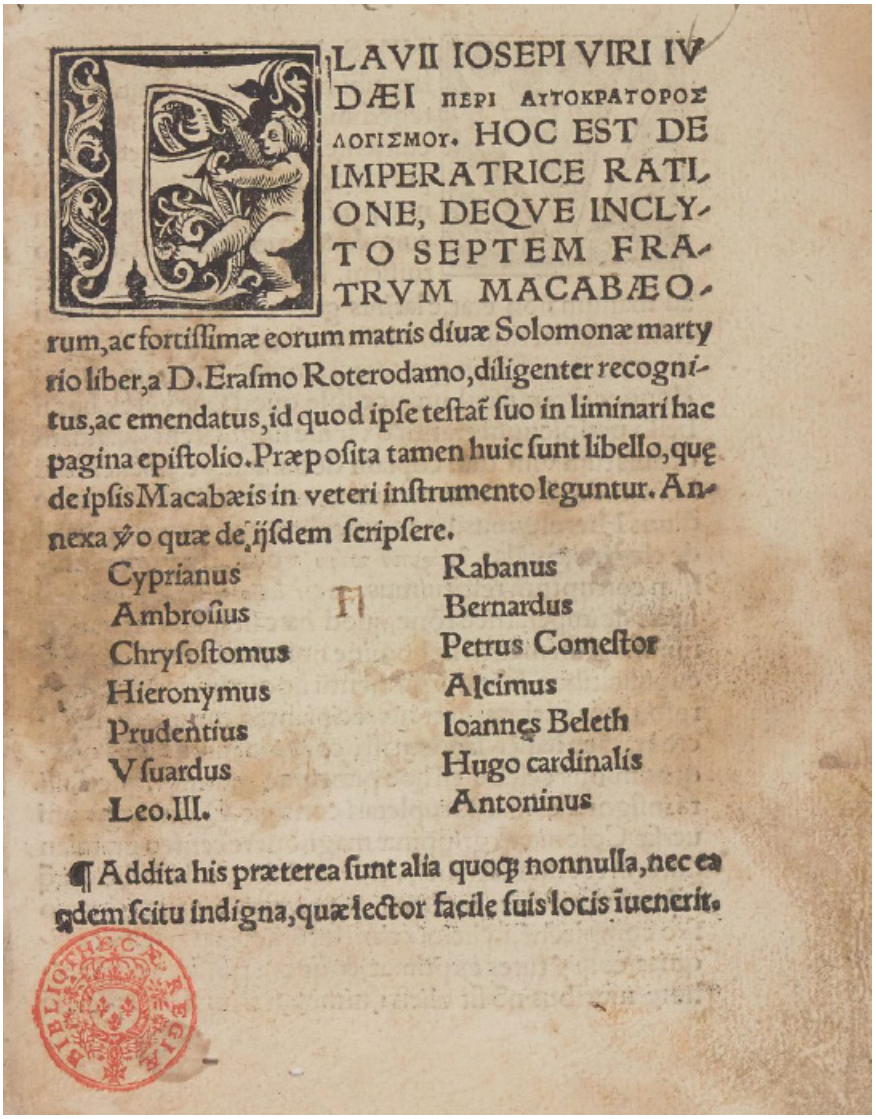
Después de las cartas de Erasmo y Magdalio[32] (A-i-verso – A-iiii-verso) a Helias Mertz, leemos:

Sequitur textus Bibliae cum figuris.

> Inclyta Sanctorum Macabaeorum martyrum gesta, qui sub rege Antiocho pro sacris legibus dira tormenta perpessi sunt, quos mater dum diversis suppliciis urgerentur, non solum non flevit, sed & gaudens hortabatur ad gloriam passionis. ii. Macabaeorum capitulo vii. ut sequitur. (fol. A-v-recto)

31 Hoja Aiiiiv: Vale, ex Colonia Anno a natali Christiano. M. D. XVII. Nonis Iuniis. Anno autem incolatus & vitae meae. xlviii.

32 Las cartas de Erasmo a Mertz y de Magdalio también a Mertz las trataremos en los epígrafes 2.1 y 3.1 respectivamente. Las dos aparecen en el Ms 271 BDD (Colonia, 1525).



LAVII IOSEPI VIRI IV
DÆI ΠΕΡΙ ΑΥΤΟΚΡΑΤΟΡΟΣ
ΛΟΓΙΣΜΟΥ. HOC EST DE
IMPERATRICE RATI-
ONE, DEQVE INCLY-
TO SEPTEM FRA-
TRVM MACABÆO-
rum, ac fortiſſimæ eorum matris díuæ Solomonæ marty
rio líber, a D. Eraſmo Roterodamo, díligenter recogni-
tus, ac emendatus, id quod ipſe teſtaꝫ ſuo in liminarí hac
pagina epiſtolio. Præpoſita tamen huic ſunt libello, quę
de ipſis Macabæis in veteri inſtrumento leguntur. An-
nexa ẏo quæ de ijſdem ſcripſere.

Cyprianus
Ambroſius
Chryſoſtomus
Hieronymus
Prudentius
Vſuardus
Leo. III.
Rabanus
Bernardus
Petrus Comeſtor
Alcimus
Ioannes Beleth
Hugo cardinalis
Antoninus

¶ Addita his præterea ſunt alia quoq; nonnulla, nec ea
ꝯdem ſcitu indigna, quæ lector facile ſuis locis iuenerit.

Imagen 3. *Flavii Iosephi Viri Ivdaei Peri Autokratoros Logismou* […]

[Coloniae] [1517] Eucharius Ceruicornus. Ejemplar de la BNF: 4-EA-7 (D)

En efecto, se inserta el texto latino de la Vulgata 2 Mac 7 [1-42] sobre el martirio de los siete hermanos y su madre. Acompañan al texto cinco láminas intercaladas (A-v-verso – B-i-recto). Las tres primeras con escenas de torturas de

los hijos por los esbirros del rey Antíoco en el plano inferior y medio de la imagen y una mandorla en la parte superior con escenas de la Pasión de Cristo; las dos últimas imágenes, una con el caldero de aceite hirviendo y en la mandorla superior Cristo en la Cruz; y en la otra, atizando el fuego del caldero y en él los siete hermanos y su madre (ella con corona de santidad).

A continuación en la tabla de contenidos aparece:

> Annexa vero quae de iis scripsere. [se presentan 14 nombres de Padres de la Iglesia y otros escritores medievales en dos columas]
>
> [columa izquierda] Cyprianus, Ambrosius, Chrysostomus, Hieronymus, Prudentius, Usuardus, Leo III.
>
> [columna derecha] Rabanus, Bernardus, Petrus Comestor, Alcimus, Ioannes Beleth, Hugo cardinalis, Antoninus[33].

En la exposición de los textos antologados de los autores el orden no es el de las dos columnas. Acaba con Usuardus (fol. H-iiii-recto) y en los folios H-iiii-verso – H-vii-v, presenta el poema de Magdalio: *In vitam divae Solomones, ad dominum Heliam Marcaeus, F(rater) Magdalii Iacobi Gaudensis Hecatosticon*[34].

En las dos últimas líneas de la 'tabla de contenidos':

> Addita his praeterea sunt alia quoque nonnulla, nec ea quidem scitu indigna, quae **lector** facile suis locis invenerit.

Se trata de la última página del volumen que contiene una breve carta del impresor Eucario Cervicornus (1513-1547)[35] al lector[36], atribuida por Brodersen a Erasmo[37]. Esta carta al lector sin firma vincula la preparación del texto con

33 De ellos nos ocuparemos en el siguiente epígrafe 1.3, al exponer los contenidos de la 'segunda antología' o Ms 271 de la BDD (Colonia, 1525) pues se citan más autores y sus obras de modo más completo.

34 Hablaremos de este poema de Magdalio, que también lo incluye en el Ms 271 BDD (Colonia, 1525) en el epígrafe 3.1.

35 Cf. *Contemporaries of Erasmus*, 1: 290-291, *sub voce*.

36 Hoja 48r: AD LECTOREM

Habes, lector amice, laudatissimum Iosepi Iudaei, de septem fratribus Macabaeis eorumque matre libellum, cum aliis (vt vides) quibusdam, sane non aspernandis, ex quibus si quam nactus eris vtilitatem, si quid te profecisse cognosces, totum id acceptum referri par est, optimo illi, nempe optimorum quorumque studiosorumque fautori, Heliae Marcaeo Macabaetano, collegii diuorum Macabaeorum Coloniae moderatori integerrimo, cuius profecto in collegium hoc, cui praest, tanta actor beneficia esse est manifestum, vt satius omnino sit de eis tacere, quam pauca dicere, quippe qui templum ipsum, ex subterraneo (vt sic dixerim) aereum, ex squallido immundoque conspicuum, ex luteo pene, lapideum, & vt semel dicam, ex minimo tugurioloque persimili, magnificentissimum fecerit, taceo. Quantus hinc diuorum Macabaeorum honori cumulus, quantum toti monasterio vtilitatis accesserit. Nec tamen eo contentus, vt qui sciret haec aliquando tempore, vti pleraque alia, oportere consumi, etiam vt haec ipsa diuorum Macabaeorum historia, literis diuulgaretur. Elaborauit non in hoc oleo, non vigiliis parcens. Tuum ergo erit, id quicquid est boni consulere. Vale.

37 Brodersen, *Josephus/Easmus*, 190-191, se la atribuye a Erasmo sin explicar su autoría.

Mertz y con su renovación del convento y la iglesia de los Macabeos. A continuación doy la traducción y el texto latino en nota:

> AL LECTOR
>
> Tienes, querido lector, el libro más elogiado del judío Josefo, sobre los siete hermanos Macabeos y su madre, junto con otros (como ves), por cierto, no despreciables, de los cuales, si has obtenido alguna utilidad, si sabes que te has beneficiado de alguna manera, es conveniente atribuirlo todo a ese excelente hombre, a saber, el mejor y más diligente defensor de todos, Helias Mertz el Macabeo, el más recto custodio del Convento de los santos Macabeos de Colonia, cuya contribución a este Monasterio, que él preside, es evidentemente tan grande que es mejor guardar silencio sobre ella que decir algunas cosas, puesto que él mismo construyó el templo, desde abajo en bronce (por así decir), de un edificio sórdido e inmundo, de un edificio de arcilla casi de piedra, y, -para decirlo de una vez-, de algo semejante a un pequeña choza, en algo magnífico, no diré más. ¡Cuánto ha aumentado esto el honor de los santos Macabeos, cuánta utilidad se ha añadido a todo el monasterio! Y sin embargo, no se contentó con esto, pues sabía que estas cosas, como muchas otras, debían destruirse con el tiempo, [pensó que] esta misma historia de los santos Macabeos se divulgara por escrito. Elaboró la historia, sin escatimar ni aceite ni vigilias. Por lo tanto, a ti te toca juzgar su valor. Adiós.

Las contribuciones de Erasmo, el principal humanista al norte de los Alpes, y de Jacobo Magdalio (1468/69–ca. 1520), un poeta de cierta fama en Colonia, sitúan este volumen en la órbita humanista.

1.3. El manuscrito o cód. 271 de Colonia de 1525 o "segunda antología"

a) Descripción del manuscrito 271 de la BDD de Colonia[38]

Este códice[39], producido bajo la dirección de Mertz, apareció hacia 1525 y su elaboración probablemente comenzó en 1521. Al igual que el volumen editado en 1517, el manuscrito es una recopilación de obras unas breves –las patrísticas– y

38 Gummlich, Johanna C. "Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz". En *Glaube und Wissen im Mittelalter: Die Kölner Dombibliothek*. Ausstellung, Erzbischöfliches Diözesanmuseum. Joachim M. Plotzek – Ulrike Surman, eds. Hirmer, 1998, 534-540.

39 Siguiendo la descripción de Gummlich, "Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz", 539, es un pergamino: 146 folios (sin contar las dos hojas de guarda); 281 x 201 mm; cuadernos: 1ª (1.ª hoja: guarda), 2-12^6, 13-14^{6+1}, 15-16^6, 17^{6+1}, 18-19^6, 20^4, 21-24^6, 25^2 (última hoja: guarda); reclamos (en la 1.ª o 3.ª hoja del cuaderno: a, e, f, g, h, l); caja de escritura: 193 x 127 mm; pautado con tinta rojo oscuro; texto a una columna: 20 líneas.

otras largas –las de los cuatro humanistas colaboradores–. Incluye todos los documentos que aparecían en la colección impresa de 1517, además de varias cartas y una antología patrística y algunos textos contemporáneos. Si en la recopilación anterior impresa (1517) las dos obras más destacadas eran las de los humanistas Erasmo y Magdalio, en esta antología, se incorporan esas dos y se añade una historia del Convento obra del humanista O. Gratius y una nueva Pasión de los hermanos Macabeos y su madre del humanista J. Cincinnius, que ocupan casi la mitad del manuscrito[40]. Este se realizó para ser exhibido de manera destacada en la iglesia de los Macabeos durante ocasiones ceremoniales, como la festividad de los mártires y la traslación de sus reliquias.

El texto en latín en minúscula humanística[41] es lo central del manuscrito, pues de las numerosas xilografías (15 en la anterior antología) que adornaban las primeras obras son sustituidas en este manuscrito por tres miniaturas en color a página completa que representan a los mártires. La primera es el interrogatorio de Antíoco a los hermanos y a su madre (fol. 3v), que es la página previa al texto de 2 Mac 7. La segunda, la madre de pie sobre sus hijos cubriéndolos con su manto (fol. 7v), que aparece al final del texto bíblico y antes de las cartas a Mertz de Erasmo y Magdalio. La tercera, representa a los hermanos descuartizados junto a su madre en un caldero hirviendo (fol. 39r, véase imagen 5.), al final del texto latino revisado por Erasmo.

40 Fol. 79r-119r (Cincinnius) y 122v-144v (Gratius). Estas colaboraciones de Cincinnio y de Gratio las trataremos en los epígrafes 3.2. y 3.3.

41 Cf. Gummlich, "Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz", 539-540: "Texto en latín en minúscula humanística negra, con rúbricas; mayúsculas del texto: tipo mixto entre lombarda y *capitalis*, la *capitalis* con trazos internos; iniciales enmarcadas en pan de oro: *capitalis quadrata*; mayúsculas de texto de una línea en rojo y azul; mayúsculas de texto de una línea o signos de párrafo en oro con decoración de filigrana (*florida*) roja o azul; iniciales de oro de dos o más líneas sobre fondo enmarcado de color (azul, verde, violeta) con motivo *vermiculado* en blanco, plata u oro, a veces con frutas, flores o piedras preciosas; grandes iniciales historiadas de oro sobre fondo enmarcado de color; franjas y paneles decorativos en color con ornamentación dorada (flores, animales, frutas, piedras preciosas y escudos de armas); las tres miniaturas [del códice] con marcos de flores dispersas sobre fondo de oro (3v, 7v, 39r); página de inicio decorada con una cenefa que rodea tres lados, con pájaros, flores y un escudo de armas sobre fondo dorado y rojo". En las imágenes que hemos incluido (véase imagen 4.) se pueden ver algunas de estos detalles tan esmeradamente descritos.

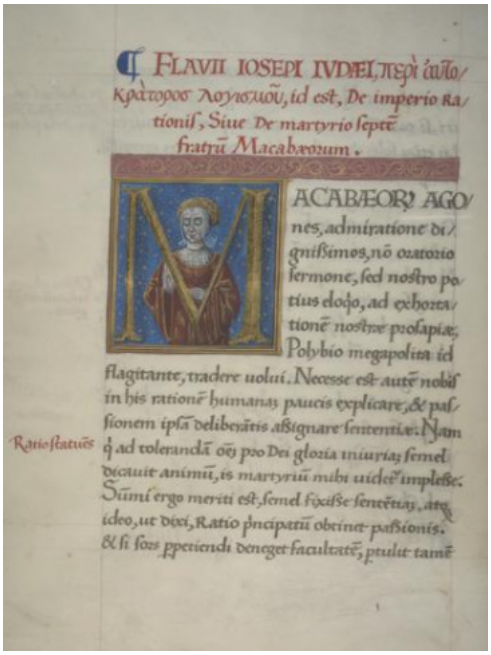


Imagen 4. fol. 13v. Comienzo del texto de Erasmo

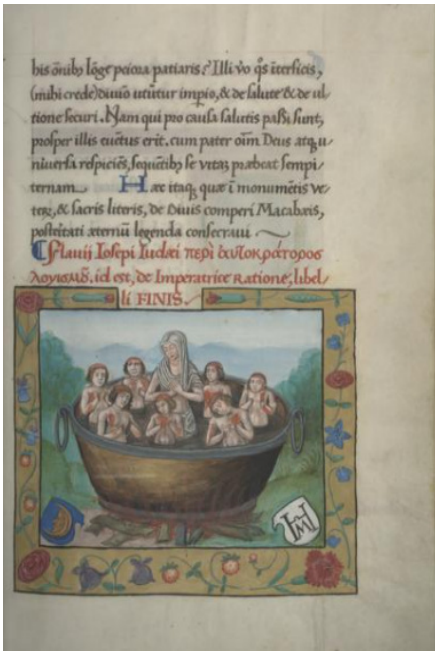


Imagen 5. fol. 39r. Final del texto de Erasmo y miniatura de la madre y los siete hermanos

El manuscrito de los Macabeos no contiene ninguna indicación del escriba, del iluminador ni del lugar de origen. A juzgar por la escritura (minúscula humanista), su creación en un *scriptorium* monástico es bastante improbable. El escriba anónimo aparece solo una vez, en el folio 7v, donde atestigua que vio personalmente los documentos utilizados para este volumen en su estado original e inalterado y los copió «en el año de Nuestro Señor de 1525». En contraste, el escudo de armas parlante de Helias Mertz (de Luna, en alemán Düren, municipio cerca de Mertz), con la media luna y los escudos que llevan sus iniciales, se inserta varias veces (39v, 119r, 144v). También se incluye el escudo de armas del abad Juan de Groninga, comisionado del monasterio macabeo (2r). Ahora pasemos al primer documento del manuscrito:

> *Carta de Juan de Groninga (abad Johannes von Groningen de Werden, comisionado del monasterio macabeo) a Helias Mertz*[42] [no está en la ed. 1517]

42 Fol. 2r-3r: "Iohannes de Groninga Dei patientia Abba Monasterii Divi Ludgeri Werthiensis, ordinis Sancti Benedicti, dilecto nobis Heliae Marcaeo, Rectori Monasterii Sanctimonialium apud Sanctos Machabaeos

Juan de Groninga, con la paciencia de Dios, Abad del Monasterio de san Luger de Werden, de la Orden de San Benito, a nuestro amado Helias Mertz, Rector del Monasterio de las Santas Monjas de los Santos mártires de Colonia, saludos en el Señor y todo bien.

Queridísimo Helias, Reverendo en Cristo, padre y señor Antonio, antiguo Abad de Werden, nuestro predecesor, y durante toda su vida en el monasterio de los mencionados Beatos Macabeos en Colonia, fue nombrado Comisionado de la Iglesia de Colonia por el Reverendísimo Arzobispo de su tiempo, y te nombró Rector y moderador de él [el Monasterio]. Nosotros, confiando en la autoridad del Arzobispo de esta misma Iglesia [2v], lo hemos confirmado hace tiempo. También te amamos sinceramente en el Señor, puesto que has trabajado en su viña, aquí entre nuestras vírgenes esposas de Cristo, no con pereza, sino siempre con diligencia. Hemos visto también que has invertido una cantidad increíble de dinero en la reconstrucción del templo, que lo has decorado todo debidamente y no has dejado nada sin hacer. También has recopilado, no sin esfuerzo, todos los escritos de los Santos Doctores y otros ilustres escritores, que podrías haber reunido para ti mismo en alabanza de los santísimos mártires de Dios, los Macabeos, para honrar y glorificar aún más su memoria, y los has publicado por escrito. Por eso, no es en vano que hombres buenos y sabios se sientan comprometidos [a recoger] todo esto en un volumen, para que la posteridad, especialmente la de ese lugar, sepa a quién lo conseguido en su día. Por tanto, oh Helias, no temas nada en estas cosas, sino más bien recopila completamente en un solo volumen todo lo que tienes en alabanza de los bienaventurados Macabeos, y lo que ha sido escrito y dedicado a ti y a nuestras hermanas en Cristo [3r] acerca de la antigüedad de ese lugar, y su estado antiguo y ahora nuevo, y ten cuidado de colocarlo en un lugar seguro para la posteridad. También te exhortamos a que hagas esto, y por la autoridad que desempeñamos, te lo ordenamos, para que la posteridad misma alabe y bendiga al Señor Dios en sus santos cada vez más, por medio de ti, su autor. No te inquietes, si alguna alabanza, si algún elogio, te parece que resulta de esto, sabiendo que debes atribuírselo al Señor Dios, (a quien Él solo [se debe] toda alabanza, honor y gloria, de quien hemos recibido todo, sin tener nada nuestro, salvo pecados), y a Él debes dar todo lo que has recibido. Adelante, pues, mi Helias, y como has comenzado, persevera hasta el final, acumulando el honor de nuestros santos mártires, y no dejes de considerar el beneficio y la salvación de nuestras hermanas vírgenes. Recibirás tu recompensa del Altísimo. Dado, con nuestro sello, en el

martyres in Colonia, salute in domino, & omne bonum. Charissime Helia, Reverendus in Christo pater & dominus Antonius, quondam Abbas Werthinensis, praedecessor noster, et quoad vixit monasterii Beatorum Machabaeorum praefati in Colonia, a Reverendissimo: sui temporis Archiepiscopis Coloniensis Ecclesiae Commissarius constitutus, te ibidem Rectorem moderatoremque constituit". Aunque hemos transcrito toda la carta y damos en el cuerpo de texto su traducción completa, ofrecemos aquí en latín el primer párrafo de la misma.

> mencionado monasterio de Werden, el 5 de enero, del año 1522 de la salvación cristiana, que estamos comenzando.

Comenta acertadamente sobre esta carta Collins[43] lo siguiente:

> La carta dirigida a Mertz por Johannes Groningen, abad de Werden, fechada el 16 de diciembre de 1521, en la que el autor anima a Mertz a emprender el proyecto del manuscrito. La carta recuerda la participación de Werden en las reformas llevadas a cabo en el claustro de los Macabeos desde la llegada del propio Mertz en 1492. Su ubicación destacada al comienzo del manuscrito, junto con la representación del escudo de armas de la abadía, sugiere que el abad patrocinó el proyecto. Su participación y el estilo entusiasta de la carta reafirman lo que dicho sobre el volumen editado en 1517: que los humanistas se interesaban por este culto y que se estaba aplicando un estilo humanista a tales composiciones devocionales.

En esta nueva antología sobre los Macabeos que reproduce el códice 271 del archivo diocesano y catedralicio de Colonia, en color, con extraordinarias imágenes y con una caligrafía esmerada, hay importantes novedades de contenido. Como ya hemos dicho, aparecen de nuevo las cartas de Erasmo (8r-9v) y Magdalio (9r-13r) y el texto de Erasmo del Flavio Josefo (13r-39r) que trataremos en los epígrafes 2. y 3.1.

A continuación tenemos en el manuscrito 271 los textos de los Padres de la Iglesia y escritores medievales y humanistas. Hay que señalar que los textos de los Padres y autores medievales son son casi los mismos de la antología impresa (1517), pero no siempre en el mismo orden de aparición. Los testimonios de los escritos de varios Padres (lit. Maestros) de la Iglesia son: f. 39v *Johannes Chrysostomus, Homilia in sanctos Macchabaeos et in matrem eorum;* 48v Ambrosius Mediolanensis, *De Jacob et vita beata* (lib. II, cap. 10-12); 56r-56v Hieronymus, *Epistola ad Chromatium;Duo fragmenta prologorum ex Bibliis super Macabaeos;* 57r-58r Hrabanus Maurus, *In commentariis suis super libros Macabaeos* (fragmentum); 58r Thascius Caecilius Cyprianus, *Ad Fortunatum de exhortatione martyrii*, cap. 11; 61v Leo I papa, *Sermo in natali SS. Macchabaeorum*; 63v Bernardus Claraevallensis, *Epistola 98 (De Macabaeis)*; *68v Bernardus Claraevallensis, Epistola CCCXIII*[44] *"Quaeris itaque quod nam visum…*

43 Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 536.

44 El número de la carta no es correcto. Se trata de la *Epistola* XCVIII. *De Machabaeis, sed ad quem scripta sit ignoratur.* Respondet ad quaestionem, cur ex justis antiquae legis, solis Machabaeis Ecclesia diem festum decreverit [Responde a esta pregunta: por qué, entre todos los justos de la antigua ley, la Iglesia solo conmemora con una fiesta a los Macabeos.] Cf. PL 182, col. 231A: "Quaeris itaque quidnam visum Patribus fuerit, ut solis ex omnibus antiquis justis singulari quodam privilegio Machabaeis annuam celebritatem pari cum nostris martyribus veneratione decernerent in Ecclesia solemniter exhibendam?".Ver BACN 505, Ep. 98, pp. 365-372.

" (Excerptum); 69v Petrus Comestor, *Historia scholastica* (lib. II, cap. 1); 70v Hugo de S. Caro, *Super librum II Macchabaeorum* (Excerptum); 72r *Johannes Beleth, Summa de ecclesiasticis officiis* (Exc.); 72v Antoninus Florentinus, *Summa historialis* (Exc.); 73r Aurelius Prudentius Clemens, *De sanctis Macchabaeis martyribus*[45]. En la primera antología se encontraba a continuación una página (H iiiir) que lleva el siguiente título: *Ex catalogo martyrvm venerabilis magistri Vsvardi.* Dicho texto no aparece en la segunda antología. A continuación se añaden cuatro páginas que no estaban en la primera antología (1517) 74r-75v Desiderius Erasmus, *Libellus de comparatione virginis et martyris*. El editor o editores de esta antología han introducido el texto de Erasmo con cinco líneas en letra roja:

Desiderio Erasmo de Róterdam, el teólogo más ilustre de su tiempo, en un libro sobre la *Comparación de la vírgen y el mártir* que escribió para el Convento de las vírgenes consagradas a Dios de este lugar. Lo publicó en 1524[46].

El texto de Erasmo del *Libellus de comparatione virginis et martyris* o *Virginis et martyris comparatio*[47] es un fragmento (74r-75v) del tratadito que escribió para las religiosas benedictinas del Convento Macabeo de Colonia, que traducimos a continuación:

> Pero repito estas cosas, vírgenes virtuosas, para que veáis cuán afortunado es vuestro Convento, que ha tenido la fortuna de poseer ambas cosas, que esa rica esposa de Cristo, la Iglesia, tiene como preeminente en este mundo. Pues conserváis esas fragantes rosas de los siete hermanos Macabeos y de la madre, cuya fertilidad no provino de su esposo, sino de Dios. Felizmente, ella combinó la

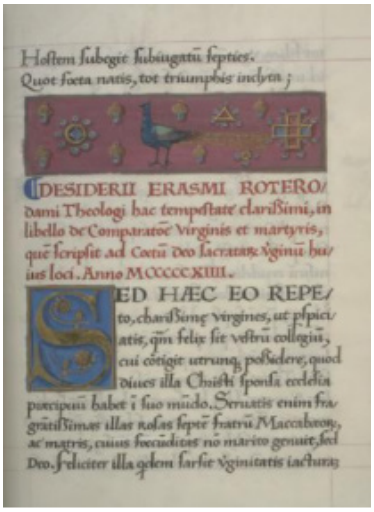
45 Prudentius, *Peristephanon* X, vv. 751-778, en PL 60, coll. 502A-503A.

46 74r: Desiderii Erasmi Roterodami Theologi hac tempestate clarissimi, in libello de Comparatione Virginis et martyris quem scripsit ad Coetum Deo sacratarum virginum huius loci. Anno MCCCCCX[X] IIII. La fecha de 1524 no la escribieron correctamente. Es la fecha de la segunda edición ampliada (1524), como veremos en texto de Erasmo que trae el Ms a continuación (f. 74r-75v).

47 Este tratadito en que compara a la religiosa (monja, virgen) con el mártir se lo había prometido Erasmo a las religiosas benedictinas del Convento Macabeo de Colonia en 1517/18 cuando visitó y entregó a Mertz el texto latino de Flavio Josefo sobre los mártires Macabeos. Al parecer lo trataron muy bien las religiosas y él quiso corresponder. Consideramos que esta obrita es muy importante y en ella Erasmo ha puesto más de su teología e interpretación de la vida religiosa en la Iglesia que el texto de Josefo, que le llevó "un solo día" (*vnivs dieculae*). Desearía dejar constancia de esta publicación de la *Virginis et martyris comparatio* en la correspondencia de Erasmo. En su Ep. I. De Erasmo a Juan Botzheim, titulada *Catalogus omnium Erasmi Lucubrationum.* Basilea, 30 January 1523. En Allen, I, pp. 1-46, esp. 21, ll. 18-26: Nuper absoluimus *Concionem De misericordia Domini* ad preces sanctissimi praesulis D. Christophori Episcopi Basiliensis, qui huic titulo sacellum quoddam 20 dedicarat; et eodem tempore *Comparationem virginitatis et martyrii*, ad preces integerrimi viri Heliae Maccabaeitici apud Agrippinam collegii moderatoris. Nam *Concionem de puero Iesu* pridem scripseram rogatu Ioannis Coleti. *Methodum verae theologiae* iam saepius aeditam recognouimus ac locupletauimus anno 1522, ac rursus anno proximo.

pérdida de su virginidad [74v] con el martirio de tantos hijos vírgenes. No dio a luz a una virgen, pues eso se le da a una de las vírgenes, sino que dio a luz a vírgenes y mártires. Ella no podía ofrecer un ejemplo de virginidad en sí misma, pero lo que pudo, lo hizo con gran diligencia. Enseñó a sus hijos la virginidad, los animó al martirio. Incluso los habría precedido, de no haber temido la corta edad de sus hijos. Por lo tanto, la gloria de la virginidad no recayó sobre la madre con sus hijos, sino en el martirio. El elogio de la madre es aún mayor porque, como espectadora de crueles torturas, las sufrió en cada uno de sus hijos. Cualquiera que sea la crueldad del verdugo que pudiera infligir a sus cuerpos, esto es más fuerte que poner fin al dolor con torturas. Los padres son torturados más atrozmente en sus hijos que en sí mismos. La ingeniosa crueldad de los tiranos también lo sabe, quienes, lo que no pueden arrancar de sus padres con torturas, lo arrancan de sus hijos, retorcidos ante sus ojos. Tan a menudo ve sus propias entrañas desgarradas, mujer y madre. ¿Dónde está aquí la debilidad del sexo? ¿Dónde está el sentimiento de piedad, que suele ser más débil en las madres que en los hombres? Ciertamente, la piedad hacia Dios ha vencido a la piedad humana, y el ardor de la fe ha vencido a la debilidad del sexo. ¡Salve, vírgen dichosa, que has dado ejemplo de fortaleza a todos los hombres! ¡Salve, hermosas flores de la Iglesia, que, precoces, habéis anticipado la primavera angélica, y antes de que se proclamara el evangelio, habéis practicado la virtud evangélica! Aún no se había oído la voz de Aquel que nació de una virgen. Bienaventurados los que se han castrado por el reino de Dios. Y sin embargo, habéis recibido esta alabanza. Aún no se había oído: «Quien quiera ser mi discípulo, tome su cruz y sígame». Vosotros, como precursores, habéis prefigurado que Cristo sufriría. Y en verdad, vuestras almas ahora en el cielo siguen al Cordero adondequiera que vaya. Pero vuestros cuerpos inmaculados, que, así como habéis tenido focos de castigo, así también recibiréis un día en la comunión de la felicidad eterna, no eran más apropiados para ser conservados en otro lugar que en el santo colegio de las vírgenes. Ahora, a vosotras, oh vírgenes, guardianas de este gran tesoro, se dirigirá mi discurso. Tenéis en los mismos jóvenes un ejemplo de castidad, que imitáis, y un laurel de martirio, que predicáis, glorificando a vuestra esposa, que ha luchado en ellos, que ha vencido en ellos, que triunfa en ellos. Tenéis [75v] en la misma cesta lirios mezclados con rosas. Cada belleza compite con la otra, y ninguna con la otra, sin embargo, es oscurecida por la otra, pero cada una se vuelve más ilustre con la adición de la otra, como cuando el marfil, como él dice, es corrompido por las ostras, o cuando una gema brillante es encerrada en oro fundido. Erasmo[48].

48 f. 74r-75v: Sed haec eo repeto, charisimae virgines, ut perspiciatis, quam felix sit vestrum collegium, cui contigit utrunque possidere, quod diues illa Christi sponsa ecclesia praecipuum habet in suo mundo. Seruatis enim fragrantissimas illas rosas septem fratrum Maccabaeorum, ac matris, cuius foecunditas non marito genuit, sed Deo. Feliciter illa quidem sarsit virginitatis iacturam [74v] tot filiorum virginum martyrio. Non genuit virgo,



Hostem subegit subiugatū septies.
Quoē foeta natis, tot triumphis inclyta;

DESIDERII ERASMI ROTERO/
dami Theologi hac tempestate clarissimi, in
libello de Comparatoē Virginis et martyris,
quē scripsit ad Coetū deo sacratas Virgini hu/
ius loci. Anno MCCCCC XXIIII.

SED HÆC EO REPE/
to, charissime virgines, ut ꝓspici/
atis, qm̄ felix sit vestru collegiū,
cui cōtigit utrunq; possidere, quod
diues illa Christi sponsa ecclesia
praecipuū habet i suo mudo. Seruatis enim fra/
grātissimas illas nalas septē fratrū Macabeoꝝ,
ac matris, cuius foecunditas no marito genuit, sed
Deo. Feliciter illa quidem sortis virginitatis iactura;

Imagen 6. fol. 74r *Comparatio virginis et martyris, 1524, de Erasmo. Fragmento*



DE IM
MENSA DEI MISE=
RICORDIA, DES.
ERASMI ROT.
CONCIO.

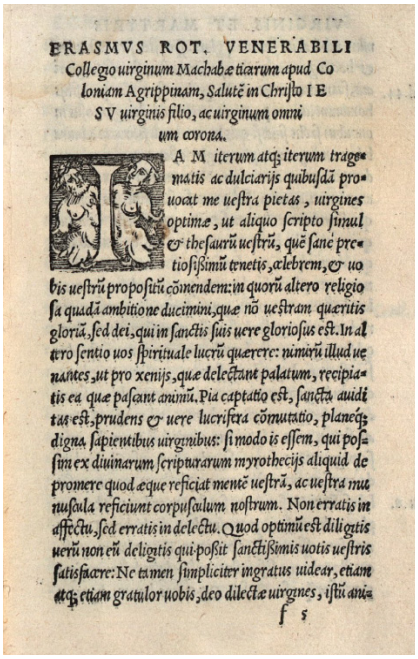
VIRGINIS ET MARTY=
ris comparatio, per eundem.

NVNC PRIMVM
et condita et ædita.

Imagen 7. Portada de *De immensa Dei misericordia concio y Virginis et martyris comparatio de Erasmo Basileae, J. Froben, 1524*

nam id uni foeniarum datum est, sed virgines genuit & martyres. Uirginitatis exemplum ex se praebere non potuit, sed quod potuit, magno studio praestitit. Ad virginitatem instituit filios, ad martyrium cohortata est. Praecessura quoque, ni metuisset tenerae suorum aetati. Itaque virginitatis gloria non contigit matri cum filiis, sed in martyrii negocio, tanto maior est laus matris, quod spectatrix crudelium suppliciorum, in singulis filiis passa est. Quicquid in illorum corpora potuit carnificum crudelitas, hoc fortius est, quam semel suppliciisfinire dolorem. Parentes atrocius torquentur in liberis, quam in seipsis. Nouit hoc & tyrannorum ingeniosa crudelitas, qui quid tormentis extorquere non possunt a parentibus, extorquent tortis in illorum conspectu filiis. Toties videt dilacerari sua viscera & mulier & mater. Ubi hic sexus imbecillitas? Ubi pietatis affectus, qui in matribus solet esse quam in viris impotentior? Nimirum pietas in Deum superauit pietatem humanam; et sexus imbecillitatem vicit ardor [75r] fidei. Salue felicissima virago, quae viris omnibus fortitudinis exemplum dedisti. Saluete flosculi bellissimi ecclesiae, qui veluti praecoces praeuenisti ver angelicum, & ante proditum euangelium praestitistis euangelicam virtutem. Nondum erat audita vox eius, qui virgo natus est ex virgine. Beati qui se castruerunt propter regnum Dei. Et tamen hanc laudem vos occupastis. Nondum erat auditum, Qui vult meus esse discipulus, tollat crucem suam & sequatur me. Uos tanquam prodromi Christum passurum adumbrastis. Atque animae quidem vestrae nunc in coelis sequuntur agnum, quocunque ierit. Caeterum illibata vestra corpora, quae ut habuistis focia suppliciorum, ita recipietis olim in aeternae felicitatis consortium, non decuit alibi seruari magis quam in sancto virginum collegio. Nunc ad vos o virgines, huius tanti thesauri custodes, mea sese vertet oratio. Habetis in eisdem adolescentibus, et castitatis exemplum, quod imitemini, & martyrii lauream, quam praedicetis, glorificantes sponsum vestrum, qui certauit in illis, qui vicit in illis, qui triumphat in illis. Habetis [75v] in eodem calatho lilia mixta rosis. Utrunque decus cum altero certat, nec alterum, tamen ab altero obscuratur, sed utrunque alterius accessione fit illustrius, veluti quum ebur, ut ait ille, corrumpitur ostro, aut quum gemma candens includitur fuluo auro. Erasmus. (Véase en la imagen 6. el comienzo del fragmento).

Este fragmento corresponde a la edición de septiembre de 1524, Basileae, I. Froben, *textus maior* o ampliación de la edición breve, de junio, de 1523, Basileae, I. Froben, *textus minor.* El texto reproducido en la antología se corresponde fielmente con la edición crítica del tratado, hecha por C. S. M. Rademaker, ed., "Virginis et martyris comparatio". En Desiderius Erasmus, *Opera omnia.* V.7. Brill, 2013, 99-155; aquí, pp. 140-142, ll. 294-329.



ERASMVS ROT. VENERABILI
Collegio uirginum Machabæ tiarum apud Co
loniam Agrippinam, Salutẽ in Christo I E
S V uirginis filio, ac uirginum omni
um corona.

A M iterum atq; iterum trage
matis ac dulciarijs quibuſdã pro
uocat me ueſtra pietas, uirgines
optimæ, ut aliquo ſcripto ſimul
& theſaurũ ueſtrũ, quẽ ſane pre
tioſiſſimũ tenetis, celebrem, & uo
bis ueſtrũ propoſitũ cõmendem: in quorũ altero religio
ſa quadã ambitione ducimini, quæ nõ ueſtram quæritis
gloriã, ſed dei, qui in ſanctis ſuis uere glorioſus eſt. In al
tero ſentio uos ſpirituale lucrũ quærere: nimirũ illud ue
nantes, ut pro xenijs, quæ delectant palatum, recipia
tis ea quæ paſcant animũ. Pia captatio eſt, ſancta auidi
tas eſt, prudens & uere lucrifera cõmutatio, planeq;
digna ſapientibus uirginibus: ſi modo is eſſem, qui poſ
ſim ex diuinarum ſcripturarum myrotheciis aliquid de
promere quod æque reficiat mentẽ ueſtrã, ac ueſtra mu
nuſcula reficiunt corpuſculum noſtrum. Non erratis in
affectu, ſed erratis in delectu. Quod optimũ eſt diligitis
uerũ non eũ deligitis qui poſſit ſanctiſſimis uotis ueſtris
ſatisfacere: Ne tamen ſimpliciter ingratus uidear, etiam
atq; etiam gratulor uobis, deo dilectæ uirgines, iſtiũ ani
f 5

Imagen 8. Carta dedicatoria de Erasmo a las monjas del Convento Macabeo de Colonia. 1524.

ERASMUS ROT. VENERABILI
Collegio virginum Machabaeticarum apud Coloniam Agrippinam, Salutem in Christo IESU virginis filio, ac virginum omnium corona

Iam iterum atque iterum tragematis ac dulciariis quibusdam provocat me vestra pietas, virgines optimae, vt aliquo scripto simul et thesaurum vestrum, quem sane preciosissimum tenetis, celebrem et vobis vestrum propositum commendem. In quorum altero religiosa quadam ambitione ducimini, quae non vestram quaeritis gloriam sed Dei, qui in sanctis suis vere gloriosus est. In altero sentio vos spirituale lucrum quaerere, nimirum illud venantes, vt pro xeniis quae delectant palatum recipiatis ea quae pascant animum. Pia captatio est, sancta aviditas est, prudens et vere lucrifera commutatio planeque digna sapientibus virginibus, si modo is essem qui possim ex diuinarum scripturarum myrotheciis aliquid depromere, quod aeque reficiat mentem vestram ac vestra munuscula reficiunt corpusculum nostrum. Non erratis in affectu, sed erratis in delectu. Quod optimum est diligitis, verum non eum deligitis qui possit sanctissimis votis vestris satisfacere.

Texto latino transcrito del comienzo de la carta.

Ofrecemos la traducción castellana del comienzo del texto de la carta de Erasmo a las religiosas del Convento Macabeo de Colonia, 1524, septiembre.

Desiderio Erasmo de Róterdam al venerable Convento de las vírgenes macabetanas de Colonia, Saludos en Cristo Jesús, Hijo de una Virgen y corona de todas la vírgenes.

Una y otra vez, óptimas vírgenes, vuestra devoción me invita ahora con ciertos frutas [escarchadas] y dulces[49] a celebrar vuestro tesoro (que, por supuesto, valoráis en gran medida) en una obra literaria y a recomendaros (ensalzar) el camino de vida que habéis elegido. Entre las primeras de estas [intenciones] os guía una especie de ambición religiosa, que no busca vuestra propia gloria, sino

49 Erasmo envió dos textos o ediciones (1523 y 1524) de la *Comparatio virginis et martyris* a las religiosas. Entre los dos envíos de Erasmo ellas le obsequiaron con frutas escarchadas y dulces. La edición de Basilea (1524) va acompañada del sermón (Concio) *De immensa Dei misericordia* (véase la imagen 7).

la de Dios, que es verdaderamente glorioso en sus santos. En la segunda, creo que buscáis el beneficio espiritual, de hecho, lo perseguís con ahínco, para recibir presentes que nutran el alma a cambio de los que deleitan el paladar de vuestro invitado. Es una búsqueda piadosa, una codicia santa, un intercambio prudente y verdaderamente provechoso, y claramente digno de vírgenes sabias. ¡Ojalá yo pudiera derramar algo de los frascos de perfume de las Sagradas Escrituras que refrescara vuestras mentes tanto como vuestros pequeños dones refrescan nuestro pobre cuerpo! No os equivocáis en vuestro deseo, sino en el hombre que elegís. Escogéis lo mejor, pero, en verdad, no escogéis a quien puede satisfacer vuestros santos anhelos.

2. ERASMO TRADUCTOR O REVISOR DE IV MACABEOS, OBRA ATRIBUIDA A FLAVIO JOSEFO, EN 1517 Y DESPUÉS

2.1. La carta prefacio[50] de Erasmo

Presentamos la traducción completa de la carta y ponemos en nota la totalidad del texto latino.

Erasmo de Róterdam al muy digno y sabio Padre Helias Marcaeus de la comunidad de los Macabeos, custodio de su honorable convento, saludos

50 Cf. Ep. 842 Allen, III, p. 310-312, ll. 1-33: D. ERASMVS ROTERODAMVS INTEGERRIMO DOCTISSIMOQVE PATRI HELIAE MARCAEO MACABAETANO, HONORATISSIMI MACABAEORUM COLLEGII MODERATORI, S. D.

Vnivs dieculae opellam tibi non gruate dicaui, pater integerrime, recognito et quoad licuit emendato losepi libello de septem fratrum Macabaeorum fortissimaeque matris martyrio. Atque vtinam cumulatius tuo voto satisfacere potuissem! Nunc quoniam Graecus codes ad manum non erat, e Latinis Graeca coniectans mutaui nonnulla, [5] sed non admodum multa. Non falso de se praedicat losepus sese in Graecanici sermonis facultate vsque ad eloquentiae miraculum processisse; quod sane vel ex hoc libello perspicuum erat, in quo vir ille singularem quandam orationis tum vim tum copiam declarauit, vt pulcherrimum facinus dictionis ornamentis aequasse videatur. Proinde [10] diuus Hieronymus hoc opusculum peculiari elogio valde elegans, Suidas *ἐνάρετον πάνυ* vocat. Ex vtroque titulum corruptum restituimus, *Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ*, id est de imperatrice ratione, quod haec sit huius narrationis summa, rationem nihil in homine non praestare, si dominetur cupiditatibus. Extat argumentum hoc in libris Macabaeorum, [15] qos Hebraei, licet non recipiant in canonem, inter sacros tamen habent.

Equidem isti collegio, multis aliis quoque nominibus celebri, tamen hoc praecipue gratulor, quod illi tam insigni thesauro locupletari contigit. Quin magis vniuersae Coloniae Agrippinae magnopere [20] censeo gratulandum, vrbi tot modis foelici, verum haud alio titulo foeliciori quam quod vna tam multa tanque eximia pietatis pignora gremio suo complectitur; foelicior etiam futura, si quorum seruat reliquias, eorum virtutes exprimat, et quorum possidet corpora, ab horum [25] moribus non sit aliena : nimirum si Trium Regum pietatem synceritate religionis imitetur, si Vndecim milium Virginum martyrio dignam puritatem vitae sobrietate aemuletur, si fortissimos adolescentes Macabaeos et inuicti pectoris viraginem animi infracti constantia referat. Atque hanc sane meliorem foelicitatis suae portionem ipsa [30] sibi vel largiri potest, vel conduplicare.

Tu perge, quod facis, martyrum illustranda gloria simul et virtutis exemplar efficere commendatius et vrbis vestrae famam illustriorem augustioremque reddere. Bene vale.

> Me complace dedicarte, muy dignísimo Padre, el pequeño trabajo de un solo día, en el que he revisado y (en la medida de lo posible) corregido el libro de Josefo sobre el martirio de los siete hermanos macabeos y su valiente madre. Ojalá hubiera podido darte una respuesta más satisfactoria a tus deseos; pero no tenía a mano el texto griego y tuve que realizar algunos cambios -aunque no muchos- reconstruyendo el griego a partir del latín. Hay mucha verdad en la afirmación de Josefo de que, en su dominio del griego, alcanzó notables cotas de elocuencia; esto se aprecia incluso en este pequeño libro, en el que demuestra un vigor y una riqueza de estilo singulares, de tal manera que se percibe que ha acompañado una noble acción con una prosa espléndida. No es de extrañar que san Jerónimo lo elogie especialmente como un libro «muy elegante», y que Suidas lo califique de «excelente». De estos dos autores he recuperado el título corrupto *Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ*[51] (*Sobre el soberano gobierno de la razón*), pues el mensaje de la narración es que la razón puede producir cualquier efecto en los seres humanos, una vez que ha dominado sus deseos. La historia se encuentra en los libros de los Macabeos, que los hebreos incluyen entre los libros sagrados, aunque no los incorporan al canon.
>
> Personalmente, considero que tu convento, famoso por muchos otros motivos, es especialmente afortunado por poseer un tesoro tan extraordinario. De hecho, creo que toda la ciudad de Colonia merece ser felicitada: bendecida en tantos sentidos, en ninguno lo es más que en albergar tantos testimonios extraordinarios de la verdadera religión. Aún más bendecida será si aprende a emular las virtudes de aquellos cuyas reliquias custodia, y no solo conserva sus cuerpos, sino que observa su forma de vida: imitando también en la sinceridad de su religión la piedad de los Reyes Magos, emulando en su sobriedad la pureza de las Once Mil Vírgenes, que las hizo dignas del martirio, y recordando, con una inquebrantable constancia de espíritu, a aquellos heroicos Macabeos y a su madre, la invencible heroína. Y aún más, esta mayor porción de bienaventuranza puede otorgarse a sí misma [a la madre], o incluso duplicar la que ya posee.
>
> Continúa, pues, como has empezado: ilumina la gloriosa historia de los mártires, y así haz que su valeroso ejemplo sea más conocido y que la fama de tu ciudad brille con más fuerza e inspiración. Adiós.

Esta carta de Erasmo pide algunas aclaraciones y comentarios contextuales. En primer lugar, el de Róterdam informa que ha corregido de modo rápido y en poco tiempo el texto latino del libro IV de Macabeos que circulaba en su tiempo. Algún estudioso incluso afirma —sin aportar pruebas— que este texto latino ya lo había revisado el humanista Jacobo Magdalio de Gouda. Erasmo piensa que está

51 Hoc est de imperatrice ratione, deque inclyto septem fratrum Macabeorum martyrio liber.

ante la traducción latina del libro de Josefo, a quien se le atribuye desde Eusebio de Cesarea (*HE* III, 10,6) y Jerónimo (*De viris illustribus* 13[52]). Como Erasmo no dispone del texto griego del libro IV de Macabeos, que será publicado en 1526 por primera vez[53], se limitará corregir el texto latino teniendo en mente que está ante un texto latino traducido del griego de Josefo, que es "muy elegante y excelente", según dicen san Jerónimo y el léxico de Suidas respectivamente.

2.2. ¿Qué tipo de revisión del texto latino de IV Macabeos realiza Erasmo? Erasmo y la cristianización latina de IV Macabeos. La edición de Dörrie de *Passio SS. Machabaeorum (PSM)*

Erasmo la está revisando y corrigiendo en un texto latino similar al que en edición crítica publicó H. Dörrie[54] (1911-1983) en 1938. Esta obra fue su primera publicación, siendo asistente de investigación en el proyecto de la Septuaginta de la Academia de Ciencias de Gotinga. Se le había encomendado la edición griega de IV de Macabeos para la Septuaginta de Gotinga, magno proyecto que comenzó en 1908. La Segunda Guerra Mundial interrumpió su trabajo. Como profesor de Filología Clásica de Saarbrücken (1957–1961) y Münster (1961–1980) publicó sobre filosofía (platonismo) sobre todo. La edición crítica de IV Macabeos de la Septuaginta saldrá pronto, obra ahora de Robert J. Hiebert[55]. Volviendo al texto *Passio SS. Machabaeorum* editado por Dörrie, supuso un hito en la historia de la investigación, nunca superado. Manejó 40 manuscritos latinos de los cuales solo 10 presentan el texto completo. Las fechas de ellos van del siglo XI al XV. He consultado dos de ellos, el de París Lat. 5296 B, del siglo XII, y de Múnich Clm. 22242[56], de finales del siglo XII. Su texto es muy similar entre ellos y con la edición de Dörrie. Véase la imagen 9. del manuscrito de Múnich a continuación.

52 *De viris illustribus* 13: «Alius quoque liber eius, qui inscribitur περὶ Αὐτοκράτορος λογισμοῦ, valde elegans habetur, in quo et Machabaeorum sunt digesta martyria».

53 Cf. *Divinae scripturae veteris novaeque omnia*. Vol. 3. Strasbourg: Wolfgang Köpfel (Argentorati apud Vuolphium Cephalaeum), 1526, f. 4425-455r. Lleva el título: ΙΩΣΕΙΦΦΟΥ ΕΙΣ ΤΟΥΣ ΜΑΚΚΑΒΑΙΟΥΣ ΒΙΒΛΙΟΝ. Ejemplar de la Biblioteca Estatal de Berlín, signatura: BI 5815-3.

54 Cf. Heinrich Dörrie. *Passio SS. Machabaeorum, die antike lateinische Übersetzung des IV. Makkabäerbuches.* Vandenhoeck & Ruprecht, 1938.

55 Cf. Robert J. Hiebert. *Maccabaeorum liber IV, Septuaginta*. Vetus Testamentum Graecum IX,4, V&R (en prensa, 2026).

56 Cf. *Vitae Sanctorum Julii et Augusti* (Windberger Legendar) - BSB Clm 22242 - f. 94r-103v Passio SS. Machabaeorum

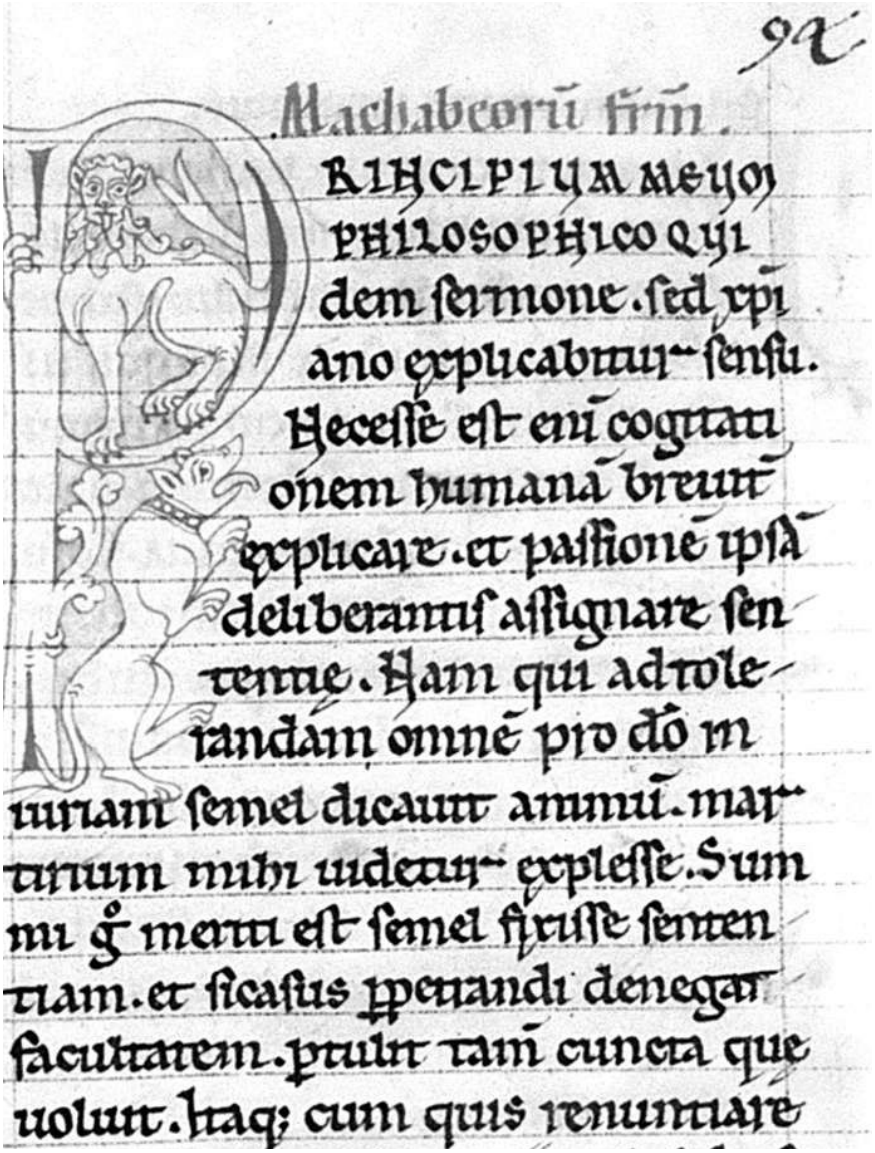


Imagen 9. BSB Clm 22242 - f. 94r-103v *Passio SS. Machabaeorum*, f. 94r

Erasmo tuvo delante el texto latino de la *PSM,* el editado por Dörrie, del que vamos a comparar el comienzo de ambos textos. De todos modos hubo intervenciones de Mertz o de algún colaborador (¿los humanistas Magadalio,

Cincinio o Gratio?) en el texto entregado por Erasmo para imprimir en 1517/1518. Concretaremos esto más adelante. De momento veamos estas dos columnas:

Passio SS. Machabaeorum	Erasmus, *De imperatrice ratione*
I.1. Principium meum philosophico quidem sermone, sed <u>christiano</u> explicabitur <u>sensu</u>.	[1] Macabaeorum <u>agones</u> admiratione dignissimos, non oratorio sermone, sed <u>nostro</u> potius <u>eloquio</u>, ad exhortationem nostrae prosapiae (Polybio megalopita id flagitante tradere volui).
2. Necesse est enim <u>cogitationem</u> humanam breviter explicare et passionem ipsam deliberantis assignare sententiae.	[2] Necesse est autem nobis in his <u>rationem</u> humanam paucis explicare, & passionem ipsam deliberantis assignare sententiae.
3. Nam qui ad tolerandam omnem <u>pro Deo</u> iniuriam semel dicavit animum, martyrium mihi videtur implesse.	[3] Nam qui ad tolerandam omnem <u>pro Dei gloria</u> iniuriam semel dicauit animum, is martyrium mihi videtur implesse.
4. Summi ergo meriti est, semel fixisse <u>sententiam</u>;	[4] Summi ergo meriti est, semel fixisse sententiam, atque ideo vt dixi <u>ratio</u> principatum obtinet passionis,
5. et si <u>casus</u> perpetrandi deneget facultatem, pertulit tamen cuncta qui voluit.	[5] & si <u>sors</u> perpetiendi deneget facultatem, pertulit tamen cuncta, quae voluit pati.

Observaciones a estas dos columnas comparativas:

La defensa a ultranza de la autoría de Josefo por Erasmo le lleva a decir que Polibio le pidó a Josefo seguir su línea de elocuencia[57]. En segundo lugar, la palabra «agones» en 1. "Los combates de los Macabeos son muy dignos de admiración" nos lleva a 4 Mac 11,20[58]. Pero nada semejante encontramos en la *PSM*. Además Erasmo dice en su carta a Mertz citada anteriormente: "... pero no tenía a mano el texto griego y tuve que realizar algunos cambios –aunque no

57 Cf. Eckstein, A. M. "Josephus and Polybius: A Reconsideration", en *Classical Antiquity* 8.2 (1990) 175-208. Adimite la continuidad entre ambos historiadores y su visión de la hegemonía romana, pero hasta ahí.

58 4 Mac 17, 20: "Pero él (el séptimo hermnano) en medio de los tormentos dijo: Ὦ ἱεροπρεποῦς ἀγῶνος (¡Oh santo combate!)". Y más adelante en 4 Mac 17,16: "¿Quiénes no admiraron a estos *atletas de la ley divina* (τοὺς τῆς θείας νομοθεσίας ἀθλητάς)?

muchos– reconstruyendo el griego a partir del latín". ¿Cómo lo pudo hacer si el texto latino de la *PSM* que sigue no tiene ninguna palabra semejante?

Pero sí sale, aunque solo una vez, «agones» en la *PSM*[59], y Erasmo trasforma levemente el texto latino que tiene delante[60]. De aquí pasamos al *Ur-Text* medieval de la *Passio*, una cristianización latina de 4 Mac, o sea, entender la narración *christiano sensu.* Dejamos sin tratar los otros cambios léxicos, pues se entienden fácilmente.

Pasemos ahora a una segunda muestra del mismo capítulo I:6-9 de la *PSM* y de la revisión de Erasmo:

Passio SS. Machabaeorum	Erasmus, *De imperatrice ratione*
6. Itaque cum quis renuntiare saeculo contentus praemiis caelestibus cupit, primum debet cogitationem sobrietatis intrare, ut exclusa inde radicitus gula vel quae illi est comes lascivia contraque alia quae mentem occupant vitia virtutis aculeum tendat proeliaturus contra corporales postmodum labes, dolorem pariter et timorem.	[6] Quicunque igitur renunciare saeculo volet, contentus praemiis coelestibus, primum debet consilium sobrietatis intrare, & exclusa inde radicitus gula, vel quae est illi comes lasciuia, cunctisque aliis id genus vitiis, quae mentem occupare solent, virtutis apicem conscendat, praeliaturus contra corporales postmodum labes, dolorem pariter & timorem.
7. Quorum unum antequam incipias, alterum necesse est esse cum coeperis.	[7] Quorum unum antequam incipias, alterum necesse est esse cum coeperis.
8. Timorem enim ante excipis quam ad illud venias quod timebas, dolorem vero cum ad id quod verebaris adveneris.	[8] Timorem enim ante excipis quam ad illud veneris quod timebas, dolorem vero cum ad id quod verebaris adveneris.
9. Multa in hac re exempla sunt fortium militum Christi, quae singulis forte dissererem, nisi mihi uteri unius ornamenta sufficerent; quos secundus sanctae matris partus non eodem omnes tempore, sed eadem mente progenuit.	[9] Multa in hac re exempla sunt fortium militum Dei, quae singula forte dissererem, nisi mihi uteri unius ornamenta sufficerent. Quos secundus sanctae matris partus non eodem tempore, sed eadem mente progenuit.

En esta comparativa desearía destacar que el texto revisado por Erasmo apenas presenta cambios, excepto en el capítulo I.9 donde cambia «fortium

59 Dörrie, *PSM*, 11.21 (p. 92): Hi sunt veri *agones*, in quibus corona percussi, poena ferientis est (*Estos son verdaderos* combates *en los que la corona es del golpeado y el castigo del que hiere*).

60 Erasmus, *Flavii Iosepi,* Diiij: Hi sunt viri *agonis*, quorum corona martyrii, poena ferientis est (Estos son los hombres del *combate,* de unos es la corona del martirio, [del otro] el castigo del que hiere).

militum Christi» de la *PSM* por «fortium militum Dei». Es un cambio esperado en su defensa de la autoría de Josefo, salvo que entendamos que hay una interpolación cristiana, como en el debatido *Testimonium Flavianum.* Digámoslo claramente: Erasmo intenta descristianizar el texto latino sobre el que hace la revisión. Josefo no puede llamar a los mártires Macabeos «valientes soldados de Cristo».

Ya hace dos décadas que dos profesores italianos [61] hicieron una gran aportación al tema que estamos tratando. Incorporaron en el capítulo tercero de su libro la *PSM* con un estudio crítico y traducción italiana, después de más de seis décadas (1938) de la publicación del libro de Dörrie citado. Además en un capítulo previo, el segundo, de su monografía sentaron las bases de la introducción de la tradición macabea en la Iglesia de Occidente. Señalan estos dos estudiosos que "san Ambrosio puede ser considerado el verdadero introductor en Occidente del apócrifo judío (4 Macabeos) y Milán, por iniciativa del propio Ambrosio, el centro propulsor de la fortuna de los Macabeos como algo vivo en la Italia del Norte entre los siglos IV y V"[62]. Si bien Dörrie llegó a la conclusión de que san Ambrosio y la *PSM* no se conocían, eran independientes o discurrían en paralelo[63] debido a una diferencia terminológica, sin embargo, no se puede descartar que "la PM haya nacido en Milán, en el entorno de Ambrosio"[64]. G. Nauroy[65], gran especialista de san Ambrosio, señala que el obispo de Milán leía no solo 2 Mac sino también 4 Mac. Incluso le atribuye la autoría de la *PSM*[66].

Esos mismos investigadores italianos mencionados sitúan en Milán y en el entorno de san Ambrosio la redacción del *De excidio Hierosolymitano* del Pseudo-Hegesipo, un texto cristiano en latín de autor anónimo, de finales del siglo IV (c. 375 d. C.), una paráfrasis en 5 libros de de los 7 libros del *Bellum Iudaicum* de

61 Cf. Pizzolato, Luigi F. – Chiara Somenzi. *I sette Fratelli Maccabei nella Chiesa antica d'Occidente.* Vita e Pensiero, 2005.

62 Pizzolato – Somenzi, *I sette Fratelli Maccabei,* 47.

63 Cf. Dörrie, *PSM,* 39-43 (el epígrafe: Ambrosius *de Jacob et vita beata* und die PM).

64 Pizzolato – Somenzi, *I sette Fratelli Maccabei,* 95.

65 Nauroy, G. "Du héros juif au saint chrétien: l'appropriation du martyre des frères Maccabées par Ambroise de Milan". En M.-F. Baslez & O. Munnich, eds., *La mémoire des persécutions. Autour des livres des Maccabées.* Peeters, 2014, 347-370, esp. 348: "avant Ambroise, des Pères grecs comme Origène et Grégoire de Nazianze et, à la même époque que lui, Jean Chrysostome, avaient célébré dans des homélies ou des panégyriques l'héroïsme des jeunes juifs et de leur mère, en recourant non seulement au récit canonique du deuxième livre des Maccabées, mais parfois aussi à la paraphrase philosophique du quatrième, attribuée à l'époque à l'historien juif Flavius Josèphe".

66 Nauroy, "Du héros juif au saint chrétien", 350: "Une traduction latine anonyme du quatrième livre des Maccabées, qu'on a parfois datée de la fin du IVe siècle et attribuée à tort à Ambroise lui-même, confirme le rayonnement du culte des martyrs juifs, associé à l'idéal de vie ascétique et monastique, en Italie du Nord à la fin du IVe siècle ou plus vraisemblablement dans le sud de la Gaule dans la première moitié du Ve siècle".

Josefo. El texto reinterpreta en sentido cristiano la Guerra de los judíos con Roma (66-70 d. C.) y la destrucción de Jerusalén y su Templo (70 d. C.) como prueba de que Dios había abandonado a los judíos por haber rechazado a Jesucristo[67].

Al escribir nosotros[68] recientemente sobre la recepción en la tradición patrística del martirio de la madre y los siete hermanos, señalábamos que 2 Mac 7,1-41 tiene una primera recepción en 4 Mac 8-18, y después en los Padres de la Iglesia, por ejemplo, "san Agustín (354-430), nombrado obispo de Hipona el 395, pronunció el día 1 de agosto, fiesta de la Macabeos, al menos dos sermones (el 300 y el 301), haciendo de ellos modelos cristianos dignos de imitar, insistiendo en la lectura alegórica de que el misterio de Cristo estaba velado en el AT. De ahí que estos mártires que mueren por la Ley de Moisés, tanto en 2 Mac como en 4 Mac, mueren en realidad por Cristo".

> Que nadie dude, hermanos míos —dice Agustín—, en imitar a los Macabeos, pensando que, al imitar a los Macabeos, no imita a cristianos. Hierva en nuestros corazones con toda fuerza el fervor de la imitación. Aprendan los varones a morir por la verdad; aprendan las mujeres la paciencia grande y el vigor inefable de aquella madre que sabía cómo conservar sus hijos; sabía ella que poseía a los que no temía perder. Estos sufrieron cada uno su propia pasión, ella la sufrió en cada uno presenciándolas. Madre de siete mártires, se convirtió en siete veces mártir. No se separó de los hijos viéndolos sufrir y se sumó a ellos con su muerte. Los veía a todos y a todos los amaba. Sufría ella en sus ojos lo que todos en su carne; no solo no se atemorizaba, sino que hasta los exhortaba[69].

2.3. El *4 Macabeos* latino revisado por Erasmo en las ediciones de los *Opera omnia* de Flavio Josefo de los siglos XVI al XIX

La historia impresa del *Josephus Latinus* hasta 1524 la ha estudiado Andreas Ammann[70] en su monografía sobre el *Josephus Frobenianus* y en un artículo[71] reciente se ha ocupado del lugar que ocupa el libro 4 Macabeos latino en las ediciones de Josefo a partir de 1524 refutando su autoría, en especial el *Josephus*

67 Ver ahora la obra de Bay, Carson. *Contesting Jewish History in Late Antique Christianity and Early Medieval Judaism Flavius Josephus' Jewish War*. Brill, 2026.

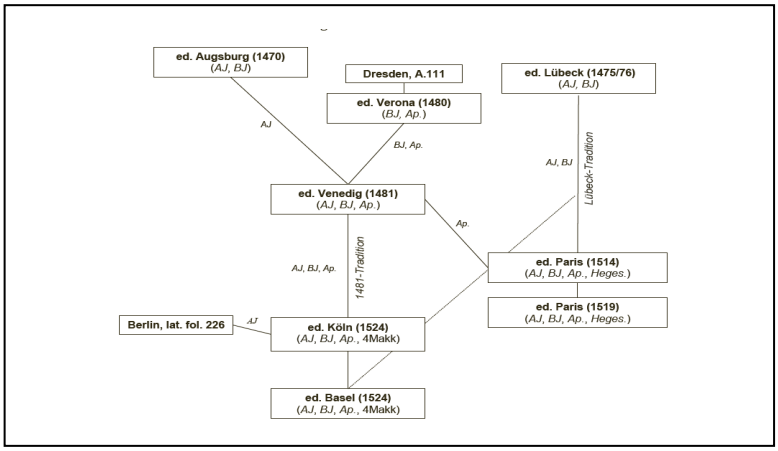
68 Cf. Pastor Julián, Victoriano. *Macabeos*. BAC, 2025, 280-281.

69 Cf. San Agustín, *Sermones sobre los mártires*, 300 (PL 38, 1379-1380). La traducción es nuestra.

70 Cf. Ammann, Andreas. *Josephus Frobenianus. Editions- und Rezeptionsgeschichte des Flavius Josephus im Basler Humanismus*. Schwabw, 2021, 30-32 (epígrafe *6. Die Druckgeschichte des Josephus Latinus bis 1524*).

71 Ammann, "Did Josephus write 4 Maccabees", 1-19.

Latinus de Erasmo (1517 y 1525). Partiendo de una imagen suya o *stemma*[72] analizaremos el tema de nuestro epígrafe.



Stemma de las ediciones del *Josephus Latinus* (1470-1524). Tomado de A. Ammann (2021)

Todas las ediciones de Josefo del recuadro de Ammann reproducen el texto de Flavio Josefo en latín, desde la princeps (1470) a la de 1524[73] (Colonia y Basilea). Solo las dos últimas contienen el texto latino de 4 Macabeos revisado por Erasmo tomando como *Vorlage* o texto base la *Passio Sanctorum Machabaeorum*, elaborado este texto en la Edad Media, cuya edición crítica es la de Dörrie[74]. La revisión de Erasmo, como hemos señalado en el epígrafe 1.2. *El impreso de Colonia (1517),* la publicó por primera vez el impresor Eucario Cervicornus en un librito editado por Helias Mertz. Esta revisión de Erasmo aparecerá en ediciones de la obras de Josefo[75], desde 1524 hasta finales del siglo XVII, en concreto en 1591 (Colonia, M. G. Weidmanni), en la edición los *Opera omnia* de Flavio Josefo,

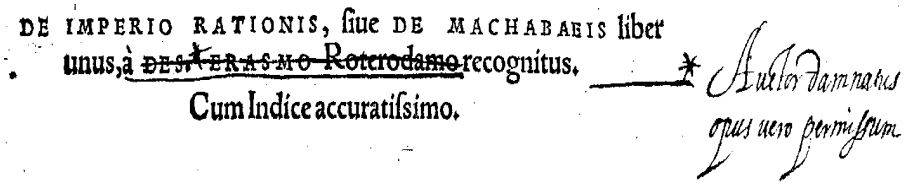
72 Ammann, *Josephus Frobenianus,* 32.

73 Cf. *Flavii Iosephi Hebraei opera*. Colonia: E. Cervicornus, 1524, 13 de febrero. Al final del volumen da el texto de Erasmo y la carta de este a Mertz. El impresor de Colonia es el mismo de las publicaciones que hemos comentado de Helias Mertz. La edición de Basilea: Juan Froben, 1524, septiembre, presenta este título: *Flavii Iosephi, Patria Hierosolymitani, ... opera quaedam,* y tiene el mismo contenido –todo el *Josephus Latinus*– que la de Colonia, excepto la carta del impresor al lector. El texto latino de la edición de Colonia (1524) se seguirá editando con revisiones o añadidos en Lyon (1528), París (1528), Basilea (1534) y Colonia (1534).

74 Dörrie, *Passio SS. Machabaeorum.* Recientemente el profesor Brodersen ha publicado ambos textos, el de la *Passio* y la revisión de Erasmo, en latín y en alemán, con introducción pero sin notas. Cf. Kai Brodersen. *Josephus/Erasmus: Über die Herrschaft der Vernunft (4. Makkabäerbuch)*. Zweisprachige Ausgabe. Kartoffeldruck-Verlag, 2025.

75 Para un registro de las ediciones de Flavio Josefo es de gran ayuda el registro bibliográfico de Heinz Schreckenberg, *Bibliographie zu Flavius Josephus*. Brill, 1968.

edición griego-latín, en las páginas a dos columnas 1083-1102 se encuentra la carta de Erasmo a Helias Mertz y a continuación el texto latino revisado por Erasmo, atribuido por él a Josefo. Es la última aparición de este texto latino de Erasmo, pues en el mismo volumen, en uno de los apéndices (con paginación propia), pp. 50-59, se halla una nueva traducción titulada: *Flavii Josephi De imperio rationis in laudem Maccabaeorum liber, Francisco Combefisio interprete*. Y a continuación, en pp. 60-65, el mismo traductor ha añadido unas *Notae ad librum,* es decir, al texto griego de 4 Macabeos y la parafrasis de Erasmo, con el que debate sobre su traducción o paráfrasis. El padre dominico francés François Combifis (1605-1679) es un prestigioso helenista, traductor al latín de los Padres griegos, como Crisóstomo y san Basilio, entre otros autores. Dicha traducción de 4 Macabeos y sus notas serán incorporadas a los siguientes *Opera omnia* de Flavio Josefo del siglo XVIII, las ediciones de Hudson (Oxford, 1720) y Haverkamp (Amsterdam-Leiden-Utrecht, 1726) o la de Oberthür en 3 volúmenes (Leipzig, 1782-1785). Por lo que se refiere a la edición del texto griego de 4 Macabeos, que se encuentra en la Septuaginta, fue publicado por primera vez en 1526[76]. A su vez la edición *prínceps*[77] del texto griego de Flavio Josefo recoge 4 Macabeos. A partir de esta fecha comienza a aparecer el libro de 4 Macabeos en griego y en paralelo el texto latino de Erasmo hasta finales del siglo XVI (1591, es la última vez en que aparece). También hay ediciones de los *Opera omnia* solo con el *Josephus* Latinus, como la edición de 1548[78], en la que en algunos ejemplares, ya muerto Erasmo y con condenas del mismo en los índices de libros prohibidos, encontramos la censura en la portada del ejemplar del Colegio de Braganza de la Compañía de Jesús, de la edición de 1548:


DE IMPERIO RATIONIS, ſiue DE MACHABAEIS liber
unus, à ~~DES. ERASMO Roterodamo~~ recognitus.
Cum Indice accuratiſsimo.
* Auctor damnatus
opus uero permiſſum

76 En la obra *Divinae scripturae veteris novaeque omnia*. Argentorati (Estrasburgo): Wolfgang Köpfel, 1526, Vol. 3, fol. 442r-455r. A este libro se le da el título: ΙΩΣΙΠΠΟΥ ΕΙΣ ΤΟΥΣ ΜΑΚΚΑΒΑΙΟΥΣ ΒΙΒΛΙΟΝ. *Iosephi opera omnia*. Basel: Hieronymus and Nicolaus Froben, 1544 He consultado esta obra digitalizada en la Biblioteca Estatal de Berlín, signatura: Bl 5815-3.

77 *Iosephi opera omnia*. Basilea: Hieronymus and Nicolaus Froben, 1544. La edición corrió a cargo de Arnoldus Peraxylus Arlenius. Εἰς τοὺς Μακκαβαίους λόγος. ἢ περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ, pp. 955-967. He consultado la edición digitalizada de la Biblioteca del Estado de Baviera, Múnich, signatura: Res/2.gr.b.696.

78 Flavii Iosephi, *Opera*. Basileae, Froben, 1548, con la traducción latina de S. Gelenius de *AJ, BJ, CAp*; pero 4 Mac, con el texto de Erasmus, p. 870-894.

La censura consiste en tachar literalmente al autor e indicar que es un 'autor condenado' (*auctor damnatus*), aunque 'su obra está permitida' (*opus vero permissum*).

Esta misma censura manuscrita se repite en la p. 870, en la Carta de Erasmo a Helias Mertz, y en la p. 871, al comienzo del texto de Erasmo.

Finalmente, la crítica a la autoría de Josefo de 4 Macabeos, que defendió Erasmo, en el último tercio del siglo XIX[79], hace que 4 Mac no figure en corpus de Josefo. La edición crítica del texto griego de Josefo que hizo en su día B. Niese[80] es la se sigue utilizando en la investigación actual. Sin embargo, en la prestigiosa editorial Teubner y su *Bibliotheca Teubneriana,* se publicó en las mismas fechas que la de Niese la edición de Naber[81], en la que si se incluía 4 Macabeos en los *Opera omnia* de Josefo.

3. OTROS HUMANISTAS COLABORADORES DE HELIAS MERTZ

Helias Mertz para su antología de Colonia, 1517, contó con dos humanistas: Erasmo de Róterdam (1469-1536) y Jacobo Magdalio de Gouda (1469-1520), dominico de Colonia. La primera colaboración de ambos humanistas fue para el florilegio de 1517 que preparó el sacerdote, custodio y confesor del Convento de las Benedictinas de Colonia, que guardaba las reliquias de los Macabeos, pero también de santa Úrsula y las 11.000 vírgenes, y de los Tres Reyes Magos, según la tradición cristiana.

Las aportaciones de Erasmo y Magdalio se matuvieron tal cual en el manuscrito 271 (de 1525) del archivo de la Catedral de Colonia, que nunca fue impreso. Sin embargo, en esta última obra de Mertz colaboraron de manera muy notable –por la extensión de sus textos y el valor de los mismos– otros dos humanistas: Ioannes Cincinnius (1485-1555) y Ortwinus Gratius (148-1542)[82].

79 Cf. Freudenthal. *Die Flavius Josephus.* Ya hablamos en la introducción.

80 *Flavii Josephi opera* recognovit B. Niese. Berlín (Weidmann). Vol. I. (1888) Ant. Jud. 1-5; II. (1888) Ant. Jud. 6-10; III. (1892) Ant. Jud. 11-15; IV. (1890) Ant. Jud. 16-20, Vita; V. (1889) contra Apionem 1-2 VI. (1895) Bell. Jud., Index.

81 *Flavii Josephi opera omnia* post Immanuelem Bekkerum recognovit S. A. Naber. Leipzig (Teubner). Vol. I. (1888) Ant. Jud. 1-5; II (1889) Ant. Jud. 6-10; III. (1892) Ant. Jud. 11-15; IV. (1893) Ant. Jud. 16-20, Vita; V. (1895) Bell. Jud. 1-4; VI. (1896) Bell. Jud. 5-7, c.Ap., de Macc(abaeis) o 4 Macc. Señala Schreckenberg, *Bibliographie zu Flavius Josephus,* 115: "La inclusión del Cuarto Libro de los Macabeos —además, en un estado textual completamente obsoleto— supone un retroceso con respecto a Niese, quien fue el primero en eliminar este obra del Pseudo-Josefo de los *Opera Josephi*".

82 Cf. "Gratius, Ortwinus", en *Contemporaries of Erasmus*, 2:124–25.

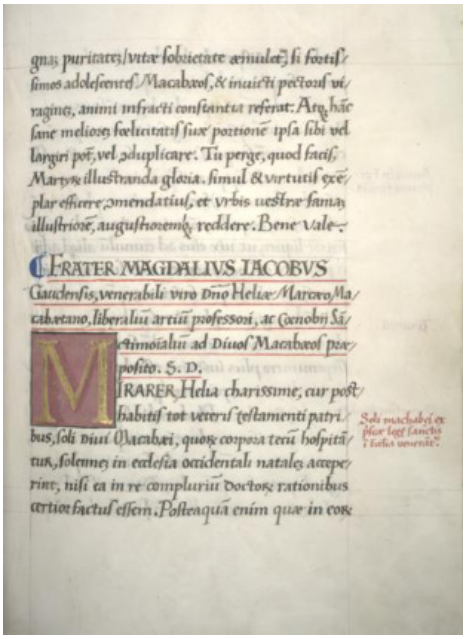
3.1.Jacobo Magdalio de Gouda (carta a Mertz, poema, y carta, en 1517 y 1525[83])

Jacobo Magdalio de Gouda, humanista dominico (c. 1470 Gouda - c. 1520), que estudió en Colonia desde 1489 (1495 Magister Artium) y enseñó poética en su Universidad. En sus escritos bíblicos (*Correctorium Bibliae et compendium Bibliae* (Colonia, 1508), se basó no solo en autores medievales como Nicolás de Lyra y Pablo de Burgos, sino también en figuras humanistas como L. Valla, J. Faber Stapulensis y J. Reuchlin. En la disputa sobre Reuchlin, la disciplina monástica lo obligó inicialmente a aliarse con Hoogstraeten (el prior de los dominicos de Colonia), de quien posteriormente se distanció. Tenía conocimientos de hebreo y griego. Se dedicó tanto a las ciencias eclesiáticas como a la letras clásicas, en especial la poesía, como muestran sus obras: *Aerarium aureum poetarum* (Colonia, 1506) o *Epigrammata varia* (1512). Aquí hablaremos de su obra: *Vita Salomes matris S.S Martyrum Machabaeorum. Carmen* (Colonia, 1517)[84].

Veamos ahora la contribución del humanista Magdalio a ambas antologías de Mertz traduciendo y comentando la carta y los poemas.

83 Hemos traducido el texto latino transcrito del Ms 271 BDD, f. 9r-13r (1525) porque tiene un texto más cuidado y sin erratas que el impreso (1517). Los [epígrafes] del texto de la traducción son nuestros. Cf. Walvoort, Hendrik C. – Van Henten, Jan Willem. "The Reinterpretation of the Maccabean Mother and her Sons by Frater Magdalius Iacobus Gaudensis in the Framework of the Cult of the Maccabees in Cologne", *Lias* 46.1 (2019): 1-28. Agradezco al profesor Jan W. Van Henten el amable envío de este artículo. En él los autores editan y traducen al inglés la colaboración de Magdalio a la 'primera antología' (Colonia, Cervicornus, 1517) que tratamos aquí. Tienen un buen estudio, reinterpretación y notas de este humanista dominico.

84 Cf. Walvoort - Van Henten, "The Reinterpretation of the Maccabean Mother", 6-7 (sobre Magdalio).



gnas puritates, vtpote sobrietate æmulæ, si fortis-
simos adolescentes Macabæos, & inuicti pectoris vi-
rago, animi infracti constantia referat. Atq; hãc
sane meliore facultatis suæ portione ipsa sibi vel
largiri pot, vel æduplicare. Tu perge, quod facis,
Martyr illustranda gloria. simul & virtutis exce-
plar effingere, emendatius, et vrbis vestræ famæ
illustriore, augustioremq; reddere. Bene vale.

FRATER MAGDALIVS IACOBVS
Gaudensis, venerabili viro Dño Heliæ Marcero, Ma-
cabæano, liberaliu artiu professori, ac Cœnobii Sã-
ctimonialiu ad Diuos Macabæos præ-
posito. S. D.

MIRARER Helia charissime, cur post
habitis tot veteris testamenti patri-
bus, soli diui Macabæi, quoru corpora tecu hospitã-
tur, solenne in ecclesia occidentali natale acce-
rint, nisi ea in re compluriu doctoru rationibus
certior factus essem. Posteaquã enim quæ in eoru

Sedi machabeæ ex
pluor legt sanctos
Helias mercer.

Imagen 10. Ms 271. fol. 9r. Comienzo de la carta de Magdalio a Mertz

Carta de Jacobo Magdalio a Helias Mertz

* Esta fechada el 5 de junio de 1517, pues aparece por primera vez en el impreso.

* La referencia a Flavio Josefo en el libro titulado Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ indica que ha consultado la revisión de Erasmo en este mismo volumen, en la que habla de la *constantia* y de los *agonistharum.*

* Ofrece un breve relato del martirio de los macabeos, demostrando así su dominio de las fuentes clásicas y bíblicas.

* Reitera el argumento de que el martirio de los macabeos prefiguraba el de Cristo.

* Incluye en medio de la carta trece pareados que llaman la atención sobre los dolores compartidos por la Virgen María y Salomona.

Carta de Magdalio a Mertz

El hermano Jacobo Magdalio de Gouda, al venerable señor Helias Mertz Macabetano, profesor de Artes Liberales y Superior del monasterio de monjas dedicado a los santos Macabeos, S. D.

[*Asombro inicial sobre la celebración de los santos Macabeos*]

> Estoy admirado, querido Helias, por qué motivo, posponiendo a tantos Padres del Antiguo Testamento, solo los santos Macabeos, cuyos cuerpos se hospedan junto a ti, han recibido una solemne celebración natalicia en la Iglesia Occidental, sin haberme enterado del parecer de varios Doctores sobre este asunto. Pues después que comencé a leer lo que los santos Padres expusieron en sus alabanzas [9v], me asombré, no por sus tormentos, que se leen junto con ellos hasta el final, sino por la *constancia*, ya que cuanto más se repite el recuerdo, más se acumula el asombro. Porque ¿quién, al recordar la ferocidad de Antíoco Epífanes (con la que arremetió contra los santos mártires), no se horrorizaría, temblaría y se estremecería? Es

evidente que su maldad era tan grande que resulta difícil añadirle algo. Pues si su impiedad no hubiera crecido tanto, el tipo del Anticristo no habría sido tan conocido. Leemos, en efecto, que muchos fueron tildados de tiranos por la tiranía misma que ejercían, y que, aunque a menudo expresaran una ira más justa, a veces se inclinaban a la misericordia y la piedad. No pocos mencionan que Dionisio de Sicilia y Falaris de Agrigento, si bien su brutalidad era severa, ninguno de ellos podía competir en igualdad de condiciones con la ferocidad de Antíoco, puesto que uno, maravillándose de la fe de Damón y Piteas, y el otro maldiciendo el espectáculo de los toros de Perilo [10r], parecen haber asumido cierta humanidad.

[*Testimonio de Flavio Josefo sobre la crueldad de Antíoco y los castigos de los Macabeos*]

Quería recordar esto para que, ante la tiranía del perseguidor, puesto que los enormes castigos de vuestros Macabeos fueron perseguidos por ambos bandos, inevitablemente os sorprenda lo que despierta admiración, si os acercáis a consultar su vida, narrada con la mayor lucidez por *Flavio Josefo* en el libro (titulado Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ, es decir, *Sobre la recta razón*). Pues él no solo describió la monstruosa crueldad de Antíoco, sino también la constancia de los más invencibles *agonistas* en lengua griega (como sabéis), en la que (aunque muchos otros hayan escrito sobre ellos) encontraréis cuántos elogios merecen y cuán armoniosamente prefiguraron el arquetipo de la pasión cristiana, junto con su madre Salomona. Que yo mismo recopilé en estos versos el año pasado.

[Los Macabeos y su madre Solomona prefiguran la pasión cristiana de Cristo y María]

Virgineo Mariae[85] latitabat pectore virtus[86]
  Dum steterat Christi sub cruce maesta dolor.
En Solomoniaco (nisi quis meminisse recuset
  Antiochi) fiet certior ipse typo. *[10v]*
d caput vsque sui geniti pendentis ab imo
  (Praeter vibices) viderat illa nihil.
Conspicit haec sobolis laceros septemplicis artus
  Tortrices inter diriguisse manus.
Illa coronari spinis sua viscera vidit
  Purpureoque sacrum tingier imbre caput.
Tempora natorum discerpta pelle perungi
  Sanguine, luminibus vidit & ista suis.

85 Ofrecemos el texto latino del Ms 271 (1525) para que se perciba mejor el paralelismo entre María (primer dístico) y Salomona (2º dístico), tipo de María; en los otros dísticos los deícticos demostrativos *illa* (Solomona) e *ista* (María) marcarán el paralelismo. En el último dístico se juntan ambas: «Hac ratione typi Mariae Solomona».

86 La ed. de 1517 lee 'quantus' en vez de 'virtus' del Ms 271 (1525).

Illa redemptoris, tristis dolet arida aceti,
  Ac vitrei succis pectora fellis ali.
Ista videt sobolum vocalibus organa linguis
  Ne resonent fieri cominus orba suis.
Illa pedes nati clauo feriente manusque
  Durius aridulo stipite vidit agi.
Illa[87] adulescentum (licet aetas ipsa negaret)
  Membra secanda videt singula sponte dari.
Illa resurgentem domito phlegetonte reuisit,
  Deque triumphanti gaudia multa tulit.
Ista resumpturos sua se corpuscula natos
  Audiit exultans disseruisse palam.
Hac ratione typi Mariae Solomona per orbis
  Dignius immensi climata nomen habet.

[*Etiología del nombre de Solomona por medio un Salmo*]

No es casualidad que el salmista David parezca haber cantado las alabanzas de esta mujer tan digna en todo en el salmo [72 (71)] titulado לשלמה, es decir, de Salomón. Ella será un firmamento en la tierra, en las montañas más altas; su fruto será exaltado sobre el Líbano, y la ciudad florecerá como la hierba de la tierra. ¡Bendito sea su nombre para siempre! Pues con razón la llama firmamento, quien recibió del Señor del firmamento celestial en aquel tiempo tanta fuerza como la que se dice que se le dio a cualquier varón nacido de mujer antes de la encarnación de Cristo. Porque ella había fortalecido a sus hijos con sus exhortaciones, mucho más que cualquier firmamento, de modo que no solo no podían ser conmovidos por palabras lisonjeras, ni siquiera por la habitual indulgencia de los más fuertes, sino que ni siquiera los horribles castigos de los tiranos sacrílegos podían apartarlos del camino de la ley divina. ¿De qué manera podrían haberse desviado de los mandamientos de Dios, quien [11v] se había preocupado de tenerla, una piadosa maestra maternal, inscrita en sus corazones como en un libro, de tiernos (así dicen) lazos? Ni debería pensar que no debe compararse con el firmamento del cielo, quien lo vio acercarse a las propiedades del firmamento. Porque el firmamento en el segundo día de la creación, relata el libro del Génesis, es absoluto, encontramos este verdadero tiempo de la ley, que era verdaderamente conocido (o más bien rumoreado) como una especie de medio entre la naturaleza y la gracia, tiempos perfectos. De donde leemos en 2 Macabeos 7. Pero por último de todos después de que los hijos y la madre fueron consumidos, ciento sesenta y seis, es decir, años antes del nacimiento de Cristo el mejor y más grande. El centésimo, si me equivoco, en el segundo año de la tercera Olimpiada. Pero de la condición de la ciudad

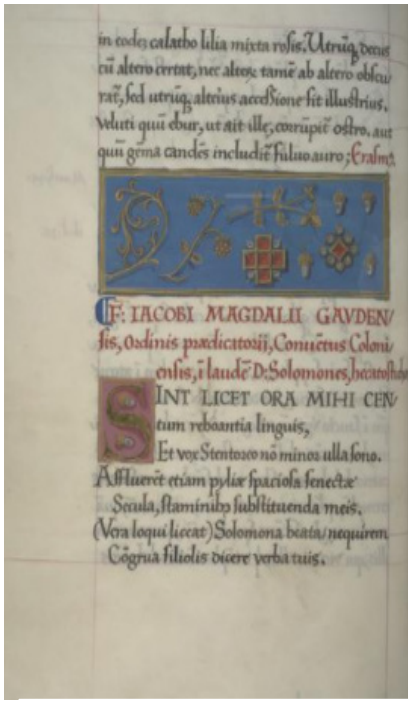
87 La ed. de 1517 lee 'ista' en vez de 'illa' del Ms 271 (1525).

quinientos ochenta y cinco. También se pueden atribuir muchas razones por las que el salmista lo comparó con el firmamento, lo cual habría desarrollado extensamente si la brevedad de las epístolas no hubiera impedido su correcta observación. Sin embargo, quisiera que perdurara el recuerdo del Salmo que recuerdo en el LXXI. Pero yo, que soy anterior, lo abrazo, no por el hecho de que Salomón se haya atribuido el título. Aunque [12r] diferentes personas intentan explicarlo de distintas maneras. Para algunos es una alabanza al rey Salomón, a quien se dice que David mismo tomó de Betsabé (después de haberle quitado a su esposo, Urías). Pero algunos piensan que es una composición de la proclamación de Cristo, entendida a través de Salomón, quien es interpretado como pacífico. Algunos incluso piensan que está dirigido a la propia Salomona, la madre de los santos mártires. Porque ellos mismos, sin embargo, aluden con mayor razón al tipo del firmamento. Pues así como el firmamento del cielo está entre dos polos, uno de los cuales, dicen, es el padre del frío glacial, el otro, de la suave primavera. Se sabe que fue dirigida, así también esta piadosísima mujer con sus hijos. Entre un mismo tirano. No tenemos duda de que caminó, obligada por las palabras del primero y del segundo, del segundo, del mismo tirano. Pero sobre todo, parece compararse con la parte de la Arctoa de la que surge el sofocante Bóreas (que los griegos llaman ἕλικημ, pero nosotros la llamamos υρσα κανική), que está adornada con siete estrellas, y con ellas los líderes de todos los barcos. Porque donde a Epífanes, expulsado a Asia, se le prohibió por un edicto romano perseguir a Ptolomeo, rey de Egipto, pensando que podría vengarse, atacó a los judíos [12v] y pareció infligirles tantos castigos que sufrirían mucho más amargamente que los problemas que habían sufrido bajo el faraón Cencreo (de quien se dice que se ahogó en el Mar Rojo).

[Antíoco y Salomona]

Pero cuando el tirano se dio cuenta de que no podía obtener ninguna victoria sobre Salomona, intentó ganarla con palabras halagadoras, pues había descubierto que no había podido vencer con castigos terribles. Porque ella, que, con su propio espíritu, era completamente inquebrantable, como un firmamento celestial, negándose a apartar su pie del camino que seguía según los mandamientos de Dios, fue llevada sin temor al escenario de la destrucción terrenal, mostrando a toda su posteridad el camino por el que debían caminar en las olas de esta vida. Ella sabía en verdad (pues esto se lee en las palabras que siguen) que aquellos a quienes había entregado sus miembros por un breve tiempo, mientras sufrían, serían finalmente resucitados con gloria indescriptible, y que los hijos y frutos más amados de su vientre, a quienes la oscuridad de la persecución tiránica de entonces y el pálido color de la muerte inminente habían rodeado, se elevarían sobre la nieve, brillando como estrellas hacia la eternidad perpetua. Lo cual se hace como

bien se añade en el salmo: Que su fruto sea exaltado sobre el Líbano. [13r] Porque Líbano en hebreo significa blancura. Tampoco creo que sea descabellado decir que todos aquellos que fueron predichos por la blancura de la virginidad, recibieron también el halo debido solo a las vírgenes. Porque los halos que recibieron, decretados para mártires y maestros, pueden determinarse suficientemente a partir de sus obras, si un investigador fiel se acerca a ellos. Porque hemos aprendido muy claramente que predijeron tanto la resurrección como la vida eterna, y de hecho también el castigo de los condenados, y en el séptimo capítulo de los Macabeos. Por lo tanto, no es casualidad que sus cuerpos fueran traídos aquí, especialmente a ese lugar (que una vez estuvo impregnado con la sangre púrpura de once mil santas vírgenes), pues era apropiado que vírgenes se unieran a vírgenes, mártires a mártires, y a los maestros del Nuevo Testamento, maestros de la Antigua Ley, que nacieron de la misma santa virgen (hablo de tu Salomona, sí, y de la nuestra). Que su nombre sea bendito por siempre. Amén. Adiós. Desde Colonia, en las Nonas de junio del año 1517 del nacimiento del Cristianismo. Transcurridos ya 48 años de mi vida.


in code; calathꝰ lilia mixta rosis, Utrūq; pene
cū altero certat, nec alter; tamē ab altero obscu
rat̄, sed utrūq; alterius accessione fit illustrius,
Veluti quū ebur, ut ait ille, corrūpit ostro, aut
quū gemā candes includit̄ fulua auro; Eralm.

F: IACOBI MAGDALII GAVDEN/
sis, Ordinis prædicatorū, Conuēctus Colon/
ensis, i laudē D. Solomones, hecatosti
SINT LICET ORA MIHI CEN/
tum rebantia linguis,
Et vox Stentorea nō minor ulla sono.
Affluerēt etiam pyliæ spaciosa senectæ
Secula, staminibꝰ substituenda meis.
(Vera loqui liceat) Solomona beatā nequiren
Cōgrua filiolis dicere verba tuis.

Imagen 11. Ms 271. fol. 75v. Comienzo del encomio de Magdalio

La segunda contribución de Magdalio, el panegírico «Cien pareados sobre la vida de santa Salomona» o *Hecatostichon*, supuso una ampliación significativa de los dísticos que había redactado para la carta.

El poema celebra la virtud materna de Salomona ante el sufrimiento de sus hijos y el suyo propio, y explica cómo sus restos llegaron desde Antioquía, pasando por Constantinopla, hasta Colonia.

Según Magdalio, los Macabeos murieron como todos los mártires cristianos, confiados en la justicia de Dios y en su recompensa eterna; y Salomona consuela a sus hijos con palabras que cualquier lector entendería como igualmente relevantes para la mártir cristiana:

«si queréis brillar hasta el cielo, hijos míos, no podéis imaginar qué recompensa os aguarda».

Para Collins[68], "las referencias y alusiones de Magdalio en el poema son clásicas y, en este sentido, su exuberancia es desenfrenada. La lealtad de Solomona se compara con la de Penélope, la fiel esposa de Odiseo; su maternidad está marcada por las bendiciones de Lucina, diosa romana de la infancia. El olvido que sufrió Solomona en el ámbito de la devoción católica solo pudo deberse, según él, a una fuerza tan sombría como el Leto —el río griego del olvido—, pero con voz «estentórea» Magdalio prometió subsanar tal descuido".

Insertamos a continuación la transcripción completa del texto latino (Ms 271) del poema de cien versos (*Hecatostichon*) de Magdalio en alabanza de la santa

Salomona, pero también de Eleazar, de los siete hermanos y de la ruta de sus reliquias desde Antioquía a Colonia[88].

> (Ms 271) fol. 75v-78r Jacobus Magdalius Gaudensis: Hecatostichon in laudem beatae Solomona
>
> [75v] Fratri IACOBI MAGDALII GAUDENSIS, ordinis praedicatorii, Conuentus Coloniensis, in laudem divinae Solomones, hecatostichon.

Sint licet ora mihi centum reboantia linguis,
Et vox Stentoreo non minor ulla sono.
Affluerent etiam pyliae spaciosa senectae
Secula, staminibus substituenda meis.
(Vera loqui liceat) Solomona beata nequirem
Congrua filiolis dicere verba tuis. **[76r]**
Vate sub Andino, si non ignota fuisses,
Iam vulgaretur nomen in astra tuum.
Tityrus aetherias nondum venisset in auras,
Circunferrentur forte nec Arma virum.
Si tu Moeonium vatem sortita fuisses,
Penelopes esset fama secunda tuae.
Nulla foret mulier (si Naso viuet usquam)
Te mage carminibuscommemoranda suis.
Ne tamen aeternum Lethes tegeare sub amne,
Hoc (licet exiguum) carmen habeto meum.
Id siquidem aequoreis raptim subduximus undis,
Si male pensantur non tua gesta freto.
Magnus ut e teneris Macedo decesserat annis
Factus auernaeo victima grata Ioui.
Inde ter octonis trieterida iungito lustris
Septenam, Antiochi tempora noss volens.
Sceptra tenente illo, mox contra phasque piumque,
Iustitiam docuit praecipitasse suos.
Hic simul ut Pharios bello superauerat, oras
Marte subacturus venit Apella tuas. **[76v]**
Tunc Eleazarus carnis contemptor aprugnae
Cigneis cecidit regula factus auis.

88 No ofrecemos la traducción castellana, pues disponemos ya de una completa versión al inglés, en Walvoort - Van Henten. "The Reinterpretation of the Maccabean Mother", 20-24.

Tunc cum filiolis, mater veneranda, dedisti
  Imberbes capiant unde salutis iter.
In te sancta parens semper iuuenuque senumque
  Quod stupeat meritum sexus uterque videt.
Nam pia taurinis licet undique corpora flagris
  Conspiceres, fissa pelle, cruore lini.
Saepius ostrino natos tamen ore monebas,
  Pro domino fortes fortia velle pati.
Lingua cauernoso, te suggestrice, palato
  Soluitur, aligero distribuenda gregi.
Culter edit teneras ad sydera vergere palmas,
  Atque sequi solitos limina sancta pedes,
Sicque manus tortis caesae soluitur ab ulnis
  Et qua debuerant abdier ossa cutis.
Subiicitur tandem resono vagus ignis abeno
  Urat ut egregios, nobile stemma, viros.
Sex ubi sacratam mortem excepere, relicta
  Quae minor asseritur, prole, superstes ais, **[77r]**
Si lustrare velis, fili mea viscera, coelum,
  Quantula te maneant praemia, nosse potes,
Spiritus aetherias postquam soluetur in auras,
  Angelicis manibus suscipiendus erit.
Membra cremata rogis, iterum rediuiua sepulchro
  Officiis surgent singula danda suis.
Quid nocet ergo cauis si membra cremantur abenis,
  Et petat, unde fuit factus, homullus humum.
Haec ubi prepureo dedit hortamenta labello,
  Effera mox iuuenis tormina sponte subit.
Lingua labris cessit, complosis brachia palmis,
  Corpus spiritui, filiolo ipsa parens.
Corpora marmoreis locat Antiochia sepulchris,
  Clauigero Cephae quae dedit ante thronum.
Inde salutiferis ubi Constantinus in undis
  Membra dedit famulo Christe pianda tuo,
Ossa peregrinas Helene pia vexit ad oras.
  Laus Byzantini magna decusque soli.
Hinc ea Bistoniis Eustorgius abstulit aruis,

Et Mediolani contumulanda dedit. **[77v]**
In patulo factus sed ubi Foedricus, habenis
Imperii sumptis, orbe monarcha fuit,
Strenuus horrisonis praesul Reginaldus in armis
Inde ferens, Vbiis credidit illa locis.
Est plaga turritis propior iam moenibus, olim
Saepe lacertosi robore scissa bouis,
Hunus ubi quondam (veluti monumenta loquuntur)
Spicula virgineis fixit acerba choris.
Est ea pars gelido septem subiecta trioni,
(Urbis prospectum si quis habere velit)
Te cum palmitibus tenet haec Solomona beatis,
Ad Maccabaeos nomine dicta viros.
O nimium foelix nullum reticenda per aeuum
Area, tot roseo sanguine tincta ducum.
Salue terra ferax, totum veneranda per orbem,
Et nisi nudato non adeunda pede.
Foelix ante locus poterat Nisibensis haberi,
Seruaret natos dum Solomona tuos,
Et poterant quondam foelicia moenia dici
Byzantina, viri ditia facta piis. **[78r]**
Nunc quoniam, praeter Solymam, foelicior ista
Terra sub ambobus non iacet ullua polis.
Mox quicunque sacri pede calcas limina templi,
(Nam cinis, absumptis carnibus, almus adest)
Aurea complosas tendens ad sydera palmas,
Mater aue, primum fac tua lingua sonet,
Torua tuo valeat, rogito, Lucina precatu
Infaustum sulcet ne quis humullus itu.
Te decet hoc munus, septena prole feracem,
Quod nece multipici dicere nacta prius,
Prodeat aetherias infans abstrusus in auras
Et capiant arae thura precesque tuae:
Haec breuiter cecini Phoebo linquente Laconas;
Quum sis alter ego ductus amore tui
Gaudensis.

3.2. Iohannes Cincinius (1485-1555)

Juan Cincinnio era natural de Lippstadt, en Westfalia. Se matriculó en la Universidad de Colonia en 1502 donde obtuvo el título de Bachiller en Artes. A partir de 1505, consta su presencia en el monasterio benedictino de Werden como copista y servidor del abad; allí permaneció el resto de su vida desempeñando funciones de sacerdote y, más tarde, de capellán y bibliotecario, aunque no como monje[89]. Cincinnius escribió, entre otras obras, varias vidas de santos: una de San Ludger en lengua vernácula (bajo-alemán) (1512) y la misma en latín (1515), así como vidas en latín conservadas únicamente en manuscrito: la de Ida de Hersfeld (1522; editada por Collins, 2006, y en edición bilingüe por el propio Brodersen, 2025) y la de los mártires macabeos (1520), de la que nos ocupamos aquí, conservada en el manuscrito 271 de la Catedral de Colonia[90].

Su colaboración en el Ms 271 ocupa más de un cuarto del mismo, unas 40 hojas. Damos en bloque el índice de su colaboración: 79r Johannes Cincinnius: Macchabaeorum Martyrum agones (el título largo de esta *Passio Macchabaeorum*); 79v-81v: Epistola nuncupatoria a las benedictinas del Convento Macabeo; 81v-82r: *Nomenclatura* (listado de fuentes patrísticas, medievales y contemporánea) de las fuentes utilizadas para su *Passio*; 82v: [Sentido de las fuentes]; 83r-84r: Praefatio; 84r-118v: *Narratio* con 17 capítulos y sus correspondientes epígrafes; 118v-119r: Epilogus; 119r-121v: Epistola a Helias Mertz. Aunque hemos transcrito todo el contenido de su colaboración, ofrecemos al lector el texto latino en nota y la traducción castellana de las dos cartas; el listado de fuentes (solo en latín) y su sentido, el prefacio y el epílogo (los tres textos solo en traducción), y de la *narratio*, solamente los epígrafes de los 17 capítulos (texto latino y traducción).

La aportación de Juan Cincinnius a la obra de Mertz, el manuscrito 271, es una auténtica monografía teológica: *Los padecimientos o torturas de los Mártires Macabeos* (f. 79r-119r). Su título completo[91]:

> "Las terribles agonías de los siete santos hermanos Macabeos, mártires hebreos, y de su madre Salomona, fueron entretejidas en una historia fiel de su pasión por el

89 Seguimos la síntesis de Kai Brodersen. *Cincinnius: Die sieben Makkabäer und ihre Mutter*. Zweisprachige Ausgabe. Kartoffeldruck-Verlag, 2025, 33-37. A su vez él tiene en cuenta la muy completa y documentada monografía de Andreas Freitäger. *Johannes Cincinnius von Lippstadt (ca. 1485-1555). Bibliothek und Geisteswelt eines westfälischen Humanisten*. Aschendorff, 2000.

90 Editada recientemente en latín-alemán sin notas pero con una introducción documentada por Brodersen, *Cincinnius*.

91 Ms 271, f. 79r: Divorum septem fratrum Macabaeorum Hebraeorum martyrum et matris eorum Solomonae agones stupendi, ex Bibliis et Iosepo Iudaeo, Sanctorumque Patrum ac aliorum illustrium Scriptorum monumentis in iustam passionis historiam contexti per Ioannem Cincinnium Lippiensem presbyterum.

presbítero Juan Cincinio Lipiense, a partir de la Biblia, del judío Josefo, de los testimonios de los Santos Padres y de otros famosos escritores".

Después del título viene la *Epistola nuncupatoria* [92] a las religiosas benedictinas del Monasterio o Convento Macabeo de Colonia.

[f. 79v-81v] **Carta Nuncupatoria**. A las santísimas vírgenes consagradas a Cristo, a Ana la rectora y a todo el grupo de vírgenes vestales, en el célebre monasterio dedicado a los santos Macabeos, en el Ursuleo (centro de culto a santa Úrsula) de la ciudad de Agripina (*Colonia Agrippina*), bajo la vida monástica del santísimo

92 Ms 271, f. 79v-81v: Epistola Nuncupatoria. Integerrimis Christo sacratis virginibus, Annae rectrici, totique virginum Vestalium coetui, in celeberrimo ad divos Macabaeos coenobio, in agroUrsulaeo urbis Agrippinae, sub monastica vita sacerrimi instituti divi patriarchae Benedicti, Domino famulantibus, Ioannes Cincinnius Lippiensis, Christi sacerdos, feliciter in Domino vivere.

Haud facile dixerim, praecolendae virgines, quantus mihi fervor in vestros istos tutelares divos Macabaeos martyres affulserit, amoris cumulus, quantusque affectus ad vestrum istum sacrum coetum accesserit, ex eo, quo nuper tempore, ob efferuentes pestilentiae ignes, a Guerthina exil, Coloniae apud vos degens, saluti meae consulerem, et accurate, animoque praesenti perspicerem, illas venerandas eorum martyrum reliquias, ecclesiae vestrae, imo totius urbis Agrippinae insigne decus et ornamentum. [80r] Tum etiam ipsum templum, iam adeo magnifice instauratum, & illustratum, atque innumeris sacrorum corporum ossibus condecoratum, nempe ex sacra diuae Ursulae comitiua, ita decenter, compterque per gyrum, supra ac infra, digestis et repositis, ut pene nihil supra. Idque totum industria simul et opera venerandi patris Heliae Marcaei Macbaetani, vestri sacri Collegii moderatoris & a confessione, viri sane integerrimi iuxta ac optimi. Sed & tum magis magisque obstupescere coepi, dum tam dira eorundem martyrum Macabaeorum supplicia, stupendosque agones, atque ubi tot praeconia, quae a tot sanctis patribus in eorum laudem conscripta, et nuper ab ipso Helia vestro, in uno libello comportata sunt, oculis ac animo perlegissem. Quis enim non obstupescet, ex tam inaudito, incomparabilique martyrio, tantulos adolescentes, sub tam immanissimo tyranno. Olim ob legem Mosaicam, eamque umbratilem & caducam, tam immania perpessos tormenta, matre eorum astante, & infractissimo animo ad martyrii coronam exhortante? Quo factum est, ut mihi [80v] animum inducerem, sanctissimos hos martyres maiori deiceps, imo summa semper veneratione obseruare, atque locum istum, donec spiritus hos regit artus, digno amore persequi. Nempe, qui maximis ac sanctissimis apud Deum Optimum Maximum, meritis choruscant. Quos et iure optimo Sancta mater ecclesia, ex omni dumtaxat Sanctorum priscae legis numero, festiuo nunc honore veneretur. Caeterum hinc quoque dudum id mihi usu uenit, quo minus vestris potuerim precibus deesse, quando ex me quidem tantopere postularetis, imo contenderetis, ut vobis de horum agonibus martyrum Macabaeorum, ex omnibus istis patrum, aliorumque scriptis, aliquam iustam passionis texerem historiam. Quanquam id meis fuerit viribus impar, morem tamen vetrae charitati gerere studui, & utrunque pro virili mea, ex his quae in Bibliis, & a Iosepo, sanctisque patribus, ac aliis scriptoribus, ita diuulse super eorum martyrio et agonibus, commemorata legimus, unicam ac iustam enarrationem, eamque unico licet, tantorum Scriptorum longe imparis, stili filo, concinnaui [81r]. Non sane, quod tantorum scripta Doctorum reuellere, aut eos scribendo praeire contenderim, quod profecto non iniquum atque stultum solum, verum et ingenti colapho foret dignum: sed ut vestrae deuotioni, quemadmodum desiderastis, rationem haberem, atque ea quae ita passim ex multis vos deligere oporteret, uno collato textu, stiloque simplici legeretis. Ad eum id ferme modum, quo idem vester Helias dudum, vestris consulendo ciuibus, alemanico quidem idiomate perpulchre effecerat. Vt quod etiam vos offenderat, postremo addam, quomodo non unus aut alius ex tantis Scriptoribus rem, quantum ad martyrium attinet, plene ac praecipue agat. Iosepo enim praeualidam ipsius humanae rationis virtutem in his nostris martyribus demonstrasse, praecipuum est. Chrysostomus vero, Ambrosius, Cyprianus, ac Leo papa, deuotissimis ipsorum praeconiis intendunt magis. E quibus vel maxime Chrysostomus atque Ambrosius, erga matrem dulcissimi existunt. Porro id quicquid est opusculi, quia vestro [81v] nuncupatum ac dedicatum est Coetui, vestrum erit boni consulere, ipsumque a carpentis dente, ut par est, vindicare: Nimirum, quae die noctuque ad ipsa sacerrima horum martyrum excubatis pignora, sub ipsorum alis delitescitis, eorumque suffragiorum impluuis praesentes gaudetis.

Caeterum sacris vestri precibus miscicordissimum Deum mihi peccatori propitium, ac ipsorum martyrum intercessionem impetrare curate.

Valete.

Ex Guerthina, pridie kalendarum Aprilium, Anno Christianae salutis. MDXX.

instituto del santo patriarca Benito, al servicio del Señor, Juan Cincinio Lipiense, sacerdote de Cristo, que viváis felices en el Señor.

No me es fácil decir, venerables vírgenes, cuánto fervor ha brillado en mí por estos santos mártires, vuestros guardianes, los Macabeos, un cúmulo de amor, y cuánto afecto ha llegado a esta sagrada asamblea vuestra, por el hecho de que recientemente, debido a los furiosos incendios de la peste, exiliado de Guerthina (Werden), viviendo con vosotras en Colonia, cuidaba de mi propia seguridad, y con atención y con la mente presente, percibía esas venerables reliquias de sus mártires, la extraordinaria gloria y ornamentación de vuestra iglesia, más aún, de toda la ciudad de Agripina (Colonia). [80r] Luego también el templo mismo, ahora tan magníficamente restaurado e iluminado, y decorado con los huesos de innumerables cuerpos sagrados, es decir, del sagrado séquito de santa Úrsula, los habéis dispuesto y colocado tan apropiadamente, contándolos alrededor, arriba y abajo, que casi no hay nada arriba. Y todo esto fue obra del venerable padre Helias Mertz Macabetano, custodio de vuestro sagrado Colegio y, confesor [vuestro], hombre de la más alta integridad y excelencia. Pero entonces comencé a asombrarme cada vez más, al leer con mis propios ojos y mente los terribles castigos y las horribles tormentos de aquellos mártires Macabeos, y al leer tantas proclamas escritas en su alabanza por tantos santos Padres, y recientemente por el propio Helias, en un libro. Pues ¿quién no se asombraría ante un martirio tan inaudito e incomparable, sufrido por tantos jóvenes bajo un tirano tan monstruoso? Hubo un tiempo en que, a causa de la ley mosaica, esa ley tenue y transitoria, sufrieron tales tormentos monstruosos, con su madre presente y con un espíritu inquebrantable que los exhortaba a la corona del martirio. Por eso me he sentido impulsado a venerar a estos santísimos mártires con mayor devoción, incluso con la más profunda reverencia, y a dedicarme a este lugar con digno amor, mientras el espíritu guíe mis fuerzas. Pues son los más grandes y santos a los ojos de Dios Altísimo, a quien la Santa Madre Iglesia, con toda justicia, venera ahora con honor festivo entre todos los santos de la antigua ley. Pero también desde hace tiempo me ha resultado útil recurrir a ustedes en sus oraciones, pues me han pedido con tanto ahínco, incluso insistido, que les cuente una historia fidedigna de los sufrimientos de estos mártires de los Macabeos, basándome en los escritos de estos padres y otros. Aunque esto superaba mis fuerzas, me esforcé por estar a la altura de mi amor por ti, y tanto por mi hombría, como por lo que hemos leído en la Biblia, y por Josefo, los santos padres y otros escritores, tan ampliamente mencionados sobre su martirio y agonías, compuse una narración única y justa, y aunque es única, la he compuesto en un estilo muy inferior al de tantos escritores [81r]. No, por supuesto, porque quisiera repetir los escritos de tantos Doctores, ni esforzarme por superarlos en la escritura, lo cual ciertamente no solo sería injusto y necio, sino también digno de una gran bofetada: sino para tener una razón para tu devoción,

como deseabas, y para que leyeras aquellas cosas que tendrías que elegir entre muchas por todas partes, en un texto recopilado y en un estilo sencillo. Aproximadamente de la misma manera, como tú mismo Helias lo habías hecho muy brillantemente hace algún tiempo, ajustándote al parecer de tus conciudadanos, naturalmente en lengua alemana. Como si eso les hubiera ofendido, añadiré finalmente que ninguno de estos grandes escritores aborda de forma completa y sublime el tema del martirio. Pues es de suma importancia que Josefo demostrara el poder abrumador de la razón humana en estos mártires nuestros. Crisóstomo, Ambrosio, Cipriano y el Papa León, con sus más devotos sermones, son más profundos. De ellos, Crisóstomo y Ambrosio, en particular, son los más cariñosos con su madre. Además, sea cual sea la obra, puesto que está llamada y dedicada a su [81v] Congregación, será su deber consultarla bien y reclamarla del diente del tallador, como conviene: pues vosotras, que custodiáis día y noche las más sagradas prendas de estos mártires, estos se cobijen bajo [vuestras] alas y os regocijéis del depósito de sus oraciones.

Pero con vuestras sagradas oraciones, procurad obtener el perdón del misericordioso Dios para mí, pecador, y la intercesión de sus mártires.

Adiós. Desde Güert [en Sajonia], el día antes de las calendas de abril del año 1520 de la salvación cristiana.

[81v-82r]: Nomenclatura (listado de fuentes patrísticas, medievales y contemporáneas)

Nomenclatura eorum Sanctorum Patruum et Scriptorum, qui in suis monumentis horum martyrum praeconia illustrarunt, ex quibus et hoc opusculum Cincinnius concinavit.

In primis, in sacris Bibliis –secundo Macabaeorum cap. vii–.

Flavius Iosepus Iudaeus, in opere suo Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ, quod est, *De imperatrice ratione.*

Divus Ioannes Chrysostomus episcopus, in Homilia peculiari de his septem Macabaeis, et matre eorum.

[82r] Divus Ambrosius episcopus, in libro ii. *De Iacob et vita beata*, cap. xi et xii.

Divus Hieronymus, in *Epistola ad Chromatium,* et in *Epistola* quae incipit, "Parentum meritis...". Item in *Prologis super libros Macabaeorum* in Bibliis.

Rabanus, venerabilis doctor, *Super Macabaeis II.* cap. vii.

Divus Cyprianus episcopus, in libello *Ad Fortunatum, de exhortatione martyrii, cap. xi.*

Divus Leo papa, in *Sermone peculiari de his Macabaeis.*

Divus Bernardus abbas, in *Epistola ad quendam, numero epistolarum suarum xcviii,* et in *epistola cccxiii.*

Petrus Comestor, in *Historia* sua *Scholastica,* Macabaeorum libro ii, cap. i, ubi cum quadam recapitulatione agit.

Antoninus, in *Chronica* sua, par. i. ti. iiii. cap. iiii. et xiii.

Prudentius poeta christianua, in suo Romano.

Ioannes Beleth, in *Summa de ecclesiasticis officiis.*

Desiderius Erasmus Roterodamus, in libello *De comparatione virginis et martyris,* ad virgines Macabaeticas.

Iacobus Magdalius Gaudensis, in *Epistola ad Heliam Macabaetanum,* et in *carmine suo.*

[82v]: [Sentido de las fuentes]

ECCE tot tantique Sancti Patres et praestantissimi Scriptores, ex omnibus quidem, quos novisse datum est, cumulatio omnes studio, in scriptis suis praememorat, horum martyrum, ac matris eorum inclyta praeconia buccinarunt. Nec dubitatur, apud Graecos, vel plureis extare scriptiones, eorundem non immemores, quos adhuc latere credimus. Porro quis non haec in maiorem ipsorum laudem ac gloriam accumularet? Ubi nam alii huiusmodi, ex omni numero, noscuntur martyres, quos tot tantaque sequantur testimonia, atque a tot tantis viris relictis.

He aquí que tantos Santos Padres y excelentísimos Escritores, de entre todos los que se han conocido, con la mayor diligencia, han mencionado en sus escritos y proclamado las famosas proclamaciones de estos mártires y su madre. No cabe duda de que entre los griegos, o incluso más, existen escritos, no desconocidos, sobre ellos, que creemos que aún permanecen ocultos. Además, ¿quién no querría recopilarlos para su mayor alabanza y gloria? Pues ¿dónde hay otros mártires, de entre todos los conocidos, de quienes siguen tantos y tan grandes testimonios, y que fueron legados por tantos grandes hombres?

83r-84r: **PRAEFATIO** in inclytos septem fratrum Macabaeorum, et fortissime eorum matris Solomonae, Agones. De singularibus eorum praerogativis.

Gloriosissimorom septem fratrum Machabaeorum martyrum, invictissimaeque matris eorum Solomonae, incomparabileis agones, ac immania suplicia, ab eis sub

saevissimo Syriae et Asiae rege Antiocho Epiphane perpessa, recensuri, in primis pauca de peculiaribus eorum praerogativis praefari, operae pretium censuimus. Quam videlicet ob causam, hi dumtaxat, ex omni numero priscae legis martyrum, digni censiti sunt, quod eos nostris pareis martyribus, patres nostri, in ecclesia festiva celebritate* duxerint venerandos. Nimirum ideo, quod ipsos novi nunc martyrii par causa simul et forma tunc martyres fecit. Nempe, qui nostrorum instar maetyrum, pro lege cultuque Dei ac zelo iustitiae, proque veritate, tam [83v] acerbissimas , ac supra humanas vires, poenas sustinuere. Quod item et ipsi essent olim, velut in scopulum et speculum evangelicis athletis praedestinati quantinus sua tam admirabili in passione constantia exemplum praeberent, simul et calcar adderent nostris martyribus, noscerentque hi, quanto nunc fortius pro ipsa evangelica veritate, christianaque fide, ac iustitiae zelo, mors oppetenda sit. Addamus et hoc, quod maiore merito iure venerantur, quoniam suae passionis serie, (id quod usque nunc a nemine adhuc satis fuit consideratum) quasi testes praevii, ty pum atque seriem ipsius venturi Domini nostri IESU Christi passionis, tanto ante tempore praefigurant, & velut prodromi eum passurum adumbraverant. Inter quae, & ipsa mater Solomona, in eo septuplici filiorum supplicio, non minus septigeminam supersanctissimae Dei genetricis Mariae afflictionem, atque septenos Symeonis gladios typice praemonstravit. Neque hoc a praerogativis eorum putaverim alienum, quod sicut omnes aetate fuere iuvenes, ita eos adhuc virginitatis [84r] decore praeditos fuisse crediderim. Atqui ipsos nedum lege eorum facile doctissimos, sed & de secta & fide Pharisaeorum, corporum resurrectionem attestantium, fuisse, eorum & dicta & facta abunde satis comprobabunt. Quis igitur eos nunc inter coelites, praerutilis & virginum & doctorum simul & martyrum aureolis decoratos, velit refragari? Quid si diceremus & ipsos honore ac nomine Prophetarum dignos, qui tantopere tyranno voce vaticina eius cladem & interitum, in passione praedixerunt? Quid quoque postremo, quod illos de numero Nazaraeorum fuisse asseruerimus, quorum quidem verticem novacula non ascendebat. Quippe quod ob praelongam eorum caesariem, (ut veri similimum est,) tyrannus ansam nactus fuerit, adeo eis illudendi, in avulsione capilorum verticis, una cum cute carneque, in eius gentis contemptum, ut nostra hinc narratio lucide docebit.

[PREFACIO a los ilustres siete hermanos Macabeos y a su valerosa madre Salomona: las agonías (torturas). Sobre sus singulares testimonios.

Hemos considerado oportuno relatar las incomparables agonías y monstruosas torturas sufridas por los gloriosísimos siete hermanos Macabeos y su invencible madre Salomona, bajo el cruel rey de Siria y Asia, Antíoco Epífanes, y presentar algunas de sus prerrogativas (testimonios) particulares. Por esta razón, solo ellos, de entre todos los mártires de la ley antigua, fueron considerados dignos de que

nuestros antepasados los veneraran como iguales a nuestros mártires con una celebración festiva en la iglesia [1 de agosto]. Sin duda, porque la causa y la forma del nuevo martirio los convertían ahora en mártires al mismo tiempo. Es decir, quienes, como nuestros mártires, soportaron [83v] los castigos más amargos, más allá de las fuerzas humanas, por la ley y el culto a Dios y por el celo por la justicia y la verdad. Que ellos también fueron predestinados a ser pilar y espejo para los atletas del Evangelio, pues darían ejemplo con su admirable constancia en el sufrimiento, y al mismo tiempo animarían a nuestros mártires, y sabrían con cuánta más fuerza se debe afrontar ahora la muerte por la verdad del Evangelio, la fe cristiana y el celo por la justicia. Añadamos también que son venerados con mayor mérito y derecho, porque fueron testigos del desarrollo de su propia pasión (que hasta ahora no ha sido suficientemente considerada por nadie), y prefiguraron con tanta antelación toda la pasión de nuestro Señor Jesucristo que había de venir, como si hubieran prefigurado lo que él sufriría. Entre ellas, la propia madre Salomona, con el séptuple castigo de sus hijos, no menos tipificó la séptuple aflicción de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, y las siete espadas de Simeón [Lucas 2, 25-35]. Tampoco habría pensado que esto fuera ajeno a sus prerrogativas, que, siendo todos jóvenes, creo que aún estaban dotados de la belleza de la virginidad [84r]. Pero sus palabras y acciones probarán abundantemente que no solo estaban bien versados en su ley, sino también en la secta y la fe de los fariseos, que atestiguaban la resurrección de los cuerpos. ¿Quién, entonces, querría ahora ser rechazado entre los seres celestiales, adornado con las aureolas de vírgenes, doctores y mártires? ¿Qué decir si dijéramos que también eran dignos del honor y el nombre de profetas, que predijeron su destrucción y la destrucción en la Pasión con voz profética al tirano? ¿Qué decir, finalmente, de que afirmemos que eran de los nazarenos, cuyas coronas no fueron alcanzadas por la navaja? Debido a su largo reinado (como probablemente sea cierto), el tirano encontró la manera de burlarse de ellos, arrancándoles la coronilla, junto con la piel y la carne, en señal de desprecio hacia esa nación, como nuestra narración mostrará claramente a partir de aquí].

J. Cincinius. *Maccabaeorum martyrum agones.* ***Narratio*** (f. 84r-119r)

[Epígrafes o capítulos[93]]

93 Ms 271, Colonia, 1525: [84r] De insigni Antiochi Epiphani saevitia. Caput I

[86r] De divorum Maccabaeorum a Susandro c matris apprehensione, quemadmodum e Susandro Antiochiam captivi deducti sunt. Caput II

[87v] Quemadmodum divi Maccabaei Antiocho sisterent atque subinde taureis ac flagris caesi fuerint. Caput III

[89v] Oratio matris exhortatoria ad filios post flagella, pro maiori instantium poenarum tolerantia: necnon filiorum ad eam respansiva. Caput IIII

[92r] Agon seu martyrium primi fratris, cui Macabaeo nomen erat peculiare. Caput V

1. De la extraordinaria crueldad de Antíoco Epífanes

2. De la detención de los santos Macabeos por Susano y su madre, y cómo fueron llevados cautivos de Susano a Antioquía. Capítulo II

3. Cómo los santos Macabeos se presentaron ante Antioquía y fueron azotados con toros y látigos. Capítulo III

4. La oración exhortativa de la madre a sus hijos tras la flagelación, pidiéndoles mayor resistencia ante los castigos inmediatos, y la respuesta de los hijos. Capítulo IV

5. La lucha o martirio del primer hermano, a quien se le dio el nombre de Macabeo. Capítulo V

6. La lucha o martirio del segundo hermano, a quien se le dio el nombre de Aber. Capítulo VI

7. La lucha del tercer hermano, llamado Maquir. Capítulo VII

8. La lucha del cuarto hermano, llamado Judas. Capítulo VIII

9. La lucha del quinto hermano, llamado Acaz. Capítulo IX

10. La lucha del sexto hermano, llamado Areth. Capítulo X

11. La lucha del séptimo y último hermano, llamado Jacob. Capítulo XI

12. La lucha o martirio de Solomona, madre de los siete hermanos Macabeos. Capítulo XII

13. De la venganza divina sobre Antíoco Epífanes. Capítulo XIII

14. De la excepcional alabanza de los mártires Macabeos y su madre. Capítulo XIV

[95r] Agon seu martyrium secundi fratris cui Aber vocabulum. Caput VI
[96v] Agon tertii fratris, qui Machir dicebatur. Caput VII
[98v] Agon quarti fratris, qui Iudas dictus erat. Capu VIII
[100r] Quinti agon fratris, qui Achas nominabatur. Caput IX
[102v] Agon sexti fratris, vocabulo Areth. Caput X
[105r] Septimi et ultimi fratris agon, qui Iacob appellatus fuit. Caput XI
[109r] Agon sive martyrium Solomonae matris septem fratrum Macabaeorum. Caput XII
[110v] De divina in Antiochum Epiphanem ultione. Caput XIII
[112r] De eximia martyrum Macabaeorum et matris commendatione. Caput XIIII
[113v] Ut series martyrii Macabaeorum conformis quodammodo sit passionis Christi, eamque praefiguraverit: ubi beata mater Solomona Christi matrem evidenter exprimit. Caput XV
[115v] Ut sacra beatorum Maccabaeorum corpora atque matris de loco ad locum, et tandem Coloniam delata fuerint. Caput XVI
[117r] De eximiis huius matris Solomonae auxiliariis meritis et beneficiis, similiter et filiorum et qualiter matris nomen aliquandiu latuerit. Caput XVII et ultimum.

15. Que la serie de martirios de los Macabeos es de alguna manera coherente con la pasión de Cristo y la prefiguró: donde la bienaventurada madre Solomona representa claramente a la madre de Cristo. Capítulo XV

16. Cómo los cuerpos sagrados de los bienaventurados Macabeos y su madre fueron llevados de un lugar a otro, y finalmente a Colonia. Capítulo XVI

17. De los méritos y beneficios excepcionales de esta madre Solomona, así como de sus hijos, y cómo el nombre de la madre permaneció oculto durante algún tiempo. Capítulo XVII y el último

Dos fechas significativas: a) 1504 y b) 1506 [Especie de notas a pie de página]

a) **[1504]** [118r] *Latuit ergo verum matris nomen, longo hactenus tempore, donec Faviii Iosepi libellus, nuper vestri Heliae ductu & cura, e tenebris, quibus iamdiu detinebatur situ obductus, rursus prodiisset in lucem, qui eius nominis mentionem faciens, id aperuit. Et quum superiori anno Salutis, scilicet quarto supra millesimum quingentesimum (1504), supremum altare, pro templo illic apud vos instaurando, loco dimovendum aperiretur, sacratissimisque reliquiis inde, ut olim fuerant reconditae erutis, sacra matris calvaria accuratius rimaretur, ecce vetusta quaepiam lamina secretius imposita, exponitur: in qua nomen hoc Solomona, stylo exaratum ferreo reperitur. Hoc pacto nomen istud nunc tandem reduxit.*

El verdadero nombre de la madre, por lo tanto, permaneció oculto durante mucho tiempo, hasta que el librito de Flavio Josefo, recientemente, bajo la guía y el cuidado tuyo, Helias, salió de la oscuridad en la que había estado guardado durante mucho tiempo, y quien, mencionando su nombre, lo abrió. Y cuando en el año anterior de la Salvación, es decir, el cuarto año del mil quinientos (1504), se abrió el altar mayor del templo que allí con tu ayuda se iba a reconstruir, y se desenterraron allí mismo las reliquias más sagradas, como una vez habían estado ocultas, y se examinó con más cuidado el cráneo sagrado de la madre, he aquí que se colocó una placa antigua, guardada en secreto: en la cual se encuentra este nombre Solomona, inscrito con un estilete de hierro. Con este motivo, ese nombre ha sido ahora finalmente restaurado.

b) **[1506]** [118v] *Anno proinde secundo, posteaque ista templi vestri instauratio absoluta fuisset, videlicet M D VI (1506) reverendissimus dominus Hermannus ab Hassia, Coloniensis archiepiscopus, horum martyrum Macabaeorum meritis excitatus, eorundem corporum reliquias in editiori, ubi in praesentiarum sunt, supremi altaris loco, hierotheca, quapiam apta, reponi mandavit. Necnon Commemorationis diem, Translationis eorum ab Insubribus ad Ubios, quem pridie*

Kalendarum Iunii venerabamini, in diem natalicium Divi Chuniberti archiepiscopi & confessoris peragendum transtulit.

En el segundo año, después de que se completó la restauración de su templo, es decir, en 1506, el reverendísimo señor Hermann de Hesse, arzobispo de Colonia, conmovido por los méritos de estos mártires Macabeos, ordenó que las reliquias de sus cuerpos fueran colocadas en un lugar apropiado, en un lugar elevado, donde se encuentran presentes, en el lugar del altar mayor. También trasladó el día de la conmemoración de su traslado de Insubria a Ubii, que vosotros veneráis en la víspera de las Calendas de junio, para que se celebrara en el cumpleaños del santo obispo y confesor, San Cuniberto.

[118v-119r] *Epilogus*

Habetis ecce, virgines optimae, lucubratiunculam hanc, qualis qualis ea est, quam [119r] ex me tantopere postulastis, de vestris Sacratissimis Macabaeis martyribus, pro vestra ad eos devotione & charitate, ex Sanctorum Patrum, aliorumque scriptorum illustrium monumentis, comportatam atque concinnatam. Utinam tam vestro satisfaceret desiderio, quam ut fieret cupivistis. Studui sane, quantum in me fuit, vestris postulationibus morem gerere pro meis viribus. Igitur hoc quicquid est operis, vobis dedicatum, quali porrigo, benigna & candido vultu suscipite, uti decet. Si autem minus fuerit, quam ut sese vestris insinuare cordibus poterit, meum benignum obsequium boni consulatis oportet. Τέλος.

Aquí tenéis, excelentes vírgenes, este tratadito tal cual, como [119r] me habíais pedido, acerca de vuestros santísimos mártires Macabeos, por vuestra devoción y amor hacia ellos, compilado y ordenado a partir de los testimonios de los Santos Padres y otros ilustres escritores. Ojalá satisfaga vuestro anhelo tanto como habéis deseado que se hiciera [realidad]. En verdad, me he esforzado, en la medida de mis posibilidades, por complacer vuestras peticiones, como he podido. Por lo tanto, cualquier obra que os dedique, o que os la entregue, recibidla con benevolencia y alegría, como corresponde. Pero si no ha logrado calar hondo en vuestros corazones, considerad bien mi amable servicio.

[119r-121v] [Carta de J. Cincinio a Helias Mertz]

[119r] *Iohannes Cincinnius Lippiensis venerabili patri Heliae Marcaeo Macabaetano salutem dicit.*

Non te praeterit, venerabilis [119v] *pater Helia, quanta exactionis instantia optimus iste tuarum virginum chorus, quibus praes, dudum a me, quum istic apud te in earum coenobio isto a Guerthina ob pestem exularem, postularunt, effagitantes, ut devotioni earum, ex his omnibus quae de istorum Macabaeorum martyrio sic sparse in sanctorum et patrum aliorumque scriptorum monumentis reperiuntur, unam iustam*

passionis historiam et peristephanon concinarem. Eum ferme ad modum, quo abs te nuper vernacula lingua, tuorum civium gratia, ex tempore factum est.

Non quivi illis, ob tot et tanta in me collata beneficia, tantam denegare operam, tametsi meis imparem viribus. Quin potius tua fuisset provincia haec, qui et auctoritate et eruditione plurimum polles: nisis externae illae occupationes aliorum tuum distinerent animum, quam ut his intendere poteris.

Gessi itaque illis morem, quantum pro meo modulo potui. Et quicquid id sit opusculi, ecce ad te vadit, tu vigilibus oculis perlustra, rade, expunge, extrica, incerne, elima, atque tunc demum tuo calculo virginibus assigna [120r] *ipsisque commenda. Quicquid enim te probare viderint, facile eis arridebit.*

Caeterum quod ad te velim, optime Helia, tu Macabaeorum tuorum honorem maxime, ut semper facis, cumulare perge: atque Macabaetano illi nomine tuo, ut quod ab amore et in hoc martyres studio adeptus est, amplius et amplius parem referre stude. Collegio quoque isti sacro, quod quamquam vir habitu non monastico sis, tamen admodum monastice moderaris, tua, ut soles, semper beneficia impendere cura.

At vero inquies, et dices fortasse mihi istud tritum ac vulgare. Sponte currenti equo non est calcar adhibendum. Atque exhausto quid amplius suppetit?

Scio me, hercle, scio quanti constiterit tibi templum istud instauratum: quippe quod ex humillimo aereum et augustum constituisti. Quanti et quod illud tantopere sacris Divorum reliquis impendio compte adornasti, quotidieque exornas magis. Et id quidem quantis rei tuae pecuniariae impendiis? Quantis vigiliis? Quantis sudoribus?

Nihilo enim ex his quae tua fuere pepercisti. Neque etiam oleo neque operae, tunc quando cuncta illa Doctorum monumenta [120v] *perlustrares, et ea quae ex illis de tuis sanctis martyribus venareris, nobis in lucem prodire fecisti. Ut taceam quod adhuc de insigni ac perrara quadam Arca seu capsa aurea fabrefacienda concepisti, pro tuorum martyrum reliquiis condendis, quam, si ad votum successerit, Deo favente paraturus es, haud sine ingenti sumptu.*

Quisnam tot, et tanta tua in istum locum collocata beneficia possit explicare? Cui te non rectorem modo, sed vere patrem reddis, atque talem cui id merito perpetue debebit. Hoc est quod velim, ut quam maxime potes, cumulatum pergas, faciasque rem te dignam: et thesaurum in superis recondas haud exiguum, in futurum tibi apud Deum Optimum Maximum reservandum.

Postremo, uti ego alia omnia, quae pro nostrorum honore Sanctorum fecisti, summo opere probo atque laudo, ita hoc unum maximi facio, idque ut pergas consummatum

ire exhortari non desino. Ut videlicet, eo quo coepisti studio, tam stupendum et atrox martyrium pictura divulgetur: quod plurimum faciat ad inflamandum amorem in hos martyres, fueritque e re nunc temporis plebis [121r] *Christianae, quae magis pictura pascitur in huiuscemodi iam rebus, quoniam doctrina moveatur.*

> *Quin audias ipsius Flavii Iosephi Iudaei exhortationem, qui in eam sententiam conspirat, circa calcem eius libelli, quem de his martyribus scripsit: adiiciens quidem satis pie, quanta inde resultet utilitas, sic huius martyrii* ζωγραφιαν *effigiare, ita loquens:*

«Si possit in picturam aliquam manus humana describere, et victorum omnium poenarum genus in posterum coeris, uti gestum consistit, explicare sine lachrymis nemo transiret. Omnis utique multitudo conflueret: suffragarentur plurimi: et multa videretur donasse, quiin summi Dei gloriam talia stratagemata depinxisset. Et si quis sculpendi artifex, hanc figuram miserabilem sepulchro intriverit, aut aedibus inlocaverit, ab omni tetra peste foret alienus, aeternaque felicitate indubie frueretur». Hactenus Iosephus.

Ecce, mi Helia, quam consentanea nostris nunc Christianis, ea parte loquutus est homo ille Iudaeus. Nonne igitur iure dicere possum, te, istumque sacrum virgineum chorum, secundum istud Iosephi elogium, propter eiusmodi [121v] *studia vestra in istos martyres, per eorum merita, nuper, dum illic Coloniae passim tetra illa pestilentiae lues grassaretur, a Deo praeservatum fuisse? Adeo ex hoc vobis illuxit salutis praesidium. Quanta igitur te manebit felicitas, si amplius in pictura divulgare perrexeris.*

Vale, cum longa vitae usura: et Cincinnium tuum, ut facis, ama.

Ex Guerthina, pridie Kalendarum Aprilium, anno a virgineo partu, MCCCCCXX.

TRADUCCIÓN

[119r] **Juan Cincinio Lipiense envía saludos al venerable padre Helias Mertz Macabetano.**

Sabes, venerable [119v] padre Helias, cuán insistente fue este excelente coro de vírgenes, que tú presides desde hace mucho tiempo, cuando me encontraba recluido fuera de Guert (Werden) a causa de la peste, me pidieron, en agradecimiento a su devoción, que, a partir de todo lo que se encuentra tan escasamente en los testimonios de los santos, padres y otros escritores sobre el martirio de estos Macabeos, compusiera una historia fiel de la pasión y un *peristephanon* (corona o encomio). Algo así como tú hiciste en lengua vernácula, para provecho de tus conciudadanos, en su momento.

No podía negarme, pues tantos y tan grandes beneficios me habían concedido a tan gran [encargo], aunque desproporcionado para mis propias fuerzas. Esta tarea te habría correspondido más bien a ti, puesto que eres muy capaz tanto por tu autoridad como por tu erudición; a no ser que estuvieras ocupado en otras cosas y estas te distrajeran de este [asunto], impidiéndote concentrarte.

Así pues, me he comportado con ellas lo mejor que he podido. Y sea cual sea este opúsculo que va dirigido a ti, examínalo con atención, borra, pule, aclara y perfecciona y, finalmente, se lo entregas a las vírgenes de acuerdo con tu criterio [120r] y se lo confías a ellas. Porque cualquier cosa que vean que tú apruebas, les agradará fácilmente.

Además quisiera, excelente Helias, que continúes aumentando sobre todo el honor de tus Macabeos, como siempre lo haces; esfuérzate por devolverle a ese Macabetano [Convento] aquel nombre que él adquirió por su amor y su devoción a los mártires, que [sea] cada vez más semejante. También a este sagrado Convento, al que, aunque no llevas hábito monástico, te riges con gran devoción, procura, como siempre, brindar tus favores.

Pero dirás, y quizás me lo digas a mí, que eso es manido y vulgar. No se debe espolear a un caballo que ya corre por sí mismo[94]. ¿Y qué más se puede hacer cuando está agotado?

Yo mismo sé, por Hércules, cuánto te ha costado este templo que has reconstruido, pues lo has levantado de insignificante en broncíneo y majestuoso. ¡Cómo lo has adornado mediante tanto dispendio en las sagradas reliquias de los Santos!, y lo adornas aún más cada día. ¿Y cuánto dinero tuyo has invertido? ¿Cuántas vigilias? ¿Cuánto sudor?

Pues no has escatimado nada de lo que era tuyo: ni de tu tiempo ni de tu trabajo, pues al dar a la luz todos eso testimonios de los Doctores [120v], y lo que habías descubierto sobre tus santos mártires, nos lo has comunicado. Sin mencionar que también has concebido la fabricación de una extraordinaria y singular Arca o cofre de oro[95], para guardar allí las reliquias de tus mártires, la cual, si tu deseo se cumple, prepararás, con la gracia de Dios, no sin un gran gasto.

¿Quién puede explicar tantos y tan grandes servicios que has dedicado a este lugar? Al que te entregas no solo como gobernante, sino como un verdadero padre, y a quien estará merecidamente agradecido por ello para siempre. Esto es lo que quisiera que siguieras aumentando en la medida de tus posibilidades, y que

94 Cf. Erasmo, *Adagio* 147: Calcar addere currenti.

95 Se trata del Relicario de los Macabeos llevado a cabo entre 1520 y 1527. Véase Imagen 2. Relicario de los Macabeos (ahora, en la iglesia de san Andrés, Colonia), en epígrafe 1.1.b.

hicieras algo digno de ti: y que atesoraras en el cielo algo no pequeño, reservado por siempre para ti junto a Dios Óptimo Máximo[96].

Finalmente, así como apruebo y alabo con el mayor empeño todo lo demás que habéis hecho en honor de nuestros Santos, así también realizo esta tarea con el mayor esfuerzo, y no dejo de exhortaros a que perseveréis en ella hasta completarla, para que ciertamente lo que has comenzado con tanto celo divulgue mediante la pintura el terrible y atroz martirio[97], lo cual contribuirá en gran medida a avivar el amor por estos mártires y será de interés para el pueblo cristiano presente, que ahora se nutre más de la pintura en estos temas, puesto que su doctrina se está transformando. Más bien, escucha la exhortación de Flavio Josefo el Judío, quien comparte esta opinión, al final de su libro sobre estos mártires: añade, con gran piedad, la gran utilidad que resultaría de representar este martirio, diciendo así:

> «Si alguna mano humana pudiera representar en una pintura y explicar a las generaciones futuras la historia de los vencedores de todos los castigos, como se hace, nadie pasaría de largo sin derramar lágrimas. Toda la multitud se congregaría; muchos votarían; y parecería que quien representó tales hazañas habría dado mucha gloria al Dios Altísimo. Y si algún escultor grabara esta miserable figura en una tumba o la colocara en un templo, se libraría de toda la terrible plaga y, sin duda, gozaría de la felicidad eterna». Hasta aquí Josefo. [4 Mac 17,7, también en la revisión de Josefo y en la *PSM* 17,4]

Mira, mi querido Helias, cuán en sintonía con nuestros cristianos actuales, hablaba aquel judío al respecto. ¿Acaso no puedo decir con razón que tú y ese sagrado coro de vírgenes, según el elogio de Josefo, fuisteis preservados por Dios, conforme a vuestra devoción a estos mártires, por sus méritos recientemente, mientras aquella terrible plaga de peste asolaba Colonia? Así os ha iluminado la protección de la salvación. ¡Cuánta felicidad tendrás si continúas difundiéndola a través de la pintura!

Adiós, disfruta de una larga vida y sigue apreciando a tu querido Cincinio, como siempre.

Desde Gürth (Werden), la víspera de las Calendas de abril, del año 1520 del parto de la Virgen.

96 Estos epítetos de la Divinidad son propios del humanista Erasmo. Lo mantenemos en la traducción.

97 Se está refiriendo a que adronó el templo del Convento Macabeo con una galería de cuadros grandiosos con escenas semejantes a las que aparecen en el Relicario. Véase Collins, "The Renaissance of the Maccabees", 225.

3.3.Ortwin Gratius (1480-1542)

Este humanista solo participa en la antología del Ms 271 de Helias Marcaeus escribiendo una carta a las religiosas (*virgines*) Benedictinas del Monasterio Macabeo de Colonia, f. 122r-144v, fechada en Coloniae, 1524 (*epistolae Ortuini finis*). La obra de Gratius ocupa más de 40 hojas y es una monografía artística, histórica y arqueológica del Convento Macabeo, que recoge el pensamiento de Helias Mertz, también conocida como *Chronica* del Convento Macabeo.

122r Ortwin Gratius: Brief an die Benediktinerinnen des Klosters SS. Maccabaeorum, Köln (en latín) – 144v (finis epistolae Ortuini, Coloniae, 1524)[98].

En sus escritos, especialmente en la Crónica del Convento *Benediktinerklosters SS. Machabeorum*[99], Mertz construyó una historia temprana del claustro y el culto asociado a los mártires macabeos[100]. Al comparar esta narrativa inventada con un examen crítico de las fuentes históricas y los testimonios disponibles, se puede obtener una imagen clara de la historia del claustro de los Macabeos y comprender mejor la intención de Mertz al crear una memoria particular de la historia local del claustro. Al examinar la historia tal como se presenta en la Crónica, se encuentra un relato confuso de los orígenes, filtrado por el deseo de aumentar la popularidad del culto a finales del siglo XV y principios del XVI.

La narrativa histórica central que Mertz presentó en la crónica de la fundación del claustro de los Macabeos se encuentra en una carta escrita por el humanista de Colonia, Ortwinus Gratius (fallecido en 1542). Escrita en 1524 y dirigida a las monjas benedictinas del claustro de los Macabeos, esta carta narraba el establecimiento y desarrollo de la iglesia y el claustro de los Macabeos en Colonia. Este texto presenta problemas históricos e indica una historia inventada de este claustro. Por ello, merece una atención especial.

98 Cf. Joslyn-Siemiatkoski. *Christian Memories of the Maccabean Martyrs,* 139. También sobre Gratius, Ortwinus de Holltwick (1480-1542) *CE* 2, 124-125 (Dieter Riesenberger).

99 Cf. Geistliche Gedichte des XIV. und XV. Jahrhunderts vom Niederrhein. Ed. Oskar Schade. Hannover, Rumpler, 1854. pp. 361-393.Dat lyden der hilger Machabeen..

100 Joslyn-Siemiatkoski, *Ibídem*, 138: "Las obras literarias de Mertz sobre los mártires macabeos abarcaron más de dos décadas. El primer texto significativo de Mertz sobre los mártires macabeos fue un poema en lengua vernácula que compuso en 1507, titulado «Dat lyden der hilger Machabeen und afflaes tzo Mauyren bynnen Colen». Lo reproduce Schade, 366-393 (son 868 versos). El texto está en bajo alemán, como lo escribió Mertz. En el Ms 271 de Köln el humanista Gratius lo recoge en prosa latina el mensaje de sus versos (122r-144v).

El título dice así[101]:

> "Sobre la notable ornamentación y nobleza, y especialmente de la antigüedad de este lugar, el de los santos mártires Macabeos en Colonia. Y también de la muerte de las once mil santas vírgenes, cometida tiempo ha en este lugar y sus alrededores. Todos los cuerpos de estos bienaventurados Macabeos, no solo para la alegría de los ciudadanos de aquí, sino del mundo entero, por orden del arzobispo Reginaldo, fueron traídos posteriormente de Milán a Colonia, y están aquí en este santísimo templo".

[*Comienzo de la carta*[102] *a las religiosas del Convento Macabeo*]

> Ortuino Gratio Davetriense, Sacerdote de Cristo, al venerable Colegio de vírgenes Macabetanas, que aquí sirven continuamente a Dios y a sus santos, saludos, observancia y honor.
>
> Voy a celebrar en cierta medida la gloria de los siete hermanos Macabeos, antiguos mártires de la ley divina y [122v], de las once mil vírgenes, divinas protectoras de esta feliz ciudad de Agripina (Colonia). No es apropiado pasar por alto en silencio la antigüedad y nobleza de ese lugar entre vosotras, donde se sabe que se cometieron sus matanzas y donde ahora se conservan sus reliquias. Porque la verdad misma es la más propicia para que el asunto se aclare: solo cuando se desentierre de los monumentos más antiguos, podrá brillar en su propia majestad. Vale la pena considerar a estos ilustres mártires, cuya memoria veneramos particularmente aquí en las Tierras, porque, habiendo vencido a los tiranos más atroces, aquí en la tierra de Colonia, entre vosotras, se glorían con debida veneración en Cristo. Tampoco creo que nadie sea injusto si ensalzo con dignas

101 Ms 271, f. 122r: De insigni ornatu ac nobilitate, et praesertim de huius loci antiquitate, ad divos Macabaeos martyres in Colonia. Atque obiter de Sanctarum undecim milium virginum strage, olim in hoc & locis propinquis patrata. Quanta quoque, non modo hic ciuium, sed universorum etiam vbiorum congratulatione, horum b(eata) Macabaeorum corpora, auctore Reginaldo archiepiscopo, ex Mediolano Coloniam, et hic in hanc sanctissimam aedem postmodum fuerint delata.

102 Damos en latín solo el comienzo de la carta, después seguimos en castellano con epígrafes nuestros con el texto, pero solo una muestra. Ortvinvs Gratvs Davetriensis, Christi Sacerdos, venerabili Macabaeiticarum virginum Collegio, hic Deo & sanctis eius iugiter seruientium, salutem, obseruantiam, & honorem. Septem fratrum Macabaeorum priscae diuinae & legis & [122v] gentis martyrum, atque undecim milium virginum, felicis huius Urbis Agrippinae tutelarium diuorum, gloriam aliquatenus celebraturus, Virgines optimae, eius loci apud vos, in quo & harum olim strages facta dinoscitur, & istorum nunc reliquiae continentur, antiquitatem, nobilitatemque silentio praeterire non congruit. Veritas enim ipsa ad rem, ut dilucidetur, maxime facit: modo vetustissimis eruta monumentis, sua qua fulget maiestate, in lucem prodeat. Opere pretium est quippe praeclaros hos considerare martyres, quorum memoriam peculiariter hic veneramur in Terris quod quum feliciter atrocissimos vicissent tyranos, hic in Coloniensi apud vos agro condigna in Christo veneratione gloriantur. Nec inique puto quisquam ferret, si Heliae Marcaei Iuliacensis, viri praestantiss(imi): iuxta & optimi vestri nunc moderatoris, (cuius mihi honorifica in subsequentibus mention saepius facienda venit) singularem in hosce martyres feruorem, pietatemque ac venerationem, dignis praeconiis extulero. Ubi enim meritaeius explicantur encomia, non vestra minus explicata probantur. [123r]

encomios el singular fervor, la piedad y la veneración de estos mártires, al excelente hombre Helia Mertz, su excelente Rector [custodio] actual (a quien mencionaré con honores a menudo en cartas posteriores), de estos mártires. Porque donde las alabanzas se explican con mayor merecimiento, las suyas no se explican menos. [123r]

[*Encomio del templo Macabeo*]

Por tanto, siempre que yo mismo (como mencionaré primero sobre la notable ornamentación del templo, que estoy a punto de emprender) entro frecuentemente en ese santísimo templo de los Macabeos, de modo que a menudo realizo ritos divinos en él, a menudo me parece entrar en una especie de Jerusalén celestial. En él vemos muchas cosas dignas de admiración; y contemplamos muchas cosas, tanto las que se sabe que pertenecen a todo culto divino, ofrecidas a Dios, el creador de todas las cosas, como las relacionadas con la laboriosa restauración, o más bien la nueva construcción, de aquel templo. ¿Quién no intentaría, con razón, erigir en este lugar numerosos tabernáculos, de oro y plata, de mármol macizo y labrado, cuánto más, si se le presentara la oportunidad? En ellos se ven los cuerpos de miles de vírgenes, mártires, y especialmente los siete Macabeos, tan dignamente adornados, tan reverentemente exaltados e incrustados con planchas de oro, por su autor Helias. Ciertamente, puesto que (como confieso con franqueza) me corresponde actuar como sacerdote y participar en los ritos sagrados, o que otros lo hagan, o que participen en ellos, todos nosotros, los que estamos presentes allí [123v], nos regocijamos piadosamente en el Señor, y la belleza y la pureza de tan espléndidos altares, ornamentos y vestiduras, ninguno de nosotros puede admirar lo suficiente, ninguno de nosotros deja de alabarlos y ensalzarlos hasta el cielo. Porque no hay nada aquí, o poco, de valor, que no haya sido concebido por vuestro ingenio, Helias, fruto de vuestra laboriosidad y adquirido con su larga y laboriosa meditación. También fue sufragado a costa de sus enormes dispendios (desembolsos). Cuantos sacerdotes estamos (como dije) presentes, frecuentemente se nos ve con parasinas y túnicas de jacinto, y aparecemos refulgentes en las liturgias. Nuestras vestiduras sagradas son casi todas de seda y algodón, y todos salimos del santuario de escarlata o plateados. En efecto, con Helias, el Frigio, con él el bárbaro, con él el platero, se ganaron oro y plata. También tiene aquí mensajeros elegantes y apuestos, que el sacristán lleva a los altares. El diácono y el subdiácono también llevan libros idénticos, que en los días más sagrados y fijos, por su [124r] institución, y que es encomiable, preceden reverentemente al sacerdote al altar, uno al norte y el otro al sur del altar, colocando apropiadamente cada uno en su propio púlpito (lo cual es raro de ver en otros lugares). Todo lo que es bello se ve aquí, de modo que ofrece un deleite a los ojos de los que vienen. El templo mismo, por la belleza y simetría de sus muros y divisiones, y la deliciosa

proporción en todas las cosas, se puede comparar con los templos de mármol. Como atestiguan consistentemente no solo los ciudadanos y vecinos, sino también los extranjeros. No poseo el talento ni la elocuencia necesarios para explicar con palabras adecuadas una obra tan refinada y equilibrada. La misma ornamentación en todas partes, el mismo tipo de estatuas, imágenes y tabernáculos. Parecemos ver a Praxíteles como en estatuas, a Apeles en pinturas. Y tan grande es la majestuosidad de la belleza observada en ambos lugares, que el mismo Euclides pudo creer que lo había dispuesto todo para la lanza y la pluma.

[Contemplación admirada del Altar Mayor, obra de H. Mertz]

Pero cuando nos acercamos al altar mayor, decorado por Helias con [124v] columnas de bronce, adornadas con guirnaldas variadas, es increíble decir cuánto placer nos produce la disposición de las cosas. Porque ¿quién no se asombraría al contemplar con nuestros ojos esa notable y noble Pintura Alada del arte de Apeles? Esta contiene en si misma la historia pintada del martirio y la agonía de los santos Macabeos, como si se expresara y fuera un verdadero tipo de la Pasión de Cristo Jesús. Esto que antes de nuestro Helias, nadie jamás observó mejor, ni consideró con mayor agudeza: a pesar de que estos santos mártires tuvieron tantos cantores de sus hazañas, y ciertamente fueron Santos y claramente clásicos, como pocos más [hay] bajo el cielo. Por lo tanto, quisiera mostraros el valor, oh vírgenes, de esa invención realmente excelente de la tipología de nuestro Helias. En efecto (como he dicho) los Macabeos mismos son el tipo (modelo) más verdadero (como he dicho) de Cristo. Y la propia Salomona, que es figura (tipo) verdaderamente de la Virgen, la Madre de Dios. Porque así como no ignoramos a algunos hombres proféticos y figuras-tipo que precedieron a Cristo: algunos que divinamente predijeron solo su Encarnación, Pasión y otras obras principales suyas por medio de oráculos [125r]; otros que prefiguraron ambas en sí mismos: tales como su Encarnación y Humanidad, aquel Adán primer tipo, Melquisedec y Habacuc, el cual, como afirma Orígenes, entró y salió del foso de los leones cerrado con una piedra, junto a Daniel. La persecución y venta del patriarca José, y David. El sacrificio de Isaac en la montaña. Y su Resurrección y bajada al inframundo, [en] Jonás y Sansón. O su Ascensión, [en] Enoc y Elías. Así también hubo algunos que, no por oráculos, ni por alguna aparición solamente, sino por la sangre misma, y por una muerte más atroz, como atestiguan pérfidos Apeles. Quisiera decir esto acerca de los siete Macabeos y su madre, quienes, aprobando constantemente la resurrección de la carne, representaron con su sangre rosada la referncia más clara a Cristo, el Hijo de Dios, que sufrió y fue crucificado, y a su gloriosa madre la Virgen, exhausta sobre todo por grandes dolores. Esto que ninguno de los antiguos, por muy santos y justos que fueran, hizo con mayor claridad ni con mayor absoluta fidelidad que estos nuestros mártires Macabeos [125v], los atletas más invencibles. Pues el justo

Abel fue asesinado inocentemente por su injusto hermano, aunque no había percibido previamente el engaño. Jacob, perseguido por la ira de su hermano Esaú, el cazador, se convirtió en exiliado, pero en algún momento regresó a su tierra natal enormemente rico. Elías huyó de la cruel tiranía de Jezabel con alimento celestial y sublime, y ascendió al cielo en un carro de fuego. Las riquezas que Job también perdió, se multiplicaron inconmensurablemente tras las tentaciones. Sufrió muchísimo, pero no la muerte. Isaías fue asesinado a espada, y muchos otros sacerdotes y profetas fueron ejecutados. Pero no así los Macabeos, sino por otra nación, mediante torturas de todo tipo, lentas y crueles. Por lo tanto, la virtud de los santos a veces perece y se siente amenazada, pero no desaparece. En efecto, ¿no deberíamos recordar a Abraham, el héroe más destacado de los grandes patriarcas? Quien se mantuvo valiente hasta el extremo ante las tentaciones últimas; pero los Macabeos fueron mucho más valientes que este valentísimo [Abraham]. Se le ordenó sacrificar a su único hijo, a quien amaba profundamente, y, alimentando el impulso de la naturaleza con un espíritu fuerte, [126r] se apresuró a obedecer: estos, sin prestar atención a las fuerzas de la naturaleza que se resistían, con un espíritu intrépido y completamente inquebrantable, y voluntariamente imponiéndose cada vez más en todo, se ofrecieron a terribles torturas por cosa muy pequeña ¿Por qué tantas? Abraham, alcanzando la cima de la montaña, construyó una pira, colocó al niño sobre un montón de leña seca, desenvainó su espada y, ahora postrado y suplicante, amenazó con golpearlo confuerza: pero cuando el ángel le advirtió repentinamente que desistiera de su empresa, escuchó con alegría, más preocupado (atento) por su vida (pues estos son ciertamente los olvidos del destino adverso) que por su muerte. Pero los Macabeos no siguieron al cruel tirano, que engañosamente los halagó y les prometió riquezas además de la vida, y no estaban preparados para una lucha tan terrible, pero impenitente. Por lo tanto, recibió a su hijo sano y salvo por mandato del ángel; pero estos, por haber soportado tormentos, sin duda obtuvieron mucha mayor gloria en este asunto. Porque los mismos verdugos, exasperando al tirano riendo en medio de los tormentos, lo hicieron ignominioso, y ofreciéndose a sí mismos, no de manera diferente que en el mortero como holocausto al Señor, ahora triunfan en el cielo con Cristo, a quien todos juntos, así como cada uno de ellos, [126v] habían prefigurado en una figura similar de pasión, el mayor de todos los triunfos. Por lo tanto, tanto Cristo como Helias, en espíritu y virtud, por así decirlo, procedieron con toda justicia. Y para concluir finalmente sobre este asunto, presentaré aquel himno sáfico de la Iglesia (sin cambiar de modo innecesario una sola palabra). El resto solo cantó el profeta, preveo con mi corazón que la alegría estará presente. En efecto, estos actos delatan la sangre que toma los crímenes del mundo. Por lo tanto, no es casualidad que os felicite por esta dicha, excelentes vírgenes, pues más que todas las demás vírgenes de casi toda la religión cristiana, los cuerpos de

los bienaventurados Macabeos, tan santos, tan gloriosos y tan extraordinario tesoro, se conservan entre vosotras en el pago de las Ursulinas: vírgenes entre vírgenes, los lirios de su castidad y las rosas florecientes del martirio, ligadas a las flores de su castidad, se conservan.

Ahora que he hablado un poco antes de algunas de las colecciones de nuestro Helias, no puedo dejar de recomendar otra obra suya[103], que compuso a partir de todos los Santos Doctores e ilustres Escritores, corriendo en ritmos a la manera de los metros de Flaco [Horacio] y Píndaro, o más bien Dante, Boccaccio o Petrarca, los padres [127r], acerca de nuestros divinos mártires los Macabeos, para hacer más manifiesta su gloria a muchos, y la dedicó apropiadamente a la ilustre dama Sibila, antigua esposa del duque Guillermo de Jülich-Berg, descendiente del linaje de los Marqueses de Brandeburgo, bellamente ilustrada con figuras. En la que se muestra más claramente, tanto en palabras como en imágenes, cómo los Macabeos prefiguraron el sufrimiento de Cristo en sus agonías: y cómo la bienaventurada madre Salomona tipificó los siete dolores de la bienaventurada Virgen María. La cual obra, digo, fue escrita en lengua alemana [bajo-alemán], y por lo tanto Juan Cincinnio Lippiense, un sacerdote de Cristo sumamente intachable, y del Reverendo padre y señor del ilustre abad del Monasterio de Werden, un hombre no monje, interesado por lo sagrado, lo transcribió [tradujo] al latín como 'historia de la Pasión', en cumplimiento de vuestras peticiones. Y la dispuso de tal manera que ha merecido ser muy elogiada por varios hombres sabios.

A MODO DE CONCLUSIÓN Y DESIDERATA

En esta investigación sobre el renacimiento o revitalización del culto a los mártires Macabeos por medio de Helias Mertz y algunos humanistas como Erasmo en la Colonia del primer tercio del siglo XVI hemos revisado o revisitado al menos dos cuestiones debatidas. La primera, la autoría del *Josephus Latinus* a Flavio Josefo por Erasmo, que al revisar dicho texto, hemos demostrado que es una acomodación de la *Passio Sanctorum Machabaeorum* llevada a cabo por el Roterodamo para hacer el texto más de Josefo y por Helias Mertz para cristianizarlo mediante unos cambios puntuales. La segunda, la pretendida o supuesta 'apropiación' de los mártires Macabeos por algunos estudiosos, que no

103 Se refiere Gratio al segundo poema, que hemos tratado anteriormente en el epígrafe 1.1.b., que contiene una carta de dedicatoria a la princesa Sibila de Brandeburgo (1467-1524), viuda de Guillermo, duque de Jülich-Berg (quien reinó entre 1475 y 1511). La pareja había realizado generosas donaciones a otras instituciones eclesiásticas de la región; por tanto, la dedicatoria de Mertz —natural de Jülich— pudo haber sido un intento de captar un nuevo benefactor para el monasterio. La nueva afirmación de que Salomona era viuda, al igual que la princesa Sibila, forma parte también de esta probable estrategia.

es más que la recepción cristiana, que viene de los Padres de la Iglesia mediante la exégesis del Antiguo Testamento en el Nuevo. Este aspecto que recoge Mertz en sus dos poemas en vernáculo y en las dos antologías o recopilaciones de diversos textos en latín, entre ellos los patrísticos, es defendido por estudiosos serios actuales y por la práctica exegética de las últimas décadas. Podemos añadir una tercera conclusión, no cuestión debatida, porque no se había investigado lo suficiente, que es la aportación teológica y de síntesis de algunos humanistas como Juan Cincinnio, próximo a Helias Mertz, que teniendo en cuenta todo los aportado por los Padres de la Iglesia, por Erasmo y por Mertz, lleva a cabo una *Passio Machabaeorum* en la segunda antología (1525) manuscrita digna de un buen teólogo y escrita por un buen humanista. Finalmente, como última conclusión o desiderata, señalaría la necesidad de una edición comparada y completa del texto publicado por Erasmo y de la *Passio Sanctorum Machabaeorum* medieval, una edición y traducción anotada de la obra de Cincinnio, la *Passio* de 1525 manuscrita y, por último, editar esa magnífica antología de los Padres sobre los mártires Macabeos.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

Erasmus, Desiderius, *Flavii Iosepi viri iudaei περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ. Hoc est de imperatrice ratione, deque inclyto septem fratrum Macabaeorum, ac fortissimae eorum matris diuae Solomonae martyrio liber.* [Cologne]: E. Cervicornus, [1517]. 48 hojas dobles. En la h. 48r: *Excudebat suis typis Eucharius Ceruicornus.* Al final de su carta *ad lectorem.* Ejemplares consultados: el de la la BNF: 4-EA-7 (D); el de la Biblioteca digital de Múnich, Res/4 A. gr.b. 804; el de la Biblioteca Nacional de Austria, 103BF3DD.

Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz (Köln, Erzbischöfliche Diözesan- und Dombibliothek, Cod. 271). Köln, um 1525.

https://digital.dombibliothek-koeln.de/hs/content/structure/234778.

Dörrie, Heinrich. *Passio SS. Machabaeorum, die antike lateinische Übersetzung des IV. Makkabäerbuches.* Vandenhoeck & Ruprecht, 1938.

Niese, Benedict, ed. *Flavii Josephi opera*. 7 vols., Weidmann, 1887–95.

Societe des Bollandistes, ed. *Acta Sanctorum* 8. *Augustii*. Tomus I. Antuerpiae, 1733.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Ács, Pál, "The Names of the Holy Maccabees. Erasmus and the Origin of the Hungarian Protestant Martirology". En *Republic of Letters, Humanism, Humanities. Selected Papers,* Marcell Seboök, ed., Collegium Budapest, 2005, 1-17.

Ameling, Walter, ed. *Märtyrer und Märtyrerakten*. Steiner, 2002.

Ammann, Andreas. *Josephus Frobenianus. Editions- und Rezeptionsgeschichte des Flavius Josephus im Basler Humanismus.* Schwabw, 2021.

Ammann, Andreas. "Did Josephus write 4 Maccabees: Reconstructing the authorship debate through editions of the text", *Judaica. Neue Digitale Folge* 6 (2025): 1-19.

Bay, Carson. *Contesting Jewish History in Late Antique Christianity and Early Medieval Judaism Flavius Josephus' Jewish War.* Brill, 2026.

Breitenstein, Urs. *Beobachtungen zu Sprache, Stil und Gedankengut des Vierten Makkabäerbuchs.* 2nd ed. Schwabe, 1978.

Brodersen, Kai. *Cincinnius: Die sieben Makkabäer und ihre Mutter.* Zweisprachige Ausgabe. Kartoffeldruck-Verlag, 2025.

Brodersen, Kai. *Josephus/Erasmus: Über die Herrschaft der Vernunft (4. Makkabäerbuch).* Zweisprachige Ausgabe. Kartoffeldruck-Verlag, 2025.

Cielontko, David. "Remembering the Martyrs in 2 and 4 Maccabees", en Thomas R. Hatina, ed. *Social Memory Theory and Conceptions of Afterlife in Jewish and Christian Antiquity*. Brill, 2023, 98-119.

Collins, David J. "The Renaissance of the Maccabees: Old Testament Jews, German Humanists, and the Cult of the Saints in Early Modern Cologne". En Gabriela Signori, ed. *Dying for the Faith, Killing for the Faith: Old-Testament Faith-Warriors (1 and 2 Maccabees) in Historical Perspective.* Brill, 2012, 211-245.

DeSilva, D. A., *4 Maccabees: Introduction and Commentaryon the Greek Text in Codex Sinaiticus.* Septuagint Commentary Series. Brill, 2006.

Eckert, Willehad Paul. *Erasmus von Rotterdam. Werk und Wirkung*. 2 vols. Wienand, 1967. Vol. II, 479-484.

Eckstein, A. M. "Josephus and Polybius: A Reconsideration", en *Classical Antiquity* 8.2 (1990) 175-208.

Edsall, Benjamin A. "Persuasion and Force in 4 Maccabees. Appropriating a Political Dialectic", *JSJ* 48 (2017) 92-112.

Eisenbaum, Pamela Michelle, *The Jewish Heroes of the Christian History. Hebrews 11 in Literary Context.* Scholars Press, 1997.

Freitäger, Andreas. *Johannes Cincinnius von Lippstadt (ca. 1485-1555). Bibliothek und Geisteswelt eines westfälischen Humanisten*. Aschendorff Verlag 2000.

Freudenthal, J. *Die Flavius Josephus beigelegte Schrift Ueber die Herrschaft der Vernunft IV Makkabäerbuch.* Schletter'sche Buchhandlung, 1869.

Gummlich, Johanna C. "Makkabäer-Handschrift des Helias Mertz". En *Glaube und Wissen im Mittelalter: Die Kölner Dombibliothek*. Ausstellung, Erzbischöfliches Diözesanmuseum. Joachim M. Plotzek – Ulrike Surman, eds. Hirmer, 1998, 534-540.

Hiebert, Robert J., *Maccabaeorum liber IV, Septuaginta*. Vetus Testamentum Graecum IX,4, V&R (en prensa, 2026).

Hiebert, Robert J., "Preparing a Critical Edition of IV Maccabees: The Syriac Translation and Passio Sanctorum Machabaeorum as Witnesses to the Original Greek". En F. García Martínez - M. Vervenne, eds. *Interpreting Translation* (FS Johan Lust), BEThL 192, Peeters 2005, 193-216.

Hiebert, Robert J., "In Search of the Old Greek Text of 4 Maccabees". En Johann Cook & Hermann-Josef Stipp, eds. *Text-Critical and Hermeneutical Studies in the Septuagint*. Brill, 2012, 127-143.

Hiebert, Robert J., "A Synopsis of the Textual History of 4 Maccabees". En Felix Albrecht & Frank Feder, eds. *Editing the Septuagint: The Unfinished Task.* V&R, 2022, 81-93.

Hiebert, Robert J., "Some Observations regarding the Textual Histories of 2–4 Maccabees". En Felix Albrecht & Reinhard Gregor Kratz, eds. *Das Erbe der Gottinger Septuaginta.* Festschrift aus Anlass des 100. Geburtstages von Robert Hanhart (1925–2025). V&R, 2025, 267-284.

Joslyn-Siemiatkoski, Daniel. *Christian Memories of the Maccabean Martyrs.* Palgrave Macmillan, 2009.

Leonardi, G. "*Mater admirabilis.* The mother of the Maccabees in Ancient Christian Literature". En Jan Willem Van Henten, ed. *The Books of the Maccabees. Literary, Historical, and Religious Perspectives.* Peeters, 2022, pp. 635-648.

Molitor, Hans Georg. "Helias Marcaeus." En *Contemporaries of Erasmus*, ed. Peter G. Bietenholz, 2 vols. University of Toronto Press, 1986, 2:381–82.

Nauroy, G. – "Du héros juif au saint chrétien: l'appropriation du martyre des frères Maccabées par Ambroise de Milan". En M.-F. Baslez & O. Munnich, eds., *La mémoire des persécutions. Autour des livres des Maccabées.* Peeters, 2014, 347-370.

Nodet, Étienne. "Le quatrième livre des Maccabées : d'une Judée oubliée à la philosophie pieuse", En *La mémoire des persécutions : autour des livres des Maccabées.*Marie-Françoise Baslez et Olivier Munnich, eds. Peeters, 2014, 301-316.

Norden, Eduard. *Die antike Kunstprosa vom VI. Jahrhundert v.Chr. bis in die Zeit derRenaissance*. Vol. 1. Leipzig: Teubner, 1898. Citamos por la edición de 1915, 3ª reimpresión. pp. 416-420: epígrafe Ps(eudo).-Iosephos.

Pastor Julián, Victoriano. *Macabeos.* BAC, 2025.

Pearce, Sarah – Rodgers, Zuleika, eds. *Surviving Translation. Studies of Jews in Antiquity for Tessa Rajak.* Brill, 2026.

Pizzolato, Luigi F. – Chiara Somenzi. *I sette Fratelli Maccabei nella Chiesa antica d'Occidente.* Vita e Pensiero, 2005.

Plotzek, Joachim M., Winnekes, Katharina, & Kraus, Stefan eds. *Glaube und Wissen im Mittelalter. Die Kölner Dombibliothek*. Katalog zur Ausstellung im Erzbischöflichen Diözesanmuseum Köln 1998. München Hirmer, 2000.

Rademaker, C. S. M., ed., "Virginis et martyris comparatio". En Desiderius Erasmus, *Opera omnia.* V.7. Brill, 2013, 99-155.

Rademaker, C. S. M., "Iosephus. Iosephi de imperio rationis". En Desiderius Erasmus, *Opera omnia.* VIII.1. Brill, 2019, 271-279.

Rajak, Tessa. "The Maccabaean Mother between Pagans, Jews and Christians," en *Being Christian in Late Antiquity: A Festschrift for Gillian Clark*, ed. Caroline Harrison, Caroline Humfress, and Isabella Sandwell. Oxford University Press, 2014, 39–56.

Rajak, Tessa. "The Mother's Role in Maccabaean Martyrology," in Eric Rebillard and Jörg Rüpke, eds., Group Identity and Religious Individuality in Late Antiquity. Catholic University of America Press, 2015, 111-128.

Rajak, Tessa. "The Fourth Book of Maccabees in a Multi-Cultural City". En Yair Furstenberg, ed. *Jewish and Christian Communal Identities in the Roman World.* Brill, 2016, 134-150.

Rautenberg, Ursula. *Überlieferung und Druck. Heiligenlegenden aus frühen Kölner Offizinen.* Niemeyer 1996.

Rouwhorst, Gerard. "The cult of the Seven Maccabean Brothers and their Mother in Christian Tradition". En Marcel Poorthuis and Joshua Schwartz, eds. *Saints and role models in Judaism and Christianity.* Brill, 2004, 183-204.

Schade, Oskar, ed., "Dat lyden der hilger Machabeen", en *Geistliche Gedichte des XIV. und XV. Jahrhunderts vom Niederrhein*. Hannover, Rumpler, 1854. pp. 361-393.

Schreckenberg, Heinz. *Bibliographie zu Flavius Josephus*. Brill, 1968.

Signori, Gabriela ed. *Dying for the Faith, Killing for the Faith: Old-Testament Faith-Warriors (1 and 2 Maccabees) in Historical Perspective.* Brill, 2012.

Van Henten, Jan Willem. *The Maccabean Martyrs As Saviours of the Jewish People: A Study of 2 and 4 Maccabees.* Brill, 1997.

Van Henten, Jan Willem. "Martyrdom and Persecution Revisited: The Case of *4 Maccabees*". En Ameling, Walter, ed. *Märtyrer und Märtyrerakten*. Steiner, 2002, 59-75.

Van Henten, Jan Willem. "Jewish and Christian Martyrs", en Marcel Poorthuis and Joshua Schwartz, eds. *Saints and role models in Judaism and Christianity.* Brill, 2004, 163-181.

Van Henten, Jan Willem. "The Christianization of the Maccabean martyrs: the case of Origen". En J. Leemans, ed. *Martyrdom and persecution in late antique Christianity: festschrift Boudewijn Dehandschutter.* Peeters, 2010, pp. 333-351.

Van Henten, J. W. "The Maccabean Martyrs as Models in Early Christian Writings". En D. J. Wertheim, ed., *The Jew as Legitimation: Jewish-Gentile Relations Beyond Antisemitism and Philosemitism*. Palgrave Macmillan, 2017, 17-32.

Van Henten, Jan Willem. "4 Maccabees". En G. S. Oegema, ed., *The Oxford Handbook of the Apocrypha*. Oxford University Press, 2021, 200-216.

Van Henten, Jan Willem. "Patterns of Christian reinterpretations of the Maccabean martyrdoms", en John M. G. Barclay, Kylie Crabbe, eds., *The Reception of Jewish Tradition in the Social Imagination of the Early Christians.* T & T Clark, 2022, 87-106.

Van Henten, Jan Willem. "Reports about the Maccabean Martyrs in Jewish and Christian Reception". En M. Meiser, & F. Wilk, eds., *Die Wirkungs- und Rezeptionsgeschichte der Septuaginta.* Gütersloher, 2022, 255-265.

Van Henten, Jan Willem. "Contested Early Jewish Martyrdom: the Case of the Maccabean Martyrs". En Pearce, Sarah – Rodgers, Zuleika, eds. *Surviving Translation. Studies of Jews in Antiquity for Tessa Rajak.* Brill, 2026, 315-334.

Martha Vinson, "Gregory Nazianzen's Homily 15 and the Genesis of the Christian Cult of the Maccabean Martyrs," Byzantion 64 (1994): 166–95.

Von Euw, Anton. "Die Makkabäerbrüder: Spätjudische Märtyrer der Christlichen Heiligenverehrung," en *Monumenta Judaica: 2000 Jahre Geschichte und Kultur der Juden am Rhein*, Konrad Schilling, ed. Joseph Melzer, 1964, 782–86.

Walvoort, Hendrik C. – Van Henten, Jan Willem. "The Reinterpretation of the Maccabean Mother and her Sons by Frater Magdalius Iacobus Gaudensis in the Framework of the Cult of the Maccabees in Cologne", *Lias* 46.1 (2019): 1-28.

Weiss, Emmanuel. *De 2 a 4 Maccabees: Etude d'une Reecriture*. Mohr-Siebeck, 2023.

Witulski, Thomas. "Verhältnis von εὐσέβεια und λογισμός im 4 Makk", *Biblische Zeitschrift* 70 (2026) 191-214.

Zocca, Elena. "Il Modello dei sette fratelli 'maccabei' nella più antica agiografia latina", *Sanctorum* 4 (2007): 101-128.